



Trabajo Final de Graduación:

“La inteligibilidad del peronismo por parte de los actores sociales: el caso de la agrupación Barrios de Pie de la ciudad de Córdoba”

Alumno: Francisco Fantini

Comisión Asesora y Evaluadora: Magíster Rómulo Montes
Dr. Javier Moyano

Carrera: Licenciatura en Sociología

Universidad Siglo 21

Año 2008

Agradecimientos

- A mis viejos, Adriana y Enrique, por siempre creer en mí y apoyarme en todo lo que emprendo.
- Muy especialmente a mi abuela “Marga”, por sus ganas de vivir y de ayudar a los otros. Y porque hace las mejores milanesas “a la napolitana” del mundo.
- A mi amigo José porque, a pesar de algunas angustias académicas, siempre me impulsó a indagar y conocer.
- Gracias a mi hermana Julia por sus aportes técnicos e informáticos y por pasar unos hermosos años de estudiantes juntos.
- A Marta Juárez y en ella a los demás dirigentes de Barrios de Pie, sin los cuales este trabajo no hubiese sido posible.
- A Flor Molina por prestarme su grabador para hacer las entrevistas.
- A mi madrina “Silvita” por su cariño incondicional de siempre.
- Para vos también van mis agradecimientos Georgina, por siempre impulsarme a no bajar los brazos.
- A Eugenia Canedo por su ayuda en la traducción al inglés del resumen del trabajo.
- Y finalmente a Jan, por haber sido mi compañera todo este tiempo y siempre desmoronar mis estructuras.

Índice

I. La problemática

I.1 Planteo y justificación del problema.....	Pág. 6
I.2 Objetivos.....	Pág. 8
I.3 Estrategia argumentativa.....	Pág. 8

II. Marco conceptual

II.1 Las estructuras de sentir como una forma en que los individuos intelligen la política.....	Pág. 10
II.2 Imaginario social y peronismo.....	Pág. 14
II.3 Breve historia del movimiento piquetero en Argentina: las condiciones de su surgimiento y sus configuraciones ideológicas.....	Pág. 19

III. El trabajo con los actores

III.1 Metodología.....	Pág. 24
III.2 Análisis de los datos obtenidos.....	Pág. 28
III.2.1 Reseñas previas.....	Pág.28
III.2.2 Acerca de los actores.....	Pág.29
III.2.3 La construcción del peronismo.....	Pág.30
III.2.4 Juan Domingo Perón: líder discutido.....	Pág.32
III.2.5 Eva Duarte: imagen preponderante.....	Pág.35
III.2.6 Justicia social: una perspectiva económica y otra social.....	Pág.37
III.2.7 Soberanía nacional.....	Pág.38
III.2.8 Representación del menemismo.....	Pág.43
III.2.9 Kirchner, otro peronista.....	Pág. 46
III.2.10 Particularidades para destacar.....	Pág.48

IV. Conclusiones

IV.1 Apreciaciones finales.....	Pág. 49
IV.2 Bibliografía.....	Pág. 56

V. Anexo

V.1 Entrevista número uno: Marta Juárez, coordinadora general del movimiento Barrios de Pie en Córdoba.....	Pág. 58
--	---------

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

V.2 Entrevista número dos: Lizcy Naya, Promotora de educación popular.....	Pág. 70
V.3 Entrevista número 3: Carlos Vadillo, referente político de Barrios de Pie y coordinador general de la agrupación Libres del Sur en la provincia de Córdoba.....	Pág. 78
V.4 Entrevista número 4: Nora Quiñones, promotora de salud.....	Pág. 97
V.5 Entrevista número cinco: Andrés Castro, Coordinador del Área número uno de la ciudad de Córdoba.....	Pág. 102
V. 6 Entrevista número seis: Inés Medrano, promotora de cultura.....	Pág. 114
V. 7 Entrevista número 7: Juan Leyes, Coordinador del Área número dos (seccional 12) de la ciudad de Córdoba.....	Pág. 120
V. 8 Entrevista número 8: Marcos Ezequiel Gamarro, coordinador del Área número 3 (seccional 15) de la ciudad de Córdoba.....	Pág. 137
V. 9 Entrevista número 9: Ana Laura Ochoa, promotora de género, 42 Años.....	Pág. 145
V. 10 Entrevista número 10: Humberto, coordinador del Área número 4, (Seccional 11) de la ciudad de Córdoba.....	Pág. 153

I. La problemática

I.1 Planteo y justificación del problema

La inquietud original que motiva la realización de este trabajo es la complejidad que existe en las ciencias sociales al momento de definir qué se entiende por “peronismo”. Esta temática es un gran interrogante y obviamente inconmensurable para el alcance que se pretende lograr con este escrito. Esta misma pluralidad de visiones, que muestran esas disciplinas a la hora de definir el peronismo, se ha manifestado a lo largo de la historia en los diversos actores políticos que se atribuyeron la legitimidad de su representación: sindicalismo peronista, peronismo revolucionario y menemismo son sólo algunos de ellos.

El movimiento peronista muestra en la actualidad una nueva faceta al relacionarse con algunos de los caratulados como “nuevos movimientos sociales”. Entre finales de la década del noventa y comienzos del primer decenio del siglo veintiuno, la aparición en la Argentina de una nueva modalidad de acción colectiva acaparó la atención de gran parte de las ciencias sociales. Estos nuevos actores eran mayormente agrupaciones que representaban a desocupados y se denominaron, por su forma de protesta, “piqueteros”. Si bien el surgimiento de estas organizaciones tuvo como telón de fondo, entre otros factores, la crisis y el debilitamiento del peronismo (representado mayoritariamente en ese momento por el menemismo) en los sectores populares (PEREYRA y SVAMPA, 2004); posteriormente esta situación, bajo el gobierno de Kirchner, se revirtió parcialmente ya que algunos sectores piqueteros se acercaron al peronismo: este fue el caso del movimiento “Barrios de Pie”.

De esta situación particular emerge la problemática central que oficiará de guía de este trabajo, a saber:

¿Cómo se construye la representación que tienen del peronismo los dirigentes de la agrupación “Barrios de Pie” de la ciudad de Córdoba?

Esta pregunta no tiene pretensiones de análisis relacionadas con lo “partidario” o lo “electoral”, sino que está más bien dirigida a comprender al peronismo como una ideología política imbricada en la memoria colectiva de los actores sociales. Tampoco se busca medir cuán peronistas son o dejan de serlo los integrantes de Barrios de Pie;

sino que intenta hacer un aporte para dar cuenta de la complejidad en la cual se entreteje la identidad política de un sujeto. Este abordaje conduce, casi inevitablemente, a analizar la significación que tienen para los sujetos los aspectos relacionados con ciertos emblemas peronistas, ya sean las figuras de Perón y “Evita”; además de términos como “soberanía nacional” o “justicia social”.

Por otro lado la pregunta inicial se circunscribe a los dirigentes de la organización, ya que ellos son los referentes de los demás miembros y tienen una mayor antigüedad en la militancia. Esta selección permite un trabajo de campo más acabado debido a que se puede acceder y entrevistar a todos los dirigentes.

Cabe destacar que la selección de este movimiento piquetero, y no otro, como objeto de estudio no es azarosa ya que a Barrios de Pie se lo puede clasificar, de acuerdo a su orientación ideológica, dentro de los movimientos “populistas de izquierda” que tienen afinidad con ciertas ideas del peronismo.¹ Es ineludible advertir que el acercamiento de Barrios de Pie al kirchnerismo no se confina exclusivamente a una coincidencia en ideas políticas, ya que intervienen otras situaciones como la función de “mediador” de planes sociales que cumple el grupo. Sin embargo sumar esta óptica a la que se pretende lograr con los objetivos que se propondrán, excede los anhelos de esta labor.

Se considera que esta problemática tiene una relevancia adecuada ya que reviste de una gran actualidad. Además, una cantidad importante del material teórico existente sobre el peronismo llega solamente hasta el período menemista, debido al carácter reciente del gobierno actual.² Por otro lado, el hecho de enfocar los fenómenos políticos desde las subjetividades de los actores no es una perspectiva que sea elegida con frecuencia en las ciencias sociales, sino que más bien prevalecen visiones objetivas o “macro”. En este mismo sendero se inscribe la opción por describir “cómo” se construye la visión del peronismo, ya que afrontar de este modo la pregunta expresa el carácter dinámico con el que se cree, se constituye una identidad política

Ya establecidas las justificaciones por las cuales se considera pertinente la selección de esta problemática, se planteará a continuación el objetivo general que se desprende de la misma, que es el siguiente:

¹ Para una explicación más exhaustiva de esta clasificación de los movimientos piqueteros véase Pág. 22.

² Entre los trabajos más reconocidos que estudian el peronismo hasta el período menemista se pueden mencionar los siguientes: BORÓN, Atilio; MORA Y ARAUJO, Manuel; NUN, José; PORTANTIERO, Juan Carlos y SIDICARO, Ricardo (1995); SIDICARO, (2002); y MARTUCCELLI, Danilo y SVAMPA, Maristella, (1997).

I.2 Objetivos

I.2.1 Objetivo general

- Describir cómo construyen su concepción del peronismo los dirigentes del movimiento “Barrios de Pie” de la ciudad de Córdoba.

Y sus correspondientes objetivos específicos:

I.2.2 Objetivos específicos

- Identificar la interpretación que los actores tienen de: la justicia social, soberanía nacional y las figuras de Perón y Eva Duarte, como emblemas originariamente identificados con el peronismo.
- Analizar su visión sobre el menemismo como parte del peronismo.
- Indagar las razones argumentadas para adherir a la gestión de Néstor Kirchner.

I.3 Estrategia argumentativa

Una vez establecida la pregunta y los objetivos que son la guía de esta labor, se puede dar cuenta ahora de la estructura argumentativa que tiene este escrito. La segunda parte está dedicada a establecer el marco conceptual que posee este trabajo. Este segmento teórico está compuesto por tres apartados: en el primero de ellos se desarrolla el concepto “estructura del sentimiento” o “estructura de sentir” de Raymond Williams entendido como alternativa de solución al viejo dualismo sociológico acción-estructura y como un concepto que permite entender la forma en que los individuos inteligen los fenómenos políticos; para el teórico inglés el sujeto no es moldeado exclusivamente por las estructuras sociales sino que existe también una construcción singular por parte del agente de esos fenómenos colectivos. El siguiente apartado busca delimitar una concepción del imaginario peronista, para eso se establece qué se entiende por imaginario social y cuales son algunos de los aspectos simbólicos que integran el imaginario peronista. Por último, se dedica un apartado a dar cuenta del fenómeno piquetero: el contexto en el que surge, las configuraciones ideológicas de los diferentes movimientos y la relación que tienen los mismos con el kirchnerismo. Aquí también se hace especial énfasis en el movimiento Barrios de Pie describiendo su trayectoria tanto

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

a nivel nacional como local, su estructura y su acercamiento al oficialismo a nivel nacional.

La fase metodológica está comprendida en una tercera parte; allí se establecen las justificaciones del uso de un abordaje cualitativo, las características principales del instrumento de recolección de datos utilizado: la entrevista en profundidad. Además se especifican los criterios de muestreo y una guía de pautas que estructura mínimamente las temáticas tratadas en la entrevista. En este mismo bloque se analizan los datos obtenidos clasificándolos de acuerdo a los objetivos propuestos más arriba.

En último lugar, se redactan las conclusiones a las cuales se ha arribado estableciendo un análisis global de las referencias obtenidas en el análisis de datos para llegar a un intento de respuesta de la problemática propuesta.

II. Marco conceptual

II.1 Las estructuras del sentir como una forma en que los individuos inteligen la política.

Martuccelli y Svampa afirman que “*pocas cosas caracterizan tanto la sociología política latinoamericana como la voluntad de insertar la interpretación dentro de vastos modelos sociopolíticos*” (MARTUCCELLI y SVAMPA, 1997, Pág. 15). Este enfoque tiene como riesgo obstaculizar un análisis de las vivencias políticas que experimentan los actores. Si bien no se puede concebir a los sujetos como creadores absolutos de formas de acción, tampoco son enteramente coaccionados o moldeados por totalidades sistémicas. Esto quiere decir que las personas desarrollan su accionar en un marco de representaciones colectivas, pero no bajo modelos prescriptivos o determinismos estrictos.

Esta temática tuvo vital importancia en la teoría sociológica a mediados del siglo XX. Hasta ese momento en esta disciplina existían (aunque planteado un tanto esquemáticamente, sirve con fines descriptivos) por un lado, corrientes (entre las cuales se puede nombrar al interaccionismo simbólico y la teoría de la elección racional) que declaraban al individuo como génesis de lo social. Por otro lado, algunas teorías insistían en el hecho de que mayormente eran las estructuras sociales las que determinaban el accionar de los individuos; entre ellas se puede citar a algunas vertientes del marxismo y principalmente al estructural-funcionalismo representado por Talcott Parsons. Una vez finalizada la segunda guerra mundial esta dicotomía entre acción y estructura comienza a ser discutida por la sociología; esto sucede paralelamente al ocaso de la hegemonía positivista. En ese momento comienza a emerger lo que Scribano (2003) denomina “post-empirismo”³ en el cual se deja de lado esa dicotomía y se argumenta a favor de que existe una relación dinámica y mutuamente influyente entre acción y estructura; esto quiere decir que tanto el individuo es moldeado por la estructura como ella es parcialmente modificada por el actor.

En este contexto epistemológico se puede ubicar al libro de Raymond Williams “*Marxismo y Literatura*” en el cual desarrolla el concepto de “estructura de sentir”

³ El autor indica que el post-empirismo no solo rechazaba la dicotomía “acción-estructura” sino que de modo más general busca una forma alternativa de hacer ciencia y validar teorías, en donde, entre otras cosas, el lenguaje se conciba como un elemento central en la construcción de la realidad social, donde también exista una visión plural en el terreno metodológico y donde el trabajo interdisciplinario se considere fructífero.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

(WILLIAMS, 1980). A criterio del autor casi lo único que es analizado en las ciencias sociales son los fenómenos ya sedimentados, los aspectos ya institucionalizados del devenir social, mientras que las manifestaciones vivientes y subjetivas que pueden metamorfosear las estructuras, son permanentemente rechazadas. A estas formas “fijas”, relacionadas con lo ya establecido, los teóricos sociales las identifican con lo “social”. En cambio, lo que escapa de lo evidente, relacionado con el presente se encuentra en la esfera de lo “subjetivo”. Para Williams, sin embargo, el error básico de las ciencias sociales radica en la reducción de lo social a los ámbitos estructurales. En palabras del autor.

“El error, como ocurre tan a menudo, consiste en tomar los términos del análisis como términos sustanciales. En consecuencia, hablamos de una concepción del mundo o de una ideología dominante o de una perspectiva de clase, a menudo con una evidencia adecuada, aunque en este resbalón regular hacia un tiempo pasado y una forma fija suponemos, e incluso no sabemos que debemos suponer, que aquellas existen y son vividas específica y definitivamente dentro de formas singulares y en desarrollo” (WILLIAMS, 1980, Pág. 152).

Estas formas singulares tampoco deben ser entendidas como meros epifenómenos de los aspectos sociales ya sedimentados, sino que esa vivencia subjetiva de lo estructural es una combinación novedosa y una interrogante en si misma. Aquí radica el nudo de lo que Williams entiende como “estructuras del sentir”, es decir, dar cuenta de cómo los significados sociales son sentidos activamente por los actores. Esta relación entre estructura y acción puede ser diversa, en cuanto a que puede haber desde un asentimiento total por parte del sujeto, hasta un disenso absoluto con creencias establecidas, pasando por una selección matizada de las mismas. Ahora cabe preguntarse: ¿por qué el autor define a estos aspectos como estructurales? La respuesta radica en que, las estructuras de sentir, son relaciones que se entrelazan con otros sujetos y pueden ser atravesadas por la tensión. Son experiencias sociales en proceso, fenómenos emergentes que pueden sufrir (o no) un proceso de estructuración que exceda al actor.

El concepto “estructuras del sentir” de Williams es retomado por Martuccelli y Svampa para analizar el peronismo desde una óptica particular. Lo utilizan para dar cuenta de cómo los significados políticos son vividos en términos personales; o dicho en términos más precisos, permite preguntarse acerca de que forma los actores inteligen el peronismo, sin que éste tenga que ser concebido como una ideología que se les impone, ni como una construcción propia de los agentes.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

Esta noción es particularmente provechosa para el análisis del caso argentino en particular porque, para Martuccelli y Svampa, no existe una cultura política relacionada con una clase social específica, sino más bien, una “cultura popular”, plasmada en el peronismo, que unifica a capas bajas y medias. Lo “popular” en Argentina no se relaciona necesariamente con sectores obreros o marginales, sino que una existe marcada diferencia socioeconómica entre sectores medios y bajos que se contrasta con una “ideología política” común. Es aquí donde el concepto de “estructuras del sentir” adquiere relevancia, ya que como manifiestan los teóricos argentinos: *“La distancia entre la heterogeneidad estructural y la homogeneidad político cultural establece un particular lazo entre lo político y lo personal que no puede ser reducido sin más a formas doctrinarias fijas, sean ideologías políticas o concepciones del mundo”* (MARTUCCELLI y SVAMPA, 1997, Pág.316). Lo que se marca aquí es la dificultad de abordar el caso argentino desde una óptica estructuralista o de clase.

Si esas vivencias personales son efectivamente sociales en una fase embrionaria, que entablan una relación particular con lo estructural, es importante preguntarse: ¿qué tipo de ligaduras puede establecer el sujeto con la estructura política? A estas relaciones, Martuccelli y Svampa las denominan “desajustes”, llamadas así para dar cuenta del vínculo que se establece entre las realidades objetivas y las dimensiones subjetivas. Desde hace aproximadamente tres décadas, las ciencias sociales dan cuenta de una crisis en las estructuras totalizantes; por consiguiente casi nunca la acción puede ser definida únicamente por los imperativos del sistema. Entonces lo que buscan los autores con el concepto de “desajuste” es caracterizar a las formas por las cuales los sujetos buscan reducir la distancia con lo estructural desde la acción. Esos desajustes pueden ser de cuatro tipos: en primer lugar se encuentra el “desliz” en el cual el fenómeno simbólico-estructural es tan efectivo que el sujeto se subordina a las exigencias de éste; aquí se borra toda distancia entre signos y realidad y el actor busca permanentemente mantener un discurso por más que este se aleje de toda experiencia real. Si bien la realidad no desaparece, debido al abismo creciente entre lo objetivo y lo subjetivo, la persona considera que a través de su acción lo simbólico agota lo real, funciona como sustituto de él.

El siguiente desajuste es la “delimitación” que es la situación en donde el actor, a pesar de conocer la existencia de una distancia entre los aspectos simbólicos y su acción, sigue alimentando a ésta con aspectos estructurales perimidos; en palabras de los autores: *“La realidad es interpretada entonces a través de la crisis de los*

dispositivos simbólicos que posee el actor, pero a pesar de la conciencia del desajuste existente, la acción de los individuos continua inspirándose en esos signos.”

(MARTUCCELLI y SVAMPA, 1997, Pág. 58) En este caso el sujeto vive una tensión ya que no abandona totalmente el antiguo dispositivo simbólico pero tampoco lo encarna efectivamente en la acción. Los autores plantean que este desajuste es muy frecuente entre los militantes peronistas; por ejemplo, según Matucelli y Svampa, muchos actores eran concientes en la década del 90 de la caducidad del modelo peronista originado por el propio Perón; sin embargo, ese seguía siendo insoslayable para dar inteligibilidad a la sociedad. Aunque de esto se hablará en detalle más abajo, es importante aclarar que el apogeo del peronismo no fue sólo producto de mejoras sociales otorgadas principalmente a sectores populares, sino que esencialmente su éxito se debe a que este movimiento establece nuevos parámetros de ciudadanía basada en derechos políticos pero también en derechos sociales, teniendo al Estado como garante de los mismos. Por eso el peronismo implica para el actor la representación de un orden social particular que oficia como un agente de socialización política para el mismo y en consecuencia su influencia es determinante.⁴

En tercer lugar puede existir una “inversión dependiente” en la cual existe una crítica de la persona al aspecto simbólico- estructural e incluso una ilusión se que se aleja definitivamente de este marco, sin embargo la acción del sujeto sigue desarrollándose bajo la impronta de ese dispositivo. No hay un alejamiento real de la matriz significativa de la cual se busca una ruptura radical. Esa búsqueda de alejamiento es lo que diferencia este desajuste de la delimitación. Esta conducta también es común, para los autores, entre los militantes peronistas: por más que existe una marcada crítica al peronismo, éste fue el molde para su formación política, por lo tanto sigue influyendo en los mismos.

El último desajuste es la “superación” que es la máxima distancia entre lo objetivo y lo subjetivo, ya que el actor rechaza las herencias del orden social y cuestiona la totalidad de las estructuras simbólicas. Aquí el sistema de significados no antecede a la acción sino que se construye con ésta; el individuo es autor de vínculos sociales a los que redefine constantemente y el sentido de la acción siempre excede al marco social instituido. Este tipo de conductas no se dan muy asiduamente en la historia (se puede

⁴ Para conocer detalladamente la tesis de cómo la irrupción del peronismo altera la concepción de ciudadanía véase JAMES (2005).

nombrar a las revoluciones burguesas y al movimiento feminista, por ejemplo) pero son sumamente importantes ya que gracias a ellas surgen nuevas formas de acción colectiva.

II.2 Imaginario social y peronismo

La magnitud del fenómeno peronista amerita aclarar, debido a sus diversas manifestaciones y a su extensión temporal, desde que óptica desde se va a abordar al mismo. Aquí se utiliza el concepto de imaginario social.

Las estructuras de sentir se corresponden con una visión teórica sobre cómo los individuos integran lo social. Pero conjuntamente con esas aprehensiones singulares de los fenómenos sociales existen también construcciones colectivas que le sirven a los sujetos como matrices de significado para actuar en la sociedad. Teniendo en cuenta esto, es aquí donde se puede comenzar a delinear el concepto de “imaginario social” que se puede definir como *“referencias específicas en el vasto sistema simbólico que produce toda colectividad y a través del cual ella se percibe, se divide y elabora sus finalidades”* (BACZKO, 2005, Pág. 28). Los imaginarios sociales son mapas del espacio social ya que le otorgan un lugar a cada elemento y le proporcionan su razón de ser; funcionan como representaciones globales que legitiman divisiones de poder y elaboran modelos para los ciudadanos.

¿Cómo puede aplicarse este concepto para entender el peronismo? Puede utilizarse para dar cuenta precisamente de esas referencias simbólicas profundamente arraigadas en el peronismo, que por lo tanto conforman su imaginario, y colaboran configurando la posibilidad de que los individuos integren los fenómenos sociales. En este trabajo se seleccionaron solo algunos elementos simbólicos que integran el imaginario peronista, ya que sería quimérico abordar la totalidad de ellos en la extensión de este escrito.

Para comenzar remitiéndose a la historia, Perón es elegido como presidente en 1946 con un gran apoyo de los sectores populares y permanecerá en el poder hasta 1955. En su gobierno, el militar, implementó una política que buscaba el pleno empleo y tenía una visión corporativa en lo social que promovía una conciliación entre las clases. La “justicia social” pregonada por Perón tiene como telón de fondo precisamente la convicción de que se lograría un progreso social con la cooperación conjunta y la armonía entre capital y trabajo. Lo que pretendía el Estado peronista, a criterio de Merklen (2005) era sustitución de un Estado liberal abstencionista por un sistema corporativo que institucionalizara los conflictos sociales. Por lo tanto, la justicia social,

distaba de ser un objetivo puramente económico sino que tenía como trasfondo una visión de cómo debía organizarse la sociedad. Este lema, excede a Perón como persona y se instala en la sociedad, como una forma que tienen los sujetos de concebir a la misma.

Otro aspecto fundamental para este trabajo es la lógica política que se consolida con el peronismo: el antagonismo entre pueblo y oligarquía. Es importante aclarar que, para Merklen, esta dicotomía no tiene específicamente un origen clasista, sino político, ya que al “pueblo” no lo constituye un estrato social específico sino diferentes actores económicos y sociales. Este acontecimiento marca, para el autor, el génesis del populismo de posguerra. Aquí es donde se termina de afirmar el protagonismo de los sectores populares en el sistema político; en palabras de Merklen: *“Esta circunstancia tuvo como consecuencia el anclaje de la identidad de las clases populares en el seno de lo político. Los trabajadores se integran a una configuración que refuerza las organizaciones sociales de carácter político, incluso partidarias. Ello permite comprender por qué el conflicto social deviene siempre, en la evocación populista, un conflicto nacional, entre el pueblo, sustancia de la nación, y sus enemigos.”* (MERKLEN, 2005, Pág. 31)⁵ La cita permite dar cuenta de la fuerte conexión que existe entre peronismo y nación. Para la interpretación subjetiva de los militantes (influida por prácticas que se fueron estructurando a lo largo de la historia del movimiento) existe un vínculo sumamente firme entre ser peronista y el “ser nacional”. Esta especie de sinonimia se manifiesta, según Martuccelli y Svampa (1997), en la consolidación de una “cultura popular” que lucha contra la dependencia extranjera y la dominación social.

Aquellos factores (la sinonimia entre ser peronista y ser argentino y el establecimiento de esa cultura popular) dificultan que los militantes peronistas acepten con normalidad el pluralismo político y el lugar del adversario. Al estar nutrida de peronismo para los militantes toda la historia nacional, se consolida una visión esencialista que torna compleja la convivencia democrática.⁶

⁵ Cabe aclarar que se entiende como “populismo” a “...aquellas formas políticas por las cuales el pueblo, considerado como conjunto social homogéneo y como depositario exclusivo de valores positivos, específicos y permanentes, es fuente principal de inspiración y objeto constante de referencia.” en BOBBIO, Norberto; MATTEUCCI, Nicola; PASQUINO, Gianfranco, (1982), Pág. 1247.

⁶ Las ideas de una “cultura popular” creada por el peronismo y esa especie de sinonimia entre ser peronista y ser argentino está desarrollada en MARTUCCELLI, Danilo y SVAMPA, Maristella: (1997), Pág. 176 a 180.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

Con lo dicho hasta el momento se puede ver que el peronismo no logra la masiva adhesión popular únicamente con las medidas a favor de los sectores populares. Existió también una metamorfosis social expresada principalmente en la esfera de la ciudadanía ya que ésta se empezó a plantear en términos sociales. Para Perón, el ciudadano no sólo debía tener acceso a derechos políticos sino también sociales. Esta visión desafiaba la postura liberal acerca de la ciudadanía que separa el Estado y la política por un lado y la sociedad civil por otro; aquí el Estado se une a la sociedad al oficiar de garante del cumplimiento de los derechos sociales.

Este cambio en el concepto de ciudadanía trae aparejado una visión diferente de organización social; más precisamente en el rol que debía cumplir la clase trabajadora en la sociedad. El liberalismo argentino obstaculizaba, a criterio de James (2005), la traslación a la política de una identidad social, más bien los individuos se tenían que expresar políticamente en forma atomizada a través del voto. Aquí es donde el peronismo impacta su “golpe de efecto” porque hace un llamado a la clase trabajadora en su conjunto, como un sujeto colectivo organizado;⁷ Perón le transmite que es fundamental su apoyo para lograr hacer efectivos esos derechos sociales que él pregonaba.

En este período es ineludible destacar, además, la importancia de la figura de Eva Duarte. La esposa de Perón está firmemente imbricada en la memoria colectiva de los sectores populares argentinos, ya que adquirió un gran protagonismo político con sus obras de beneficencia y la promoción del voto femenino. Pero más allá de estas medidas, es fundamental mencionar, que “Evita” representa una imagen más cercana que la de Perón a los sectores populares; como plantean Sigal y Verón: *“Abanderada de los Descamisados, trabajando sin descanso hasta altas horas de la noche en la Fundación que llevaba su nombre, simbolizaba el contacto inmediato y emocional con el pueblo. En sus discursos típicamente más agresivos que los de Perón, arreciaban los ataques a la oligarquía; su presencia misma había encarnado, en los años cuarenta, una violación del orden social más irritante que la del propio Perón”* (SIGAL y VERÓN, 2004, Pág. 203). Esta cita da cuenta no sólo de la representación por parte de los peronistas de una relación más “íntima” de Evita con el pueblo sino que también indica la ruptura con lo preestablecido que provoca su aparición política, particularmente en el rol social que tenía la mujer hasta ese momento.

⁷ Es necesario resaltar el adjetivo “organizado” porque deja entrever el disciplinamiento que Perón esperaba de sus simpatizantes. En la famosa frase “De la casa al trabajo y del trabajo a la casa” se puede ver el carácter caudillista que muchas veces tenía el militar.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

Retomando la historia del movimiento, en 1955 Perón es depuesto por un grupo de militares que se denominó la “Revolución Libertadora” encabezada por los generales Lonardi y Aramburu, quienes proscriben el peronismo e inducen el exilio de Perón hasta 1973. En ese período, los sucesivos gobiernos militares y civiles trataron de captar el apoyo del peronismo manteniendo su proscripción, ya que Perón continuaba acaparando la adhesión de los sectores populares.⁸

Poco antes del retorno del general, a fines de la década del 60 y principios de la del 70, aflora en el país un nuevo perfil de militante peronista, que es el “militante revolucionario”, el cual era casi siempre un joven procedente de sectores medios que veía en el peronismo una opción nacionalista revolucionaria que serviría como pasaporte al socialismo. Este militante estaba fuertemente influido por el período de la resistencia peronista, la lucha contra el imperialismo (debido a su carácter netamente nacionalista) y, sobre todo el procedente de la agrupación *Montoneros*, por ciertas facciones del catolicismo.⁹

El “militante revolucionario” tenía ideas a menudo contrapuestas a la del militante sindical histórico que condujeron a situaciones de extrema violencia.¹⁰ Ésta estuvo contenida mientras existió una demanda en común por parte de ambos sectores, a saber: el retorno de su líder al país, que se produjo luego de que la fórmula Cámpora-Solano Lima ganó las elecciones en 1973. Con el general ya en la Argentina, Cámpora renuncia, llama nuevamente a elecciones y Perón, acompañado de su esposa en la vicepresidencia, gana con el 62% de los votos. Estando en el exilio, el ya anciano líder lograba officiar como un armonizador de intereses pero cuando es reelegido presidente toma decisiones privilegiando políticamente a los sectores más conservadores del

⁸ En este sentido se puede entender la victoria de Arturo Frondizi en 1958, en parte fruto del apoyo de Perón y en 1963, en la elección que consagró a Illia, los votos en blanco que representaban al peronismo, se constituyeron en la segunda minoría.

⁹ En cuanto a esta caracterización del militante es necesario hacer una serie de aclaraciones. En primer lugar, se entiende como “resistencia peronista” a aquel período que va principalmente de 1955 a 1959 en el cual ciertos militantes peronistas se revelan ante el gobierno militar y pugnan por la vuelta de Perón; esta situación condujo muchas veces a situaciones violentas y fusilamientos por parte de sectores castrenses. En segundo lugar, cuando se menciona la influencia del catolicismo en el militante revolucionario, se quiere hacer referencia a una tendencia de gran importancia en América latina en la década del 60’ y 70’ integrada por los denominados “sacerdotes tercermundistas”, los cuales divulgaban un cristianismo revolucionario que comprendía una opción por los pobres y la lucha armada para tomar el poder.

Para mayor información del militante peronista de izquierda de fines de la década del sesenta y principios de los setenta véase GUILLESPIE (1998).

¹⁰ La lucha entre ambos sectores se daba debido a la disputa por la preferencia de Perón. Pero además, mientras el militante revolucionario veía en el peronismo un pasaje al socialismo, el militante sindical defendía el corporativismo planteado originalmente por el militar. Un aspecto que da cuenta de esa disputa es que en los actos peronistas mientras los militantes revolucionarios coreaban: “Perón, Evita, la patria socialista” los militantes sindicales respondían “Perón, Evita, la patria peronista”.

movimiento.¹¹ El tercer período de mandato del general es muy breve (dura solo ocho meses, de octubre de 1973 a julio de 1974) ya que fallece a los 79 años.

Si ya era difícil para el propio Perón conciliar las demandas de los diferentes actores sociales, más lo sería aún para su viuda, María Estela Martínez, quién mostró claros signos de ineficiencia al momento de comandar el país. Si bien formalmente el cargo lo ocupaba “Isabel”, el poder estaba en manos de su entorno, principalmente en el ministro de bienestar social José López Rega; éste comandaba la “alianza anticomunista argentina (triple A)” que, amparada por el gobierno que establece decretos para “aniquilar el accionar de la subversión”, persigue a los movimientos de izquierda estableciendo quizás una de las etapas más violentas de la historia argentina. Estas disputas políticas, sumadas a una profunda crisis económica, conducen a un nuevo golpe de Estado el 24 de marzo de 1976. Este gobierno de facto, que se mantiene en el poder durante 7 años, proscribire todos los partidos políticos e incrementa aún más la represión que ya había comenzado con el gobierno de Martínez; esto le costará la vida a miles de personas, entre ellos muchos militantes peronistas.

La democracia regresará al país en 1983. En las elecciones de ese año el candidato radical, Raúl Alfonsín, gana las elecciones proponiendo una imagen renovadora que mostraba al peronismo como parte de un pasado violento protagonizado junto a los sectores castrenses. Este gobierno comienza con un gran apoyo popular que se irá resquebrajando debido a una nueva crisis económica que culminará en un estrepitoso brote inflacionario. Como consecuencia de esta situación, Alfonsín debe abandonar el poder unos meses antes de terminar su mandato. En las elecciones del mismo año se había impuesto otra vez un candidato peronista: Carlos Menem. El riojano establece una ruptura en relación a las clásicas políticas económicas implementadas anteriormente por el peronismo. Influido por la consolidación a nivel mundial del neoliberalismo y el “Consenso de Washington”, el gobierno menemista privatiza empresas públicas y desregulariza la economía permitiendo el ingreso de importaciones e inversiones extranjeras. Estas medidas, cuyas consecuencias se detallarán más abajo, penalizan fuertemente a los sectores populares.

Pero, en relación a los objetivos de este trabajo, es importante indagar por qué si los estratos más vulnerables de la sociedad argentina fueron castigados por las políticas

¹¹ La disolución definitiva de la relación entre Perón y la JP (Juventud Peronista) se produce en la conmemoración del día del trabajador el 1 de mayo de 1974 cuando, ante los reclamos de la JP por la inclusión de ciertos funcionarios, Perón los trata de “imberbes” y ellos se retiran de la plaza de mayo.

del peronismo de los noventa, apoyaron a este gobierno por diez años. Denis Merklen afirma que las ciencias sociales dan dos explicaciones a este fenómeno (MERKLEN, 2005): en primer lugar, los pobres quedarían presos de un sistema clientelar implementado por el peronismo; en segundo lugar, el voto a Menem se daba porque había sido la solución a la crisis de la hiperinflación y la instauración un liderazgo fuerte.

Más allá de este apoyo al riojano existe, según algunos teóricos sociales, un sentimiento de nostalgia por parte de las clases populares de ciertos valores que representaba el peronismo; en palabras de Svampa: *“En los años 90, el imaginario peronista se vacía. Las imágenes parecen multiplicarse y, sobre todo, se alejan y se depositan en el pasado, e incluso de oscurece o se problematiza su significación...”* (MARTUCELLI y SVAMPA, 1997, Pág. 13) Este desdibujamiento del imaginario peronista contribuye, como se detallará a continuación, entre otros factores a la formación de un nuevo actor social cuyos espacios de protesta serán las rutas y los barrios.

II.3 Breve historia del movimiento piquetero en Argentina: las condiciones de su surgimiento y sus configuraciones ideológicas

En la Argentina a mediados de la década del noventa comienzan a ser frecuentes los cortes de ruta cuyo epicentro es principalmente el interior del país y éstos tienen como protagonistas a desocupados; de ahí surge el nombre de piquetero (es la persona que organiza el piquete, el corte de ruta). En estas manifestaciones surgen pequeñas organizaciones, procedentes de pueblos, que agrupan a personas sin trabajo. Luego, en su gran mayoría, estos grupos se integrarán a federaciones a escala nacional.

Esta modalidad de protesta social tuvo como telón de fondo un creciente empobrecimiento de vastos sectores de la sociedad argentina¹². La brecha entre ricos y pobres fue la más grande de los últimos treinta años y se manifestó el fenómeno particular de la coexistencia del crecimiento económico con aumento de la desocupación. Como respuesta a estas problemáticas, teniendo en cuenta que Argentina no contaba con una robusta red de contención ante la precarización laboral, se lanzaron los planes sociales (principalmente en 1996, el Plan Trabajar y en el 2002 el Plan Jefes

¹² En palabras de Alberto Minujín (1997) los principales fenómenos socioeconómicos de la época son los siguientes: *“concentración económica; contracción del Estado y retiro de sus funciones redistributivas; modificaciones en el mercado de trabajo con aumento de la precarización y el desempleo; aumento de la pobreza con la incorporación de sectores medios o “nuevos pobres”*, Pág. 18.

de Hogar) que fue la principal barrera de contención de la creciente pauperización social. La utilización de estos planes por parte de los sucesivos gobiernos fue en aumento ya que en el año 1997 existían 200.000 beneficiarios que llegaron a 1.300.000 en el 2002. (SCHUSTER, NAISHTAT, NARDACCHIONE y PEREYRA, (Compiladores), 2005).

Otro aspecto fundamental a tener en cuenta para entender la gestación de este nuevo actor social es la existencia como trasfondo de un debilitamiento del peronismo en los sectores populares. Para Svampa y Pereyra: *“la Argentina de los años noventa presenta una imagen paradójica del país, escenario de la hegemonía política del Partido Justicialista y al mismo tiempo, teatro de la mutación y de la nostalgia del peronismo en el mundo de los sectores populares”*. (SVAMPA y PEREYRA, 2004, Pág. 50) Esta mutación se manifiesta, a criterio de los autores, en dos fenómenos principales: en primer lugar, en una dificultad de transmisión del peronismo dentro del marco familiar. Existe un creciente alejamiento de los jóvenes de la política y una marcada dificultad por parte de los mayores en explicar el peronismo, principalmente en insistir en la unión de éste con la justicia social, a las nuevas generaciones. En segundo lugar, se da justamente la emergencia y consolidación de las organizaciones piqueteras que se definen por fuera, e incluso en confrontación, con las organizaciones fundamentales del peronismo representadas principalmente por el sindicalismo.

Es necesario mencionar también, cuales son los principales fenómenos concretos que contribuyen a la formación del movimiento piquetero. En primer lugar los cortes de ruta y levantamientos populares que se dieron en el interior del país en el segundo lustro de la década del noventa,¹³ en donde se manifiestan experiencias comunitarias relacionadas con la decadencia de economías regionales. Por otro lado, se gestó una movilización territorial surgida en el Gran Buenos Aires protagonizada por organizaciones que agrupaban a los actores desplazados por la desindustrialización y el empobrecimiento de la sociedad argentina.

¹³ Ejemplos por antonomasia de las denominadas “puebladas” son los sucesos que se dan en las localidades neuquinas de Cutral-Co y Plaza Huincul (1996/1997) en donde gran parte de la población se movilizó por los despidos que devienen por la privatización de YPF y terminaron con duras represiones que llevaron a la conocida muerte de Teresa Rodríguez. Otros acontecimientos importantes fueron las movilizaciones de desocupados que se sucedieron en los pueblos de Mosconi y Tartagal de la provincia de Salta. Para un análisis detallado de estos sucesos véase SVAMPA Y PEREYRA, 2004, Cap. 3.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

Desde otro ángulo, se puede clasificar también las distintas agrupaciones de desocupados de acuerdo a sus orientaciones políticas¹⁴. Dentro del primer grupo se pueden encontrar las organizaciones piqueteras que tienen una fuerte relación, e incluso a veces son un desprendimiento, de los sindicatos; como ejemplo de este tipo de movimiento se puede mencionar a la Federación de Tierra y Vivienda (FTV) liderada por Luis D'Elía que estaba ligada a la Central de Trabajadores Argentinos. En segundo lugar, se puede nombrar a las organizaciones piqueteras vinculadas a contextos casi exclusivamente barriales cuyos integrantes quizás tuvieron una participación política anterior pero cuando se conformó el movimiento piquetero se mantuvieron alejados de aparatos sindicales y partidarios. Ejemplos de este tipo de organizaciones pueden ser el Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) Aníbal Verón o la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD) de General Mosconi en la provincia de Salta.

Por último, existen grupos cuyos afluentes son partidos políticos de izquierda, aquí se pueden encontrar agrupaciones como el Polo Obrero (que depende del Partido Obrero, de raíz trotskista), el movimiento Teresa Vive (asociado al también trotskista Movimiento Socialista de los Trabajadores) y Barrios de Pie, del cual se detallará su historia más abajo, que es un grupo ligado a la corriente Patria Libre, con una orientación populista de izquierda. Aquí, y a diferencia del tipo de organizaciones descrito anteriormente, la política partidaria y electoral aparece como un claro objetivo a alcanzar.

La corriente Patria Libre surge en Argentina a mediados de la década del 80. Aflora luego de una evaluación realizada en la cárcel por un grupo de presos políticos, principalmente procedentes del PRT.¹⁵ Ellos consideraron que, abocándose únicamente a las ideas de la izquierda internacionalista, habían subestimado los procesos políticos nativos del país (principalmente al peronismo) y que esa apreciación les había impedido llegar con mayor fuerza a los sectores populares. Con el regreso de la democracia, este

¹⁴ Esta clasificación fue tomada de SVAMPA, Maristella y PEREYRA, Sebastián: *“La política de los movimientos piqueteros”* en SCHUSTER, NAISHTAT, NARDACCHIONE y PEREYRA, (Compiladores), 2005, Pág. 348

¹⁵ El PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores) fue una corriente revolucionaria creada en Argentina a mediados de la década del sesenta. Con una orientación marxista-leninista e influencias del trotskismo de la IV internacional, pugnaba por la toma del poder a partir de la lucha armada. Su referente más importante fue Mario Roberto Santucho, aunque se puede nombrar como miembros claves también a Enrique Gorriarán Merlo y Benito Urteaga. El brazo armado del partido se denominaba Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP). Este movimiento guerrillero comienza a desmembrarse tras el intento fallido del copiamiento de un depósito de arsenales en la localidad bonaerense de Monte Chingolo donde fallecen varios de sus cuadros más importantes. Su historia política finaliza casi en su totalidad cuando muere la gran mayoría de los integrantes de la cúpula dirigenal, entre ellos Santucho, en 1976.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

grupo integró el Partido Intransigente (PI) donde representaban una fracción de izquierda, que pierde las internas del mismo. Después de esa derrota electoral deciden alejarse del PI para, luego de pasar por varios sellos, conformar finalmente Patria Libre, cuyo período de vitalidad es de aproximadamente 15 años. En el año 2000, en la cúspide de la crisis de la Argentina, la corriente decide crear un movimiento con un trabajo más social que el que tenía Patria Libre y que en definitiva se consolida como un movimiento piquetero: Barrios de Pie. Esta organización surge en el gran Buenos Aires, específicamente, en La Matanza, se consolida en el 2001. Este movimiento se denominaba CTA de los barrios y se une, en el año 2000, a la FTV. En el año 2001 la CTA de los Barrios abandona la FTV y se comienza a llamar Barrios de Pie. Desde el año 2003 apoya y participa en el gobierno de Néstor Kirchner. Sus referentes principales son Jorge Ceballos (quien es el actual Subsecretario de Capacitación Popular dependiente del Ministerio de Desarrollo Social) y Humberto Tumini. Además desde mediados del 2006 conforma un frente político, junto a otras organizaciones, denominado “Movimiento Libres del Sur”.

En cuanto a su alcance territorial, Barrios de Pie funciona en 22 provincias y en Córdoba tiene representantes en 32 localidades y políticamente está aliado con el Frente Cívico y Social de Luis Juez. La coordinadora principal en la capital cordobesa es Marta Juárez que es responsable de las cuatro zonas en que la agrupación divide a la ciudad. En la provincia funcionan cuatro áreas: género, cultura, educación popular y salud y cada una tiene un promotor. Además en el territorio provincial existen 27 comedores y 34 merenderos con apoyos escolar y recreación.

Antes de comenzar con la fase estrictamente metodológica del escrito, es conveniente dar cuenta de un panorama de la actualidad del movimiento piquetero; más específicamente, describir que relación establecen estas organizaciones con el gobierno de “los Kirchner”. De acuerdo a las consideraciones de Pereyra y Svampa (en SCHUSTER, NAISHTAT, NARDACCHIONE y PEREYRA, (Compiladores), 2005) se pueden constituir tres tipos de agrupaciones de acuerdo a la relación que han entablado con el gobierno: en primer lugar se encuentran los grupos ligados a los partidos de izquierda y algún sector independiente como el MIJD liderado por Raúl Castells, que interpretan al oficialismo como “más de lo mismo”, es decir que este

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

gobierno establece una continuidad con las políticas de los anteriores. Luego existe otra tendencia (UTD de Mosconi y el MTD Aníbal Verón) que desplaza la participación política tradicional por una forma novedosa, restringida a la problemática barrial y a la formación de nuevas relaciones sociales correspondidas a la idea de “contrapoder” o “poder popular” según la interpretación de cada movimiento. Por último se puede dar cuenta de una tendencia, fundamental para los objetivos de este trabajo, que son las organizaciones de matriz populista. Éstas se integran al gobierno de Kirchner por considerar, entre otras cosas, que él regresa a las fuentes históricas del justicialismo. Además el gobierno ganó popularidad con actos de alto contenido simbólico: el reemplazo de las cúpulas militares, la política de derechos humanos ante el terrorismo de Estado en los años setenta, los cambios en la Corte Suprema de Justicia, las negociaciones con el FMI, etc. Estos sucesos, que contribuyeron a una afirmación de “lo nacional”, fueron acompañados por un clima ideológico que existe en el cono sur tendiente a consolidar un bloque latinoamericano representado principalmente por Hugo Chávez en Venezuela, “Lula” da Silva en Brasil y Evo Morales en Bolivia.

Estos grupos muestran la vigencia del ideario nacional popular o que, como afirman Pereyra y Svampa: *“la constelación piquetera incluye no solo aquellas visiones contestatarias de neto corte anticapitalista sino también un amplio abanico que reenvía a una fuerte matriz populista; lo cual vuelve a poner en el tapete, una vez más, el peso de la cultura peronista.”*(SVAMPA y PEREYRA, 2004, Pág. 213). Entre la organizaciones cercanas al oficialismo se pueden nombrar a la Federación de Tierra y Vivienda (FTV) liderada por Luíís D`Elía, varios MTD y, el movimiento en que se centra este escrito, Barrios de Pié.

II. El trabajo con los actores

III. 1 Metodología

“...ninguna teoría sobre la vida le pareció tener importancia comparada con la vida misma. Tenía honda conciencia de cuán estéril es toda especulación intelectual al separarla de la acción y de la experiencia.”

Oscar Wilde

En el comienzo de su obra *Economía y Sociedad*, Max Weber define a la sociología como “una ciencia que pretende entender, interpretándola, la acción social...” (WEBER, 2002, Pág. 5). Por otro lado, el mismo autor en otro texto agrega que: “hay algo que es propio solamente de la conducta humana, al menos en sentido pleno: el curso de regularidades y nexos es interpretable por vía de comprensión. Una <comprensión> de la conducta humana obtenida por medio de interpretación contiene ante todo una <evidencia> cualitativa específica, de dimensión singularísima” (WEBER, 2006, Pág. 175). En estas citas Weber afirma que el rol de la sociología es interpretar la acción social y que esa interpretación se realiza por vía de la comprensión. El paradigma de la comprensión se diferencia del de explicación, porque para el primero no existe una división estricta entre el sujeto que estudia y el objeto estudiado; el mundo social debe penetrarse desde dentro para poder recrear lo que los actores o grupos sociales piensan y sienten. Esta interpretación desde dentro tiene una íntima relación con la importancia que se le otorga al lenguaje como fenómeno social; entendido aquel no como un mero canal de comunicación sino como lo primigenio de lo social, aquello que lo constituye.

En ese marco epistemológico es en el cual se quiere inscribir este trabajo. Además, en cuanto al enfoque metodológico; si bien la investigación cuantitativa cuenta con la ventaja, si se realizan los procedimientos estadísticos adecuados, de generalizar a una población los resultados obtenidos del análisis de una muestra, no permite sumergirse en forma profunda, a diferencia del análisis cualitativo, en las dimensiones simbólicas de lo social. Como este trabajo tiene un carácter exploratorio y busca interpretar como construyen las representaciones del peronismo los actores, se han considerado más adecuadas las herramientas metodológicas afines al análisis cualitativo. Dentro de esta metodología, la técnica que se utilizó para recolectar datos es

la entrevista en profundidad, que fue aplicada en forma individual a los dirigentes de Barrios de Pie de la ciudad de Córdoba. La entrevista en profundidad es un recurso que cuenta con grandes ventajas para acceder a la información desde la perspectiva del actor: sus significados, perspectivas y definiciones; en síntesis: cuál es su visión del mundo (Vieytes, 2004). Por lo tanto está en consonancia con la estrategia, establecida en este escrito, relacionada a que la ontología de lo social reside en la influencia mutua entre la acción del sujeto y el influjo de lo estructural. Entonces mediante el diálogo con los integrantes de “Barrios de Pie” se intentó interpretar que relación tienen (y tuvieron) y como construyen su visión del peronismo; de este modo se prestó atención a las perspectivas particulares que formularon los actores para así dar cuenta de la complejidad en la cual un individuo establece relación con la política.

En este trabajo no se utilizaron formas específicas de muestreo ya que, la misma pregunta que estructura este escrito, delimita la población que fue analizada y abordada en su totalidad. Por lo tanto, el grupo entrevistado está formado por diez miembros que son los integrantes de la cúpula dirigenal de la ciudad de Córdoba: la coordinadora general, el referente político y coordinador de la agrupación Libres del Sur en Córdoba, los promotores de las áreas en las cuales divide su trabajo Barrios de Pié: género, cultura, educación popular y salud; y los cuatros referentes que tiene la organización en las distintas zonas de la ciudad en que divide su tarea el movimiento: el área número uno que abarca la zona de la seccional 13 donde se encuentran los Barrios Patricio Este, San Jorge y General Sabio, entre otros. La zona número dos la conforma la seccional 12 que contiene, entre otros barrios, a San Pablo, Pilar, Barrio Chino e Ituzaigó. El área número 3 engloba a la seccional 10 cuyos asentamientos urbanos principales son Villa el Libertador y Bella Vista. Finalmente la seccional 11 conforma el sector número cuatro; se localizan allí barrios como Villa Urquiza, Villa Siburu y Alto Alberdi.

Para la aplicación de la entrevista en profundidad se recurrió a un instrumento llamado guía de pautas que consiste en redactar ciertas temáticas (no preguntas cerradas) a tratar con el entrevistado. Por otro lado, es importante el orden en que se le proponen los tópicos al consultado para que se logre empatía y un clima ameno. En este caso se puede seguir la recomendación de Rut Vieytes (2004) quien plantea que en una entrevista primero se deben hacer “preguntas de calentamiento” que se respondan fácilmente eliminando así tensiones e incertidumbre, luego se establecen las “preguntas centrales” que están directamente involucradas con la pregunta y los objetivos del trabajo, y por último se deben realizar “preguntas de cierre” en donde el investigador

interroga para lograr una síntesis del pensamiento del entrevistado con respecto a la temática y mediante esas preguntas busca también afirmar conjeturas que le surgieron al entrevistador durante la conversación.

A continuación se muestra la guía de pautas que se utilizó y la correspondiente explicación de cada uno de los ítems.

Guía de pautas para la entrevista en profundidad

Preguntas de apertura

- a) Presentación: edad, actividad laboral actual, momento en el cual empezó a formar parte de barrios de Pie, etc.
- b) Ideología política familiar: indagar si alguien en la familia militaba o que persona lo llevó a participar en política.

Preguntas centrales

- c) Solicitarle al entrevistado un comentario de lo que significa para él el peronismo.
- d) Preguntar que imagen le representa Juan Domingo Perón y Eva Duarte.
- e) Preguntar que imagen le representan emblemas encarnados originariamente por el peronismo como “justicia social” y soberanía nacional”.
- f) Indagar acerca de que recuerdo tiene del período menemista.
- g) Cuáles son los motivos por los que la agrupación se unió al kirchnerismo.

Preguntas de cierre

- h) Qué expectativas tiene del segundo mandato kirchnerista.
- i) Cierre y agradecimiento por la entrevista.

Para comenzar en un clima ameno y distendido la conversación, se empieza en el ítem a) preguntando datos casi anecdóticos que trazan un perfil de la persona que se está indagando, pero también es importante conocer cuando comenzó a formar parte del movimiento Barrios de Pie para saber en que contexto, tanto personal como social, se encontraba el individuo en aquel momento.

En el punto b) se busca ingresar en la historia política del entrevistado para empezar a entretelar su trayectoria de vida y delinear su estructura de sentir, es decir dar

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

cuenta de cómo fueron vividos por el sujeto los fenómenos e influencias sociales y políticas y cómo se construyeron según su línea vital.

Ya pasando a las preguntas centrales en el ítem c) se le solicita al individuo comentar qué significa para él el peronismo; aquí el actor establece su opinión acerca de este fenómeno tan complejo. Por otro lado esta consulta permite quizás describir algún “desajuste” al que se acerque el entrevistado, es decir, que tipo de relación construye éste con el imaginario peronista. Luego (punto d)), buscando disquisiciones acerca de ciertos íconos que son parte del imaginario peronista, se le pide al sujeto que brinde su opinión acerca de dos personajes originarios del peronismo como Juan Perón y Eva Duarte. Siguiendo con la misma intención, se consulta por otros emblemas que constituyeron el génesis de este fenómeno político: “soberanía nacional” y “justicia social”. La pregunta sobre todo por lo “nacional” busca establecer cuanta importancia le otorgan los integrantes de Barrios de Pie a esa cuestión ya que a criterio de Pereyra y Svampa (2005) este movimiento estaría dentro de los llamados de matriz populista, con claras influencias peronistas y en donde las alusiones al “pueblo” y la “nación” son constantes.

Teniendo en cuenta que el entrevistado fue testigo de ese período, se le pregunta cual es su visión de la década gobernada por Carlos Menem. La elección de esta etapa no es azarosa ya que es en ese momento donde supuestamente el imaginario peronista se vacía de su contenido. Esta consulta también es importante para dar cuenta de la cimentación de la estructura de sentir de los individuos ya que permite establecer que tipo de relación instituye el sujeto con esa estructura política y, por lo tanto, en que tipo ideal de desajuste puede clasificarse su accionar.

La última de las preguntas centrales apunta a ver que factores llevaron a que el movimiento se alíe con el gobierno de Kirchner. Es decir, si el génesis de esta agrupación se dio en parte como protesta al gobierno peronista de Carlos Menem, es importante ver qué cualidades ven en otro gobierno peronista (el de Kirchner) para apoyar al mismo.

En cuanto a las preguntas de cierre, se le pide al entrevistado una conjetura acerca del segundo mandato del kirchnerismo: cuáles son los desafíos que se plantea la organización y qué demandas manifestarán al gobierno en un futuro.

Por último, en el cierre de la entrevista, se pregunta nuevamente por esos argumentos que se consideraron poco claros o contradictorios y se agradece por la evidencia ofrecida.

III. 2 Análisis de los datos obtenidos

III.2.1 Reseñas previas

Antes de comenzar con el análisis de datos propiamente dicho, se considera necesario hacer una serie de aclaraciones con respecto a los testimonios brindados, que son la fuente de dicho análisis.

Primeramente, si se lee con detenimiento el anexo de este trabajo donde están plasmadas las entrevistas, puede notarse quizás la presencia de algunos datos que se alejan de los puntos sobre los cuales el autor de este escrito deseaba indagar. Esto sucedió porque se decidió buscar la menor interrupción posible para generar un clima ameno entre quien entrevistaba y el entrevistado; por lo tanto esa situación devino, muchas veces, en que el diálogo se dirigiera a otras temáticas.

Se advertirá, al mismo tiempo, que la extensión de las entrevistas no es uniforme. Esto se dio por diversos factores, entre los cuales se puede citar el hecho de que la trayectoria de militancia, o que el interés en brindar el testimonio, no son los mismos en cada uno de los entrevistados. Algunos vienen de la participación en las organizaciones revolucionarias de los setenta, los demás son jóvenes y en el caso de otros su militancia comienza cuando se agudiza la crisis en la Argentina, alrededor del 2000 o 2001. En este último caso la llegada al grupo se da, primordialmente, de la mano de búsqueda de reivindicaciones inmediatas, que tenían que ver con el hecho de no poder satisfacer necesidades básicas. Por lo tanto en estos testimonios las opiniones relacionadas a la política fueron menos nutridas que otras.

Asimismo las reuniones se realizaron espaciadas en el tiempo y se identificará en las declaraciones, opiniones realizadas previamente y posteriormente a las elecciones presidenciales del 2007, sobre todo en cuestiones relacionadas con las expectativas del mandato de de Cristina Fernández.

Se reparará también, por último, en que en el desarrollo de las conversaciones no siempre se respetó el orden de los tópicos planteados en la guía de pautas. A veces el entrevistado llevaba el diálogo a cuestiones que se preguntarían *a posteriori* pero, para no cambiar de temática e interrumpir la plática, se decidió indagar los temas pendientes después.

III.2.2 Acerca de los actores.

El grupo de actores sociales que integra la dirección de Barrios de Pie tiene distintas procedencias tanto sociales como políticas. Más allá que cada caso tiene una trayectoria de vida en particular se puede, para facilitar el análisis, clasificar a los entrevistados en tres grupos.

Inicialmente se encuentran los militantes de mayor edad y trayectoria que provienen de organizaciones revolucionarias de la década del setenta, principalmente del PRT o del peronismo de base. Ellos, como se describió más arriba al “militante revolucionario”, provienen de sectores medios y de familias peronistas. Este es el caso de Marta Juárez, Carlos Vadillo y “Humberto” (cuya identidad se mantiene en reserva a pedido del entrevistado). Marta, responsable de Barrios de Pie en Córdoba y actual concejal por el Frente Cívico y Social, tiene sesenta años y su estructura de sentir en relación a la política comienza a estructurarse desde muy pequeña. Su padre era militante peronista del gremio de la municipalidad de Córdoba, ella desde muy joven empieza militando en el peronismo de base y luego decide pasar al PRT. En el caso de Vadillo, referente de la agrupación Libres del Sur, de 61 años, su militancia se plasma desde un comienzo en el PRT a pesar de tener un padre que militó, si bien pasivamente, en el peronismo de principios de la década del cincuenta. En último lugar, en el caso de “Humberto”, su estructura de sentir siempre tuvo como telón de fondo al peronismo. Comenzó militando en un frente secundario que adhería a Montoneros, luego estuvo preso desde 1974 a 1983, y retomó su militancia recién en el 2001.

Posteriormente se puede describir a los “militantes jóvenes” que están entre los 25 y 30 años y su participación en política comienza en la década del noventa en los centros de estudiantes de sus respectivos colegios secundarios. Ellos proceden también de sectores medios. Dentro de este grupo podemos encontrar a Andrés Castro de 30 años, Juan Leyes de 28 años y Ezequiel Gamarro de 25 años de edad. Aunque no respete los patrones de edad preestablecidos, es a éste el mejor grupo donde se puede adaptar a Ana Laura Ochoa, ya que también proviene de una familia de clase media, tiene estudios universitarios y su militancia comienza a partir del advenimiento de la democracia en el país.

Finalmente se localizan los actores cuya militancia comienza con el creciente empobrecimiento de los sectores populares en Argentina, a fines de la década del noventa y principios del 2000. Ellos provienen de sectores sumamente pauperizados y, valgan las comillas, se los puede englobar dentro de los “clásicos” piqueteros ya que en

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

la época de mayor crisis de la Argentina buscaban satisfacer necesidades inmediatas que tenían que ver con la alimentación diaria. Además la impronta de lo “barrial” es fundamental en sus testimonios ya que los consideran como ámbitos de solidaridad. Al mismo tiempo, predomina en ellos la actitud “anti política”, en el sentido de descreer de los partidos tradicionales. Cabe destacar, finalmente, que la participación en política de estos militantes surge paralelamente al apareamiento de Barrios de Pie; no existe, o bien es mínima, la cooperación de ellos en Patria Libre.

Ahora si dando comienzo al análisis de datos propiamente dicho, es básico determinar que la intención que tiene esta exploración es tamizar los testimonios tras los objetivos del trabajo. Los datos que proporcionaron las entrevistas se desglosan de acuerdo a los objetivos que se propusieron al comienzo de esta labor, siempre teniendo como prisma de análisis la noción de estructuras de sentir.

III.2.3 La construcción del peronismo.

El objetivo general que se estableció en la parte I era describir como construían su representación del peronismo los dirigentes de la agrupación Barrios de Pie de la ciudad de Córdoba. En casi todos los casos se puede dar cuenta de que existe una representación positiva del peronismo y se considera un factor influyente en el movimiento. En referencia a esto Marta afirmó “...reivindico el peronismo, por eso mi militancia en el peronismo de base.” En la misma línea, Andrés Castro dijo sobre si mismo y sobre la organización: “*Creo que tomamos algunas herramientas del PJ, yo me siento continuador, o sea tomamos, intentamos tomar lo mejor.*” Aquí que se puede ver como el peronismo constituye, para Castro, un movimiento que ha marcado aspectos positivos en la historia argentina. El mismo Andrés luego agrega: “*Si hubiese estado en esa época supongo que hubiese sido peronista.*”

Pero si se intenta buscar en los testimonios argumentos para describir como los integrantes construyen su visión del peronismo (es decir, se debe recordar que se utiliza “construyen” porque el actor interpreta la ideología política, no de una forma unidireccional, sino que edifica también una perspectiva particular), se puede divisar que, en la estructura de sentir de muchos integrantes de la cúpula dirigenal de Barrios de Pie, hay un dejo de nostalgia al momento de definir el peronismo. Cuando se les

preguntaba que significaba para ellos, por lo menos en una primera definición, se referían a ese movimiento casi siempre en pasado. Por ejemplo, dijo Marta: *“El peronismo fue un fenómeno muy grande en la Argentina...”* En la misma línea se puede citar el ejemplo de los argumentos de Inés Medrano cuando atestigua: *“Pienso que el peronismo, en su época [...] Para mi ha tenido su parte buena como ha tenido su parte mala.”* Más allá de que, como veremos más adelante, el de Inés es un caso particular, su vivencia de ese movimiento político también se figura en términos remotos. Juan Leyes reflexiona sobre el peronismo como una tendencia que, en su surgimiento trastoca profundamente las normas sociales vigentes hasta ese momento: *“El movimiento peronista se autoproclama como un movimiento revolucionario y yo creo que sí. En ese momento cambiar ciertos conceptos y ciertos patrones en la sociedad, vienen a ser de alguna manera revolucionarios.”* Para seguir abonando esta idea se pueden traer a colación frases de Liczy Naya y de Ezequiel Gamarro. La promotora de educación popular argumenta que el peronismo le remite solamente a una cosa: *“Para mi el peronismo, mucha gente dice el peronismo, para mi hubo un solo peronismo y que fue Eva Perón, nada más.”* En el caso del coordinador del área número tres, se refiere también al fenómeno político surgido en la década del cuarenta, en términos del pasado: *“Yo lo que entendí del peronismo es que fue un gran movimiento.”*

¿Cuál es la razón que lleva citar estos numerosos pasajes de las entrevistas? Como se puede ver, en la estructura de sentir de los entrevistados, esa vivencia singular del peronismo los remite a algo perimido. Esto quiere decir que, si bien existe actualmente un peronismo, éste ha perdido una especie de “esencia” que poseía en sus comienzos. Se puede pensar que para los dirigentes de Barrios de Pie el imaginario peronista se compone de aspectos simbólicos originarios que le dan una particularidad única para ellos. Los actores son concientes de que existe una distancia entre su acción política y lo que ellos entienden como peronismo. Pero si se piensa en los desajustes que se pueden dar en una estructura de sentir, esa distancia puede describirse como cercana a la “delimitación” ya que se medita que si bien los dirigentes de Barrios de Pie son concientes de esa distancia entre su ideología política y el peronismo, se considera que siguen utilizando aspectos del imaginario peronista como se intentará poner en evidencia más adelante.

Por último se consigue exteriorizar una construcción del peronismo que se aprecia, en términos relacionados, entre algunos dirigentes de Barrios de Pie. En los esbozos teóricos de esta labor se reflexionó, utilizando los criterios de James (2005),

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

sobre la metamorfosis social que existe con la llegada del peronismo y el cambio rotundo en la concepción de ciudadanía que esto provoca. Se comienza a mostrar el Estado como garante de los derechos sociales de las personas y no sólo de los políticos. Esto tiene una fuerte conexión con una especie de imagen de “dignidad” del ciudadano, que empiezan a forjar los simpatizantes del peronismo. Quizás en mejores palabras que el autor, lo define Humberto cuando exhibió que es para él el movimiento liderado por Perón: *“Fue la mejor época que vivió la gente humilde de la República Argentina. Esto es lo que yo tengo en la cabeza. Es la época donde la gente humilde de este país tenía derechos y tenía los mismos derechos que tenían los ricos. Es decir, accedió a la posibilidad de ser personas. De la nada, de ser un peón o como es un villero de hoy. Este tipo de la villa o el peón de campo que no era nada, porque estaba relegado. El obrero iba al cine, con su mujer y sus hijos, bien peinado y planchado, los domingos por la tarde. Esto es.”* Es representativa por excelencia, la anteúltima oración que manifiesta Humberto en el sentido de la aparición o del acceso de otro actor social a la cotidianeidad que pertenecían sectores de mayores ingresos.

En el caso de Ana Laura se pueden divisar argumentos relativamente similares. Ella, por más que se considera de izquierda, reconoce que el peronismo es un sentimiento en los sectores populares y que también *“...hizo cambios que fueron importantes para un sector muy postergado en ese momento y que le dio su lugar en la sociedad.”* Aquí, la promotora de género de Barrios de Pie, habla de que a esos sectores postergados no se les dio “otro” lugar en la sociedad sino “un” lugar en la misma como si antes no hubieran pertenecido al colectivo social. Finalmente ella se refiere también literalmente a un cambio en la concepción de ciudadanía que sucede con el arribo del peronismo; estas fueron sus palabras: *“Yo creo que del treinta en adelante lo que hicieron fue tratar de decirnos que la ciudadanía es hacer lo que nos dicen los que mandan, con esta cuestión de generar derechos y obligaciones. Partiendo de esta base, yo creo que el único que le dio realmente autoridad al pueblo y que lo dejó expresarse y que lo posicionó ante el resto de la sociedad fue el peronismo, no fue otra organización.”*

III.2.4 Juan Domingo Perón: líder discutido.

En la figura del líder del movimiento, los entrevistados no hicieron tanto énfasis como en otras banderas originarias del peronismo. La imagen no es positiva sin titubeos, como el emblema de Eva Duarte, por ejemplo. Existen dos referencias, en

principio, que merecen ser tenidas en cuenta. En primer lugar, en la construcción que realizan algunos dirigentes en su estructura de sentir, mancha la imagen de Perón el hecho de que haya sido militar. Hay tres testimonios relevantes al respecto: Marta refiriéndose en principio a Evita decía: *“Ahora yo siempre digo que Evita fue una marxista que nunca se enteró que era marxista y que su líder era Perón [...] Porque ella era el alma, separando a Perón de la camada de derecha de militares en esa época. Perón era milico.”* Una división afín esbozó Ana Laura resaltando el carácter manipulador del militar: *“...soy muy admiradora de la Eva [...] Y Perón con su inteligencia supo manejarla.”* En la misma línea Ezequiel Gamarro al respecto hace una reflexión muy interesante que merece ser citada: *“Perón me representa una imagen muy fuerte, impactante. Un hombre que tenía en su momento un compromiso pero que tenía una formación medio extraña. Verdaderamente lo que yo aprendí y entiendo de la parte militar... Yo creo que el ejército cambia muchas de las ideas y las amolda a una forma de pensar.”* Esta forma de construir la imagen de Perón tiene que ver asimismo con una forma de ver al general antes y después de la muerte de Eva Duarte. Luego del fallecimiento de la “abanderada de los trabajadores” el líder del movimiento peronista, para los dirigentes de Barrios de Pie, se “vuelca a la derecha” y el peronismo pierde las cualidades que lo habían conformado. Para muchos de los entrevistados los hechos de ser militar y ser de derecha están profundamente intrincados; *“Cuando ella muere se hace un clic en la política del peronismo donde entra la derecha.”*, afirma Marta al respecto.

La imagen del militar se torna más negativa cuando algunos dirigentes se refieren al regreso de Perón de España. Cuestionan enfáticamente a su entorno refiriéndose incluso a que, para ellos, la “naturaleza” del peronismo termina por desmembrarse en ese momento, a partir de ese fenómeno el imaginario peronista comienza a desdibujarse. Liczy se refiere al tema en estos términos: *“...lo único que no estoy de acuerdo es cuando él volvió a la Argentina. Que López Rega fue el que lo trajo, si mal no recuerdo, lo trajo a la Argentina de vuelta. Creo que él no tendría que haber vuelto, porque es ahí cuando él fallece y la destrucción también la hace Isabelita.”* En el mismo sentido se puede parafrasear lo que indicó el ex militante del PRT Carlos Vadillo, en el sentido de que, cuando él militaba en la agrupación liderada por Roberto Santucho, veía a Perón, no como un factor revolucionario sino como un representante lúcido de la burguesía argentina.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

Pero en relación a la edificación de las estructuras de sentir (y como segunda referencia) que engendran los dirigentes de Barrios de Pie, hacen una apropiación del imaginario peronista pensándolo sin su líder. Esto significa reivindicar el movimiento peronista con algunos de sus emblemas, por encima del creador del movimiento. Se toma distancia del elemento simbólico llamado Perón. Al respecto hay varios alegatos interesantes, inicialmente se puede divisar esta construcción cuando Marta Juárez se refería a la muerte del general: “...pensé que con esto el peronismo se liberaba de alguien que en realidad ya había perdido su esencia.” De la misma forma Ezequiel Gamarro afirmaba contundentemente en dos oportunidades, primero cuando manifestaba que Perón, en la última parte de su vida, privilegió a sectores de “derecha”: “uno deja de creer en Perón pero no en el peronismo”, seguidamente planteaba: “Aparte yo no solamente creo en hombre Perón sino en el movimiento.” También, en el mismo sentido, cuando Carlos Vadillo explica la línea política que quería tener la corriente Patria Libre en sus comienzos, apuntaba: “Nacional, popular y revolucionaria pero reivindicando...no siendo peronistas, pero reivindicando el proceso del peronismo.” Por último, Juan Leyes se refería de este modo cuando se lo interpelaba sobre la imagen de Perón: “A mi me atrae mucho lo que tiene que ver con el sentir popular. [...] Entonces muchas veces encontrarse con alguien que tiene una foto de Perón y de Evita en la casa, muchas veces me trae muchas ganas de decir: Che y vos ¿qué pensás? Yo se que muchas veces no vamos a coincidir porque la mayoría de los que tienen fotos son gente grande [...] Ellos tienen una idea cerrada de lo que era el peronismo y la doctrina. Pero para Juan estas figuras deben tener una resignificación en el presente; la misma estampa, estática y anticuada de la fotografía refleja su caducidad política. Para el entrevistado se debe: “Reivindicarlo por lo que fue en su momento pero que hoy tiene que ser una forma diferente”.

En las últimas citas, se considera, que se puede apreciar la ductilidad del concepto de estructura de sentir, en el sentido que permite complejizar la forma en que los dirigentes de Barrios de Pie toman y, a su vez, construyen su visión del peronismo. No elevar a Perón como figura o no afirmarse explícitamente peronistas no implica necesariamente no reivindicar, como dicen ellos, el proceso del peronismo. Se puede pensar aquí nuevamente en la noción de desajuste, que se expuso más arriba como una forma en que el individuo construye su relación con las estructuras políticas sin que se tenga que, ineludiblemente, dicotomizar su adscripción ideológica, en el sentido de “ser

o no ser peronista”, sino de cimentar su acción colectiva tomando algunos aspectos simbólicos originarios del peronismo y relegando otros.

III.2.5 Eva Duarte: imagen preponderante.

Sólo con una fugaz mirada en algún cartel, algún documento o manifestación de Barrios de Pie, se encuentra a la figura de Eva Duarte. Más arriba se describía, citando a Sigal y Verón (2004), que la esposa del militar, en el imaginario peronista, constituía una imagen mucho más próxima que la de su marido para los sectores populares.

Ninguno de los entrevistados produjo una opinión negativa sobre Evita, sólo una, Nora Quiñones, se mostró casi indiferente ante la pregunta de la imagen que tenía para ella la “abanderada de los trabajadores”; esto respondió: *“Si la quieren mucho, es un ideal igual que el Che. Es un ideal para nosotros, por la lucha que ellos han tenido popularmente en los barrios. Pero otra cosa no.”* Aquí es interesante destacar como se mezclan la acción territorial de los movimientos piqueteros con las figuras que menciona Nora, ya que en su estructura de sentir, en esa construcción activa de esos emblemas, ella los une a un ámbito de acción colectiva piquetero por antonomasia, que es el barrio.

Más allá de ese caso en particular, la visión de proximidad de Eva Duarte a los sectores más rezagados de la sociedad argentina se puede divisar en numerosos testimonios recogidos: *“Creo que la mayor sensibilidad para abajo fue mientras ella vivió. Después dejó cosas armadas y dejó sus testimonios que hasta el día de hoy se llevan adelante.”*, afirmó Marta. Liczy Naya dijo con total seguridad: *“vio la necesidad del pobre, fue la que luchó por los derechos de la mujer.”* También Andrés Castro, en su apropiación particular de este componente del imaginario peronista asocia esta figura a la, según sus palabras, “cuestión popular” que caracteriza al peronismo: *“Eso es lo mejor que tiene el peronismo, como llegó a los sectores más pobres, [...] como conquistó cosas impensadas para los trabajadores, eso fue fantástico. Y la persona que hacía el discurso de lo que se estaba haciendo era Evita; el descamisado, el trabajador, yo vengo de una familia así y me siento identificado.”* Quizás el testimonio más gráfico de esa proximidad entre Eva Duarte y los sectores populares sea el de Humberto: *“Yo creo que hay dos niveles de análisis, uno es el del militante o activista y otro es el de la gente. Yo lo que se claramente es que, en la gente, la estampita es de Evita. La gente, sobre todo la mujer, tiene una imagen de la Evita casi religiosa, casi como una santa. Para la gente humilde, y ellos te lo manifiestan, Evita era la puerta para resolver todos*

los problemas, era la madrina que tenía el humilde, la persona que le resolvía las angustias. Yo creo que todavía esa imagen perdura en los viejos.” La inmediatez de su figura se convierte en una especie de madrinazgo para los sectores rezagados de la sociedad, al que acuden para la solución de los problemas más apremiantes que soportan.

Es tan determinante esta figura para los dirigentes de Barrios de Pie que muchos, en su estructura de sentir, la conceptualizan como la esencia o como lo que le da su razón de ser al peronismo; se puede citar nuevamente a Liczy para dar cuenta de ello: *“para mi hubo un solo peronismo y que fue Eva Perón, nada más.”* Ese atributo de “alma del peronismo” se la otorga también a la Esposa del militar, Ana Laura Ochoa en estos términos: *“Yo, más allá de mis posiciones, soy muy admiradora de la Eva. Para mi el corazón del peronismo fue ella.”*

Se puede señalar además que para la edificación de la estructura de sentir de los entrevistados y para el trazo de un perfil político por parte del movimiento piquetero, la reivindicación de la figura de Evita esta profundamente articulada con un acento que busca instalar Barrios de Pie en la “cuestión nacional”. Si bien a este asunto se lo intentará abordar cabalmente cuando se analicen los datos obtenidos tras el prisma del objetivo que tiene que ver con la “soberanía nacional”, se puede hacer referencia a esta conexión en ciertos momentos del diálogo, por ejemplo, con Juan Leyes cuando el recordaba la conversación con una compañera de militancia: *“Yo cuando me sumé me dijeron: “Che y Evita ¿Qué significa eso?” me decía una compañera. “Y, es claro” decía ella, “la izquierda nacional.”* También el referente de Libres del Sur en Córdoba, Carlos Vadillo, engendraba un pensamiento de similares características. Él recordaba cual era la imagen que tenía de la esposa de Perón cuando militaba en el PRT y como se modificó con el tiempo; refiriéndose a la imagen de Eva decía: *“No era significativa. Por eso te digo, nosotros hacemos una reevaluación y esto que yo te contaba ahí de Barrios de Pie, como termina lo de Evita con el Che, en función de toda una rediscusión de la cuestión nacional....”*

III.2.6 Justicia social: una perspectiva económica y otra social.

“No somos, de manera alguna, enemigos del capital, y se verá en el futuro que hemos sido sus verdaderos defensores”

Juan Domingo Perón¹⁶

En el marco conceptual del trabajo se argumentó que, en sus comienzos, el peronismo, o mejor dicho el mismo Perón, asociaba su promoción de lo que él entendía como justicia social a una concepción corporativista de organización de la sociedad, en donde la armonía y la labor conjunta entre capital y trabajo condujeran al avance del país.

Cuando se buscó adentrarse en las evidencias que otorgaron los testimonios ofrecidos respecto a este lema inscrito en el imaginario peronista, se pudieron percibir principalmente dos construcciones o visiones que contribuyen a la estructura de sentir de los entrevistados. En primer lugar, una mirada casi confinada a lo económico en donde la justicia social se remite exclusivamente a la redistribución de la riqueza y, en segundo lugar, una reflexión más relacionada a esa concepción de organización social a la cual se hizo referencia más arriba.

A la primera acepción se la puede divisar, por ejemplo, en la entrevista a Marta Juárez que cuando se la indagó al respecto manifestó lo siguiente: “...*lo que es justicia social es la división, tanto decimos ahora que lo que tenemos que discutir es la redistribución de la riqueza, eso no existe desde ahora sino desde siempre. Yo considero que en la primera parte del gobierno de Perón esa parte se hizo, se distribuyó la riqueza...*” En este caso cuando la entrevistada entiende la justicia social, la correlaciona, en forma explícita a la distribución de la riqueza. En términos bastante análogos habla, luego de titubear unos momentos antes de su respuesta, la señora Naya: “*Y la justicia social, como te digo, ahí estuvo. Fue cuando Eva cubría las necesidades [...] siempre tiró para el pobre.*”

En segundo lugar, se pueden rastrear en los relatos de algunos dirigentes de Barrios de Pie, una edificación de su imagen de justicia social relativa a una concepción de un orden social determinado. Se considera que en las explicaciones de Andrés Castro (el cual afirma que en la implementación de las banderas del peronismo está el proyecto nacional que el apoya) se puede advertir este pensamiento cuando dice: “*Acá hace falta*

¹⁶ Citado en Gillespie (1998), Pág. 21.

un modelo donde por ahí ganen todos pero que por ahí haya mayor distribución.” El mismo entrevistado en otro pasaje afirma en términos similares: “...creo que lo que se está discutiendo acá es un proyecto nacional, hay que entenderlo así, donde no están solamente los sectores progresistas, están todos. Están todos los que creen que el consenso está en el modelo económico y con este modelo crecen todos.” En el caso de Juan Leyes, sin bien hay una pequeña mención a la relación entre justicia social y distribución de la riqueza, la relaciona más con darle poder a la gente, darle derechos o “empoderamiento popular” como lo llama él. Pero es fundamental llamar la atención en un pasaje del diálogo con Juan, cuando él hace referencia, un tanto en sorna, pero muy gráficamente diciendo: “*Pero también vemos nuestras propias limitaciones como sociedad, hay mucha mezquindad entre sectores que podrían estar unidos. A nosotros nos gusta más abrir los brazos para que todo lo podamos construir juntos, medio peronista eso... ¡muchachos vamos! (Risas).*” Finalmente Humberto establece un razonamiento en afines palabras: “*Perón era como la idea de volver a la nación produciendo para la gente, la idea del país industrial.*” Se puede ver entonces en estos testimonios que no hay una visión, por llamarla de algún modo “anticapitalista” de la organización económica y social, sino más bien un trabajo conjunto entre capital y trabajo como convicción de la evolución social.

Por último se puede nombrar una concepción de justicia social que no se puede clasificar dentro de ninguno de los dos grupos, ésta es la de Ana Laura Ochoa a la cual este emblema le representa: “...esta cuestión de la equidad y la igualdad ante cualquier ente estatal. Hay una frase que lo dice todo: a cada uno según su necesidad a cada uno según su posibilidad. Yo creo que esto es justicia social.”

III.2.7 Soberanía nacional

Esta temática es quizás una de las más importantes para Barrios de Pie. En referencia a este emblema se pudieron encontrar, en las palabras de sus dirigentes, tres tendencias principales a la hora de la aprehensión de este concepto formador de sus estructuras de sentir. En primer lugar, esta noción es reivindicada, y en función de eso retoman el proceso del peronismo, para diferenciarse de otras fuerzas políticas en el campo de la izquierda. Como una segunda acepción, se pudo observar que, para los dirigentes de Barrios de Pie, si bien en el comienzo del peronismo la “cuestión nacional” toma quizás una jerarquía primordial, se pueden establecer relaciones con otros sucesos que se dieron en el país para permitir así una construcción de una línea

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

que atraviesa toda la historia argentina, de la cual el movimiento piquetero pretende ser continuador. Finalmente, se pudo divisar como los entrevistados, para moldear una propuesta política, en donde, a criterio de los mismos, no se inmiscuyan intereses internacionales en el desarrollo del país, le dan un valor superlativo al antagonismo “nación-imperio”.

Es fundamental aclarar que esta clasificación se utiliza meramente en provecho de una cuestión analítica y, por lo tanto, estas nociones no se deben interpretar como compartimentos estancos, ya que en la apropiación, como vivencia particular, que hacen los actores, las acepciones de este emblema muchas veces se encuentran yuxtapuestas.

En cuanto a la primera significación, en la búsqueda de afianzar una identidad colectiva, el énfasis en la cuestión nacional funciona como un criterio de diferenciación con otras fuerzas de izquierda. Esta búsqueda de la construcción de una estructura de sentir particular comienza ya a erigirse en el surgimiento de la corriente Patria Libre a mediados de la década del 80. Primordial para describir eso es el testimonio de Carlos Vadillo cuando, recordando su etapa como preso político, se refiere a como se comienza a mentarse la creación de la corriente: *“Bueno, en la cárcel se da, típico de los momentos de derrota, se hace todo un retroceso, un replanteo, una rediscusión que fundamentalmente tiene origen en discutir la cuestión nacional. Donde se discute el alcance del peronismo y lo que significa el peronismo en un proceso como lo fue en Argentina. Un movimiento mayoritario de una amplia base social popular y donde nosotros, en general, autocríticamente vemos el proceso de la década del setenta desde los sectores de la guerrilla no peronista.”* Según el referente del movimiento Libres del Sur en Córdoba, algunos militantes provenientes, en su mayoría aunque no exclusivamente, del PRT hacen una reevaluación de su actuación política desde la izquierda en donde, según su criterio, habían minusvalorado el proceso del peronismo y eso obstaculizó la llegada de sus políticas a los sectores populares.

En ese sentido, y ya con la democracia en el país, los militantes de Patria Libre, que luego participarán en Barrios de Pie, buscan crear un espacio dentro de la izquierda que tenga en cuenta las particularidades del país. Al respecto Marta Juárez se define políticamente, casi en forma tajante, separándose ideológicamente de otros sectores de la izquierda: *“Nosotros tuvimos en Argentina una izquierda muy sectaria, yo me considero de izquierda, pero de un proyecto nacional [...]...pensamos que los símbolos de cada país deben ser respetados y las creencias también. A partir de eso ¿por qué no reivindicar los símbolos patrios nuestros? Nuestros próceres que realmente son*

próceres...” La misma entrevistada, recordando su adolescencia, se asumía explícitamente como peronista: “...reivindico el movimiento peronista, por eso mi militancia en el peronismo de base. No reconozco la izquierda cerrada roja, creo que habría que respetar nuestros símbolos, nuestras creencias.” En un mismo vector de pensamiento, Juan Leyes reflexiona sobre la importancia que tiene para él pensar en una izquierda nacional: “...después me empecé a dar cuenta de que hay toda una cuestión sobre la cuestión nacional y como influye eso en un movimiento revolucionario. Entonces está bien, la izquierda nacional y no la izquierda rusa, la izquierda china. La idea es pensar toda la tradición de la izquierda en todo su sentir revolucionario pero pensada desde la propia patria. Lo que estuvimos diciendo, nuestras propias características, tomar la soberanía como bandera para darle fundamento a la autodeterminación.”

En cuanto a la segunda interpretación, se expuso en el marco conceptual de este trabajo que el peronismo representa el génesis del populismo de posguerra y la figura de “pueblo” comienza a tener un rol fundamental como amparo de la identidad política de algunos sectores sociales, principalmente trabajadores. El pueblo es el núcleo de la nación, por lo tanto el “ser peronista” y el “ser nacional” comienzan a mimetizarse. La historia nacional es interpretada entonces desde el peronismo. Al respecto es apropiado retomar parte del testimonio de Humberto cuando se lo indagaba acerca de su visión de lo que significaba la soberanía nacional: “Yo creo que un grupo grande de jóvenes de nuestra edad valoramos con mucha fuerza la historia argentina. Y valoramos de una manera, [...], los próceres verdaderos nuestros, y ha quedado como que la idea de nación o de consolidación de un Estado, en un territorio determinado, le da las posibilidades de desarrollo a la gente.” Se debe recordar que Humberto militaba en un frente secundario que adhería a Montoneros, entonces la impronta del peronismo es fundamental en su estructura de sentir. Él continuaba: “Yo siempre pensé que el peronismo era una continuación de una línea histórica que siempre existió. Creo que viene incluso de la resistencia indígena contra los españoles. [...] Era la continuidad de esa línea histórica, que plantea la consolidación de la sociedad o de la etnia, del grupo social al que uno pertenece, dentro de un Estado nacional.” No solamente Humberto, que siempre se identificó como peronista, hace este tipo de análisis. En locuciones afines, narra Carlos Vadillo, en forma autocrítica, su experiencia en el PRT: “Yo creo que si lo tomás en base a la militancia, por lo menos que tomó la decisión de la experiencia de la guerrilla de izquierda, yo creo que más que todo era falta de

profundización, falta de profundización en el estudio de la historia argentina, ver exactamente que habían sido estos movimientos nacionales.”

Este énfasis en una línea de la historia que reivindica al peronismo, no se da solamente en los militantes más experimentados del movimiento, también lo expresan militantes más jóvenes. Juan Leyes establece como un eje fundamental para bosquejar su estructura de sentir, hilvanar un sentido de la historia de nuestro país que incluya irrevocablemente al peronismo como una parte significativa que necesariamente debe ser reivindicada: *“Y la valoración que hacíamos del peronismo, en ese sentido tenía que ver con que nosotros no podíamos cortar la historia política de nuestro país, negando lo que fue, en algún momento un progreso importante para la política y la sociedad.”* Aquí se vincula la aparición del peronismo con hechos pasados: *“Y que se traía incluso de algunas ideas que venían del yrigoyenismo o conceptos que venían de la Revolución de Mayo, de algún sector, vinculado con Mariano Moreno, con Castelli. Y que en realidad son ejes que atraviesan toda la historia argentina: las montoneras federales, o los planteos de sectores como los de Artigas o de Solano López en Paraguay.”* En el caso del testimonio de Ezequiel Gamarro, cuando él monta su visión de soberanía nacional, confluye el hecho de encumbrar la importancia de la historia del país, como un elemento que influye en la cotidianeidad de la construcción política, con una crítica, según su criterio, a los “trotskistas”: *“...yo me considero de izquierda y creo en la revolución, creo en otros países. [...] Pero no influyen día a día en la sociedad nuestra, nosotros sabemos bien cuales son nuestras conquistas, cuales son nuestros próceres, cual es nuestra historia. [...] Eso siempre lo discuto con los trotskistas. Creo en mi soberanía porque creo que la patria es la que construimos nosotros diariamente.”*

Volviendo un instante a lo que se narró en marco conceptual de este trabajo, se había argüido que esta especie de sinonimia entre ser peronista y ser argentino se plasmaba en una conformación de una cultura popular que luchaba contra la dependencia extranjera y la dominación social. Este aspecto es igualmente fundamental para la construcción de las estructuras de sentir de los dirigentes de Barrios de Pie. Para comenzar con algunos testimonios que sostengan esta visión se puede retomar el relato de Marta cuando definía la soberanía como *“...la independencia del país explotador como es Estados Unidos y su Fondo Monetario y de todo el país que quiera ‘opresionar’ e inmiscuirse en los problemas internos de la nación...”* Esa importancia de lo “nacional” como antagonismo del imperio para Vadillo no era fundamental cuando militaba en el PRT, sólo lo fue luego, cuando afloró Patria Libre: *“Mirá*

nosotros en ese momento teníamos una visión muy trotska. Primero porque estábamos en la IV internacional, bueno la contradicción fundamental era burguesía-proletariado, no era imperialismo-nación, era burguesía-proletariado” Esta frase puede remitirse también al aspecto tratado anteriormente sobre la diferencia que busca establecer Barrios de Pie con otros grupos de izquierda, ya que el primer antagonismo (burguesía-proletariado) da cuenta de una concepción de corte más “internacionalista” que imperialismo-nación.

En la misma orientación de pensamiento se pueden extraer algunos pasajes de la conversación con Andrés Castro. Primeramente hay, para Andrés, una función indisoluble entre el peronismo y la soberanía nacional: *“Eso para mi es el peronismo, o sea, un proyecto nacional, primero que nada que plantea un cierto nivel de independencia con los centros de poder más importantes del mundo...”* También, y al igual que otros entrevistados separándose de algunos sectores de la izquierda, Castro hace referencia a la importancia de algunos emblemas del peronismo: *“...las banderas del peronismo hacen a la base de la construcción de un proyecto nacional. [...] Si vos querés plantear el socialismo, nosotros creemos que primero está el debate de ser libres. Claro, primero seamos libres.”*

A Ana Laura Ochoa le molesta que se asocie el emblema de “soberanía nacional” exclusivamente al peronismo. De igual modo lo considera como un factor fundamental para construir un proyecto político: *“Por ahí el peronismo lo hace más en el contexto argentino, pero yo creo que son tres pilares¹⁷ que te sirven para todos los países latinoamericanos que tenemos una realidad muy similar. Somos el patio trasero de Norteamérica, hemos sido el patio trasero de cualquier gran potencia en su momento.”*

Por último se cree conveniente traer a colación las locuciones de Juan cuando expone que es para él específicamente la soberanía nacional y cual es la vinculación que tiene este concepto con el peronismo. Él afirmaba: *“...la soberanía tiene que ver con pensar donde estamos parados y a partir de eso darle importancia a la idea de no intervención a lo que tiene que ver con una autodeterminación.”* A esa idea de no intromisión de intereses externos en las decisiones del país, Juan le suma su opinión de cómo el peronismo contribuye a formar esta noción; en ese sentido argumentaba lo siguiente: *“...fue en base también a hechos, a hechos concretos, que le dieron la*

¹⁷ Aquí Ana Laura se refiere a tres pilares (justicia social, soberanía política e independencia económica) que se adjudica el peronismo como creador.

función de mito a la soberanía y fue realidad en muchos aspectos. Porque en ese momento, el debate Braden o Perón, [...] fue una pelea directa con los intereses británicos en función de la explotación agroexportadora y ganadera. Entonces esa cuestión de decir: [...] nosotros nos autodeterminamos para hacer de nuestro país lo que queremos nosotros.” Cabe aclarar, para terminar, que no se puede asegurar que el entrevistado se haya confundido pensando que Spruille Braden era embajador de Inglaterra; pero en caso de que haya sido así, se puede hacer una lectura fructífera de ese potencial desorden. Mezclar intereses británicos y estadounidenses y vivenciar esa historia política desde una lectura particular, implica crear un enemigo común a los intereses, a criterio de Leyes, nacionales.

III.2.8 Representación del menemismo

La consulta sobre la visión del menemismo condujo a una valoración negativa de casi todos los dirigentes entrevistados. Cabe clarificar que a pesar de que la pregunta rezaba sobre la dilucidación del menemismo como parte del peronismo, las interpretaciones muchas veces se dieron desde un plano económico y no desde el aspecto que específicamente se quería abordar. Ejemplo por antonomasia de este tipo de explicaciones fue la de Nora Quiñones que afirmó: *“Bueno yo tengo esa opinión: cuando estuvo Menem el que tuvo guita la duplicó. Y nosotros quedamos fuera del sistema, no existíamos, igual que todos los compañeros nuestros que vivían en el barrio.”* Se puede sumar a las aseveraciones de la promotora de salud, la reflexión de Liczy Naya. En este caso la integrante de Barrios de Pie confunde y mezcla dos períodos presidenciales, quizás debido a que en ambos la crisis afectó a los sectores populares: el de Alfonsín y el de Menem. Estas fueron las palabras de Liczy: *“Y bueno la desocupación, el aumento de las cosas [...] Te levantabas y a las ocho de la mañana costaba dos pesos el kilo de pan y a las nueve de la mañana pagabas tres pesos el kilo de pan.”* En un prisma de análisis similar se expresa Carlos Vadillo cuando medita acerca del carácter práctico que ofrecía el menemismo como opción de cambio: *“Yo creo que en general la gente apoya a lo que visualiza como una perspectiva de cambio cuando se cansa de algo que no le da soluciones y ve la posibilidad de solución en alguna alternativa.”* Dentro de esta explicación del fenómeno menemista es provechoso igualmente retomar las palabras de Andrés Castro cuya ilustración de este período él la divide en las dos presidencias del riojano. En la primera, Andrés comenta escuetamente que Menem muestra una imagen de caudillo, de líder con convicciones. Al apoyo en la

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

segunda presidencia, el integrante de Barrios de Pie lo expone desde un punto de vista netamente económico: *“En la segunda gana por una cuestión económica, la creación de la burbuja que construye es lo que la gente vota. [...]...viene el neoliberalismo y te dice: esto es, esto es lo nuevo, la tecnología.”*

Más allá de estas percepciones se pueden hallar otras aprehensiones del fenómeno menemista en las cuales las explicaciones no se restringen a una cuestión económica. Estos testimonios manifiestan como, a criterio de ellos, se desnaturaliza la esencia del “peronismo originario”, como si el imaginario peronista estuviese lleno de un contenido vernáculo que es trastocado en el menemismo. La señora Juárez, al respecto, comentaba lo siguiente: *“El PJ agarra, tergiversa la obra social de la Evita y ¿qué hace? Compra a los sectores más necesitados con las necesidades que tiene, que eso hasta el día de hoy sigue estando.”* Además agregaba la inmanencia del pueblo en su relación con el peronismo y que por lo tanto cualquier candidato puede cooptar su voto: *“...todo el que está dentro del peronismo puede lograr ganar y el pueblo sigue siendo peronista. Probablemente siga siendo peronista de Perón y Evita, pero sigue siendo muy manejable por el partido justicialista, que es lo que se arma posterior al fenómeno del movimiento peronista.”* Trazando un perfil similar, Ezequiel Gamarro, casi con fastidio, posiciona al menemismo en las antípodas de su concepción del peronismo: *“Siempre que hablamos del peronismo hay que llegar a Menem, yo creo que hubo más que Menem. Menem fue el que más destruyó las ideas del peronismo”*. Se puede agregar un pasaje más, en donde el mismo entrevistado grafica como Menem en un principio mostraba una imagen de caudillo con sus famosas “patillas” que denotaba ese retrato del peronismo como protagonista de toda la historia argentina o por lo menos de una lectura de la misma, que luego abandona para dismantelar los avances que había conseguido el movimiento: *“Menem hablaba de la productividad, del “vamos para adelante”. Vos veías un patilludo... O sea fue destruyendo todas las conquistas que el peronismo hizo. Fue el abanderado de la destrucción de las conquistas que el viejo Perón consiguió. Todo lo contrario. Uso las banderas pero nunca siguió al viejo Perón, nunca fue un revolucionario. Duró un mes con las patillas y luego embanderó todo lo contrario a la conquista del movimiento.”* Ya para finalizar con esta línea de pensamiento, se pueden traer a colación las palabras de la señora Ochoa que se refiere a Menem de una forma sumamente peyorativa ya que él expuso una imagen que luego transmutó totalmente: *“Yo pienso que Menem fue un traidor. Fue un traidor a la causa.*

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

Muy hábil, porque supo jugar con el sentimiento que es algo que nosotros no supimos hacer. Pero el fue más cruel porque jugó con la ignorancia.”

Para ultimar, se pueden establecer una serie de reflexiones, enfocadas desde la óptica de los desajustes en las estructuras de sentir, para hacer una lectura del fenómeno menemista como parte del peronismo. Tal cual se había manifestado en el marco teórico de este trabajo, los “desajustes”, como concepto complementario del de estructura de sentir, sirven para implantar qué tipo de vínculo establece la acción individual con la estructura, en este caso con la estructura política. Para aplicar en un contexto concreto estas nociones se puede retomar un tramo de la conversación con Juan Leyes en el que él recuerda una discusión con su abuelo acerca de la legitimidad o no del menemismo como parte del peronismo. Así lo expresaba el mismo protagonista: *“Y que en realidad también fue una discusión con mi abuelo, porque mi abuelo con su tradición peronista de seguimos al jefe, bien verticalista, para él, por ahí, lo que hacía Menem estaba bien. Era una continuidad de lo que había hecho Perón. Que se yo, podría haber sido. Pero, en realidad, esa adscripción acérrima, sin críticas, no estaba muy de acuerdo.”* ¿Qué se puede inducir de una lectura entre líneas de este pasaje de la entrevista? Esencialmente la convivencia de dos tipos de desajustes, en primer lugar, el abuelo de Juan representa en su accionar el “desliz”, ya que lo estructural es hondamente firme y se conserva al discurso de Menem como una continuación natural del peronismo. En el caso del integrante de Barrios de Pie, en cambio, su construcción del peronismo se acerca más la “delimitación”, ya que, por más que se encuentra un saber de esa diferencia, entre lo que representaba una estructura política en su primer momento y lo que se está produciendo en ese presente, existe por parte de Juan una búsqueda de legitimación de aspectos que representó el peronismo en un primer momento.

Se puede citar como ejemplo otra situación de “desliz”. Es el caso de Humberto que, luego de un silencio prolongado en su plática, da un fundamento de su apoyo a Menem en su primera presidencia, situación de la cual luego se arrepiente: *“Escuchame, yo no se como es el fenómeno de la ceguera política, es como cuando uno cree en Dios. Nosotros no nos dábamos cuenta de ese fenómeno de corrupción bestial que había. Pero el turco era vivo, tenía toda la prensa con él, entonces si el turco era bueno o malo era un debate de los medios. Yo, clase media no lo notaba, lo notaba la gente más humilde. Insisto en el rol de la prensa, porque de última la información ¿de donde la saca?”*

III.2.9 Kirchner, otro peronista.

Sería incorrecto comenzar este apartado argumentando que la siguiente afirmación de Humberto, *“Lo que te quiero decir es que Kirchner encabeza una vertiente del peronismo que nosotros planteábamos cuando éramos jóvenes. De vuelta en el marco de un proyecto nacional y un contexto latinoamericano excelente.”*, es representativa de la totalidad de los dirigentes de Barrios de Pie de la ciudad Córdoba.

Se citó esa frase, ya que, ante la pregunta del por qué del apoyo al gobierno de Néstor Kirchner, la primera reacción de la mayoría de los entrevistados fue aclarar que no se trataba de un apoyo incondicional; *“La organización en particular no lo votó a Kirchner en un principio”* manifestó Liczy Naya apenas se le hizo la pregunta. *“Si bien somos kirchneristas, somos muy críticos del kirchnerismo”* o *“Y si nos tenemos que parar de nuevo al frente nos pararemos de nuevo al frente...”* fueron algunas de las tantas frases que emitió Ana Laura Ochoa. En casi equivalentes expresiones Ezequiel Gamarro afirmó sin vacilaciones: *“Yo tenía la idea, [...] que el kirchnerismo tenía la idea de juntar a los movimientos sociales para usarlos como colchón.”* Se entiende que estas respuestas, que se formularon de manera repentina ante esa pregunta, ocurrieron por el hecho de que existe una imagen, en algunos sectores sociales y medios de comunicación, de que esta organización es obsecuente del kirchnerismo y que participa en el gobierno meramente por una mediación de planes sociales y la obtención de cargos. Distante está de las ambiciones de esta labor argumentar a favor o en contra de este supuesto.

Más allá de estas aclaraciones, puede pensarse, de acuerdo a los testimonios recogidos que parte del apoyo al kirchnerismo, tiene que ver con que el matrimonio santacruceño retoma ciertos emblemas relacionados con el peronismo que Barrios de Pie juzga fundamentales. Más específicamente los dirigentes del movimiento surgido en el 2000 consideran que hay muestras ideológicas del gobierno, que coinciden con las estructuras de sentir que han ido forjando a lo largo de su vida los entrevistados. En relación a esto Carlos Vadillo decía: *“Mirá yo creo que el peronismo tiene tres aspectos que han sido históricamente su Biblia: justicia social, soberanía política e independencia económica. Yo creo que Kirchner está en un proceso como que toca una parte de cada una de esas. O sea el proceso que ha hecho estos últimos cuatro años, digamos si medimos los indicadores económicos, no solamente los fríos indicadores económicos, sino se lo ve en la gente.”*

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

Esta coincidencia ideológica de Barrios de Pie con el oficialismo se da principalmente por la mutua importancia que le dan ambos sectores a la ya mencionada “cuestión nacional”; como lo afirma Marta Juárez: “...*nosotros vemos en Kirchner que se presenta él...el proyecto de él es un proyecto nacional y popular*”. Ese principio de afirmación de la soberanía nacional, se manifiesta en varios aspectos simbólicos ya mencionados en el marco conceptual de este escrito. Por ejemplo, primeramente existe una reivindicación de la negociación de la deuda que mantenía el Estado argentino con el Fondo Monetario Internacional; como lo indica en otras palabras Liczy Naya: “*Yo pienso que Kirchner con los cuatro años que está, ha hecho mucho. El hecho de sacar la deuda externa...*” También esta concepción trae aparejada la idea de una progresiva consolidación de un bloque latinoamericano, con ideologías políticas relativamente similares, como es el caso de Evo Morales en Bolivia o Hugo Chávez en Venezuela, entre otros. Esta situación permite, para los dirigentes entrevistados, retomar las expectativas de una “*Patria Grande*” como manifestó Ana o más concretamente esto se sugiere en el testimonio de Juan Leyes cuando afirma: “*El pensamiento nuestro tiene que estar en función de arraigarnos en nuestro país, en nuestra nación latinoamericana.*”

Relacionado con ese emblema nacional, también es un factor que contribuye a crear lazos entre Barrios de Pie y el oficialismo el hecho que se retomen las investigaciones por el terrorismo de Estado en la década del 70. Este acontecimiento asiste a una construcción de una línea histórica de la cual el movimiento piquetero se proclama adherente. A este aspecto le otorga un énfasis superlativo Inés Medrano cuando dice: “*Yo en este gobierno sentí un gran cambio. Digamos que Kirchner agarró una nación que estaba re mal. Ahora estamos viendo el cambio ya que nos está haciendo recuperar la memoria de lo que pasó anteriormente.*”

Finalmente se puede argumentar que, más allá de ese énfasis en lo nacional, existen también algunas referencias con respecto a que existe un atisbo de regreso a una noción de justicia social unida a la distribución de la riqueza. Así lo piensa, por ejemplo, Nora Quiñones cuando se refiere al gobierno de Néstor Kirchner: “*...bueno ahora a la torta la vamos a dividir con los de abajo. En eso vemos el cambio nosotros.*”

III.2.10 Particularidades para destacar

Se puede percibir que en cada uno de los apartados del análisis de datos, no figuran la totalidad de los dirigentes entrevistados. Es oportuno establecer, por lo tanto, algunas reflexiones de los motivos por los cuales pudo haberse dado esta situación. En primer lugar, y desde una mirada autocrítica, puede atestiguar que no se supo conducir de manera cabalmente adecuada las entrevistas y quizás por ese motivo no se relevaron datos claves.

Pero principalmente, algunas veces, fue dificultoso obtener los datos relevantes para los objetivos, cuando se entrevistó a los dirigentes de Barrios de Pie que provienen de sectores vulnerables y cuya militancia surge al calor de la crisis del año 2000 y 2001. En ciertas oportunidades, la indagación acerca del peronismo les remitió casi exclusivamente a lo partidario y las respuestas eran evasivas o negativas, aduciendo que su militancia se restringía a la solidaridad barrial y que no le daban mayor importancia a “la política”. A esta concepción la expresa muy transparentemente Nora Quiñones; cuando se le preguntaba que era para ella el peronismo, respondía: *“La verdad es que nosotros somos una organización de lucha. No te puedo decir del peronismo, de política. Yo te digo la política mía, que es la de Barrios de Pie, de salir a ayudar a los compañeros que están desprotegidos, que nadie les da una mano, que se sienten desamparados en los barrios y que nadie les da bola.”*

También la delimitación de su acción, a ese ámbito territorial que es el barrio, concebida como contrapartida de la política partidaria, se puede divisar en una frase de Inés Medrano: *“Yo, siempre en un plano bajo, hacía lo que me gustaba a mi manera y con los recursos que contaba, era como que no me importaban la cuestiones políticas.”*

IV. Conclusiones

IV.1 Apreciaciones finales

La evaluación del peronismo por parte, al menos de la mayoría, de los dirigentes de Barrios de Pie es positiva. Lo conciben como un movimiento fundamental a tener en cuenta para elaborar sus políticas y estrategias de acción colectiva. La construcción que realizan, sin embargo, es particular ya que no se asumen concretamente como peronistas pero reivindican el proceso del peronismo. Esta forma de inteligibilidad se edifica dando más énfasis a algunos elementos del imaginario peronista más que a otros.

El surgimiento en la década del noventa de ese nuevo actor social llamado “piquetero” puede abordarse desde numerosos ángulos. Muchas veces primó la explicación que atribuía a este fenómeno causas que se remitían estrictamente a lo económico. Sin negar la incidencia de este tipo de variables, en este trabajo se buscó dar cuenta de otro factor que influyó en el afloro de algunas de esas organizaciones sociales. Se sucedió en esa década la situación paradójica de la coexistencia de la hegemonía del partido justicialista y la “nostalgia” del peronismo en los sectores populares. Esta añoranza pudo verse en un desinterés por parte de los jóvenes en la participación política debido a la dificultad que tenían sus padres al momento de transmitir lo que significó para ellos el peronismo, principalmente la unión de éste con la noción de justicia social. Además muchos grupos piqueteros se definieron por fuera (o en confrontación) de organizaciones peronistas por excelencia como son los sindicatos. En ese momento, entonces, el imaginario peronista se vacía y su iconografía se multiplica y se torna dificultoso dar un significado a sus emblemas.

En ese contexto surgen actores sociales a los que los unifica una misma forma de protesta social, que es el corte de ruta, el piquete. Pero esa misma modalidad de acción no implica que no haya heterogeneidades entre las diferentes agrupaciones. Su procedencia política se origina en diferentes vertientes. Algunas de ellas son un desprendimiento de sindicatos como la Federación de Tierra y Vivienda (FTV) que estaba unida a la Central de Trabajadores Argentinos (CTA). Otras surgieron en contextos estrictamente barriales como el Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) Aníbal Verón. Y las demás eran fracciones de partidos políticos en donde la competencia electoral, a diferencia de los demás movimientos, era un objetivo por antonomasia.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

Dentro de este último grupo se puede clasificar al movimiento Barrios de Pie; el mismo tiene una orientación populista de izquierda donde la interpelación al pueblo y a la nación es constante. Reivindica, en consecuencia, ciertos procesos históricos argentinos, entre estos, el surgimiento del peronismo. Para dar mayor fuerza a esta idea es importante parafrasear nuevamente lo que plantean Maristella Svampa y Sebastián Pereyra en su libro *“Entre la ruta y el barrio”*: el espacio piquetero incluye no sólo aquellas visiones contestatarias de corte exclusivamente anticapitalista sino también un amplio abanico que se remite a una fuerte matriz populista; lo cual vuelve a poner en el tapete, una vez más, el peso de la cultura peronista (SVAMPA y PEREYRA, 2004). En este marco surgió la pregunta a responder en este trabajo: *¿Cómo se construye la representación que tienen del peronismo los dirigentes de la agrupación Barrios de Pie de la ciudad de Córdoba?*

Ese problema se puede desglosar en partes para explicar que prisma conceptual se utilizó para indicar, al menos, algunos indicios de respuesta al interrogante planteado. Primeramente se comienza planteando *“¿Cómo se construye?...”*. Aquí es lugar donde es elemental el concepto de estructura de sentir de Raymond Williams (1980) ya que permite complejizar, y así dar una descripción más acabada, el modo en cómo los individuos integran la política. Para el autor británico, los sujetos no generan sin ningún tipo de constricciones su acción pero tampoco son moldeados totalmente por las estructuras. Ellos viven activamente y con carácter potencialmente transformador, los órdenes sociales. Esa vivencia singular no es un mero epifenómeno que se derrama del imperio estructural sino una incógnita sociológica en si misma que puede ser analizada.

Este concepto es plausible para dar cuenta de cómo construyen su visión del peronismo los actores sociales. Pero fue importante, también, delimitar desde que óptica se aborda al movimiento peronista (y aquí es donde se puede encontrar un refugio teórico para la respuesta del segundo tramo de la pregunta inicial: *“la representación que tienen del peronismo”*). En este trabajo se eligió la noción de imaginario social. Si bien existen vivencias singulares de los sujetos que pueden ser analizadas por parte de las ciencias sociales, se pueden encontrar también plexos estructurales, a manera de construcciones colectivas, que sirven como orientadores para que los actores se desempeñen. Los imaginarios sociales son referencias que produce toda colectividad en el espacio simbólico, mediante las cuales ella se percibe a si misma y elabora sus finalidades (BACZKO, 2005).

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

La concepción de imaginario social y la interpretación del peronismo se unen en el momento de que se busca tomar algunos elementos que ofician como referencias simbólicas y que, en consecuencia, integran el imaginario de ese movimiento. Aquí se analizan la construcción de los emblemas de “justicia social”, “soberanía nacional”, las figuras de Juan Perón y Evita. Además de la imagen de dos períodos gobernados por ese movimiento como lo fue el menemismo y la gestión del actual presidente del partido justicialista, Néstor Kirchner.

Al momento de interpretar los datos obtenidos, se juzgó conveniente realizar unas reseñas previas. Buscando, de esa manera, establecer una serie de advertencias antes de la lectura de las entrevistas, tamizadas por los objetivos formulados en esta labor. Inicialmente, muchas veces en los encuentros, el dirigente de Barrios de Pie llevó la conversación a temáticas que el investigador no deseaba tratar, mas por eso no se creyó atinado interrumpir la plática para que el clima fuese lo más ameno posible. Las diferentes conversaciones con los actores, por otro lado, no tuvieron una extensión uniforme por causa de que no todos los dirigentes dispusieron de un interés homogéneo por brindar su testimonio y la formación política de los entrevistados, en cuanto al conocimiento del peronismo, fue disímil también. Condicionó el análisis, además, el hecho de que se hizo el trabajo de campo en un lapso de tiempo considerablemente prolongado en el que hubieron elecciones presidenciales de por medio, situación por la cual las opiniones o expectativas del mandato de Cristina Fernández tuvieron tintes diferentes. Muchas veces, finalmente, no se respetó el orden de los temas propuestos en la guía de pautas ya que el entrevistado condujo la charla a cuestiones que, en primera instancia, se indagarían posteriormente.

Para entender como construyen su visión del peronismo los dirigentes del movimiento Barrios de Pie se encontró necesario, primeramente, trazar una descripción escueta de la historia de vida de los mismos. Se representaron tres grupos. Los militantes más antiguos que provienen de las organizaciones revolucionarias de la década del setenta, constituyen el primero de ellos. Todos proceden de familias peronistas y eso tuvo una fuerte influencia en la conformación de sus estructuras de sentir. En el caso de Marta Juárez y Humberto, directa, ya que participaron en organizaciones con ideas afines a ese movimiento: el peronismo de base y Montoneros, respectivamente. Carlos Vadillo, si bien en primera instancia optó por la militancia en el PRT, luego de estar en prisión y con el comienzo de la democracia, consideró al peronismo como un aspecto insoslayable para su participación política.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

En segundo lugar, están los militantes más jóvenes cuya actividad política comienza, en la mayoría de los casos, en el período menemista formando parte de centros de estudiantes en colegios secundarios. Todos estos jóvenes provienen de sectores medios. En el relato de dos de ellos, Juan Leyes y Ezequiel Gamarro, la presencia del peronismo en el entorno familiar es preponderante. En el primero, es importante en la construcción de su estructura de sentir la imagen de su abuelo, que fue un militante peronista desde los comienzos del movimiento. Juan dijo sentirse orgulloso de la participación de su abuelo en un proceso al que, el coordinador de la seccional 12 de la ciudad de Córdoba, lo entiende como el de una Argentina industrial en donde la demanda laboral, la participación política y el desarrollo del país eran muy importantes. En el caso de Ezequiel, ambos padres militaron en el peronismo de base, y la presencia en su memoria de ese movimiento es fundamental. Los dos jóvenes restantes (Ana Laura Ochoa y Andrés Castro) no poseen una influencia peronista en su familia, aunque cabe destacar que Andrés recuerda a su padre como un “ferviente nacionalista” que siempre defendió la presencia del Estado en la economía.

El último de los grupos lo constituyen los dirigentes que se unieron a la militancia en los comienzos de Barrios de Pie. Su participación fue impulsada por la búsqueda de reivindicaciones inmediatas, que tenían que ver con cubrir necesidades básicas. Ellas son Liczy Naya, Nora Quiñones e Inés Medrano. No poseen una militancia anterior y provienen de estratos sociales bajos.

Para la construcción de su estructura de sentir los dirigentes de Barrios de Pie retoman al peronismo pero refiriéndose a éste, al menos en principio, en términos pretéritos por más que el investigador hiciera la pregunta en presente. Los entrevistados traen al peronismo a sí mismos, entonces, como algo que fue, no que es, donde su “esencia” pareciera haberse anclado en el pasado.

Esta actual “desnaturalización” del peronismo no impide que los actores en cuestión retomen y reivindiquen otros elementos que integran el imaginario peronista. Es aquí donde el concepto de estructura de sentir adquiere su carácter explicativo fundamental, ya que permite desmenuzar al peronismo en algunos elementos simbólicos que lo nutren y no pensarlo como una ideología homogénea, sin tonalidades grises, que se impone en forma acabada ante un actor social pasivo. Se reflexiona que en la dirigencia de Barrios de Pie de Córdoba vive una estructura de sentir en donde prima el “desajuste”, o distancia entre el sujeto y la estructura sedimentada, llamado “delimitación”. Aquí el actor interpreta la realidad desde la crisis de los dispositivos

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

simbólicos con los que cuenta, pero a pesar de que es conciente de ese desacoplamiento que existe entre lo simbólico y lo real, sigue alimentando su accionar con algunos de esos elementos estructurales. Barrios de Pie no se asume taxativamente como peronista pero retoma algunos de sus símbolos para construir su trabajo político. La edificación del peronismo se realiza dándole mayor énfasis a algunos elementos de su imaginario que a otros.

Ese es el caso, principalmente, del emblema “soberanía nacional” que a su vez se conjuga con otros. Por una parte, hacer énfasis en este aspecto, y en función de eso reivindicar el proceso del peronismo, les sirve, a los dirigentes de Barrios de Pie para encontrar, dentro del campo de la izquierda, un espacio político singular. Esta búsqueda se manifestaba ya en los orígenes de Patria Libre, en donde algunos militantes, procedentes principalmente del PRT, adjudican su ocaso político, entre otras cosas, a haber subestimado procesos sociales netamente argentinos, especialmente al peronismo.

En función de eso, es también fundamental la imagen de Eva Duarte, no sólo por la modificación de ciertas normas referidas al status social de la mujer y el hecho de que se conciba como una imagen inmediata a la cual pueden acudir los sectores populares para la solución de sus problemas más urgentes, sino también como icono que sintetiza, junto con la representación del “Che” Guevara, la intención de formar un concepto de “izquierda nacional”.

Otra cuestión que es clave en cuanto a la representación de la soberanía nacional, para las estructuras de sentir de los dirigentes de Barrios de Pie, es la aprehensión de ciertas ideas surgidas con el populismo de posguerra a mediados del siglo XX. En este caso es en la noción de “pueblo” donde se depositan la totalidad de valores positivos y es el fundamento vital de la “nación”. Pueblo, nación y peronismo conforman entonces un trío casi indisoluble. Es debido a esta conjunción que se interpreta desde una línea particular la historia de la Argentina, en donde el peronismo es a la vez casi una continuación “natural” y una matriz desde donde leer los principales sucesos que acontecieron en el país.

Este enlace de términos ayuda a la aprehensión, por parte de los entrevistados, de elementos de un imaginario que da cuenta de una “cultura popular” que pugna por poner freno a la dependencia extranjera y la dominación social. Para las personas consultadas el afianzamiento de esa cultura popular se da con el peronismo pero trasciende al propio Perón. Ellos particularmente toman distancia del líder histórico del movimiento debido a la sensación de una desesperanza, por haberse privilegiado a

ciertos sectores políticos, al momento del retorno del general al país en 1973. Esto se puede ver, por ejemplo, en lo que manifiesta el joven Ezequiel Gamarro en la entrevista que se le realizó: *“uno deja de creer en Perón pero no en el peronismo”*.

Cabe destacar además que otro aspecto fundamental del imaginario populista, que hacen propio los dirigentes de este movimiento piquetero, es la idea de “justicia social”. No sólo como concepto económico referente a la redistribución de la riqueza, sino también como una forma de organización social que no implique un antagonismo sino una coalición interclasista. En reiterados pasajes de las conversaciones se hizo referencia a la idea de partir de consensos, o de un “proyecto nacional en donde ganen todos”. Este relato fue acompañado muchas veces con la imagen en la memoria colectiva de una especie de “dignidad” de la que son beneficiarios los sectores populares con el advenimiento del peronismo (JAMES, 2005). Se legitima, así, a la aparición del justicialismo como aquel proceso que otorgó ciertos derechos sociales a actores que eran simbólicamente inexistentes en la retórica política hasta es momento.

Ya menor énfasis se advirtió en otras referencias delimitadas a la esfera del peronismo. Cuando se preguntó por la imagen del menemismo como parte del justicialismo, la explicación se restringió reiteradas veces a la esfera de lo económico. Aunque también se conceptuó a Menem como estandarte totalmente contrario a banderas supuestamente “naturales” del peronismo. Consideran que en 1989 el riojano muestra una imagen engañosa, ya que en principio se presentaba como una especie de caudillo, en consonancia con esa línea histórica trazada más arriba, de la cual el peronismo es parte. Luego ex presidente tergiversa, a criterio de algunos dirigentes de Barrios de Pie, algunos aspectos conquistados por un supuesto “peronismo originario”.

En la pregunta que rezaba por la apreciación del kirchnerismo, primó la advertencia de que no se trataba de un apoyo incondicional al Frente para la Victoria. Quizás porque existe una imagen instalada en algunos fragmentos sociales de una especie de “obsecuencia”, por parte de sectores piqueteros que apoyan al oficialismo, debido a que esos grupos obtuvieron planes sociales y cargos en la nación. A pesar de este aviso inicial, muchos entrevistados consideraron que con el kirchnerismo se volvieron a ciertas fuentes históricas del justicialismo que ellos avalan. Piensan que se han retomado en parte ciertos emblemas como justicia social, soberanía política e independencia económica; esto a criterio de Carlos Vadillo, por ejemplo. En conformidad a esto, observan con buenos ojos una consolidación de un bloque latinoamericano, principalmente con países como Bolivia y Venezuela. Sumado a lo

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

anterior, el apoyo al kirchnerismo también se da por lo que Barrios de Pie entiende como la “recuperación de la memoria”, en el sentido de reflatar los procesos judiciales contra participantes del último golpe militar, acaecido en 1976.

Finalmente es conveniente reconocer ciertas dificultades que sobrevinieron en algunas entrevistas, al momento de transmitir lo que se deseaba indagar. Esto sucedió principalmente con las señoras Liczy Naya, Nora Quiñones e Inés Medrano. Ellas interpretaron las preguntas referidas a su forma de aprehender al peronismo casi siempre desde el ángulo partidario, peronismo y PJ fueron prácticamente sinónimos para ellas. Se definieron por fuera de lo que estas integrantes entienden como la “política” y se identificaron exclusivamente como militantes sociales o territoriales. Expresaron, al mismo tiempo, poco entusiasmo por la participación de su agrupación en elecciones. Esto puede deberse posiblemente, a que en sintonía temporal con su ingreso a Barrios de Pie primaba en el país el lema “que se vayan todos”, frase que parece estar todavía firmemente imbricada en sus memorias.

En resumen, en este trabajo se intentó contribuir a pensar, en términos generales, una forma en que los actores inteligen los fenómenos políticos como una vivencia particular, la estructura de sentir, que posee status sociológico para ser analizada. Esta noción se entiende como un camino intermedio entre la determinación estructural y el libre albedrío de la acción individual. En ese punto equidistante de ambos extremos es donde puede meditararse la ontología de lo social y evitar dicotomías poco provechosas para el análisis. Partiendo desde aquí, entonces, puede pensarse que en la mayoría de los dirigentes de Barrios de Pie la interpretación y construcción singular del peronismo como ideología política, es un influjo insoslayable en la trayectoria vital y estructura de sentir de los entrevistados.

IV.2 Bibliografía

- *ALTAMIRANO, Carlos: *“Bajo el signo de las masas: (1943-1973)”*, Ariel, Buenos Aires, 2001.
- *BACZKO, Bronislaw: *“Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas”*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2005.
- *BOBBIO, Norberto; MATTEUCCI, Nicola; PASQUINO, Gianfranco: *“Diccionario de Política”*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, 1982.
- *BORON, Atilio; MORA Y ARAUJO, Manuel; NUN, José; PORTANTIERO, Juan Carlos y SIDICARO, Ricardo: *“Peronismo y menemismo, avatares del populismo en Argentina”*, Ediciones El cielo por asalto, Buenos Aires, 1995.
- *GILLESPIE, Richard: *“Soldados de Perón, los Montoneros”*, Grijalbo, Buenos Aires, 1998.
- *JAMES, Daniel: *“Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina. 1946-1976”*, Siglo veintiuno editores, Buenos Aires, 2005.
- *KORNBLIT, Ana Lía: *“Metodologías cualitativas en ciencias sociales, modelos y procedimientos de análisis”*, Biblos, Buenos Aires, 2004.
- *MARTUCCELLI, Danilo y SVAMPA, Maristella: *“La plaza vacía, las transformaciones del peronismo”*, Losada, Buenos Aires, 1997.
- *MERKLEN, Denis: *“Pobres ciudadanos, las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)”*, Editorial Gorla, Buenos Aires, 2005.
- *MINUJÍN, Alberto (Compilador): *“Cuesta Abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina”*, Unicef/Losada, Buenos Aires, 1997.
- *PAGE, Joseph: *“Perón, una biografía”*, Javier Vergara Editor, Buenos Aires, 1984.
- *PEREYRA, Sebastián y SVAMPA, Maristella: *“Entre la ruta y el Barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras”*, Biblos, Buenos Aires, 2004.
- *SCHUSTER, Federico, NAISHTAT, Francisco, NARDACCHIONE, Gabriel y PEREYRA, Sebastián (Compiladores): *“Tomar la Palabra, estudios sobre la protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea”*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2005.
- *SCRIBANO, Adrián: *“Epistemología y Teoría: Un estudio sobre Bourdieu, Giddens y Habermas”*, Dirección General del Centro Editor, Secretaría de Ciencia y Tecnología, Universidad Nacional de Catamarca, San Fernando del Valle de Catamarca, 1999.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

- *SIDICARO, Ricardo: *“Los tres peronismos”*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, 2002.
- *SIGAL, Silvia y VERÓN, Eliseo: *“Perón o muerte”*, Eudeba, Rosario, 2004.
- *SVAMPA, Maristella (editora): *“Desde abajo, la transformación de las identidades sociales”*, Biblos, Buenos Aires, 2003.
- *VASILACHIS DE GIALDINO, Irene (coord.): *“Estrategias de investigación cualitativa”*, Gedisa editorial, Barcelona, 2006.
- *VIEYTES, Rut: *“Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad: epistemología y técnicas”*, Editorial de las Ciencias, Buenos Aires, 2004.
- *WEBER, Max: *“Economía y Sociedad”*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2002.
_____ *“Ensayos sobre metodología sociológica”*, Amorrortu editores, 2006.
- *WILLIAMS, Raymond: *“Marxismo y Literatura”*, Homo Sociologicus Ediciones Península, Barcelona, 1980.

V. Anexo

V.1 Entrevista número uno: Marta Juárez, coordinadora general del movimiento Barrios de Pie en Córdoba, 60 años.

- Marta, ¿cuénteme cuál es su actividad laboral? ¿Cuándo comenzó a formar parte de barrios de Pie?

-Trabajadora independiente, por cuenta propia. Mi ramo el calzado.

-Ahh y usted ¿empezó con el calzado hace mucho?

-Yo trabajaba en fábrica de calzado antes y después trabajamos por cuenta propia con mi marido.

-¿Fue en un momento que se quedó sin trabajo?

-Nosotros nos fundimos en los noventa, teníamos un taller grande que fabricábamos calzado y nos fundimos por todo el menemismo que trajo todo lo importado, valía dos pesos y todo lo que elaborábamos en Córdoba era superior a lo que venía de afuera.

-Bien, y ¿cuándo empezó a formar parte de Barrios de Pie?

-Bueno yo vengo de la década del setenta pero un poco más adelante. Empecé a militar a los 16 años.

-¿En donde empezó a militar?

-Con el peronismo, mi papá era dirigente peronista en Córdoba capital.

-¿En un gremio?

-No el era empleado municipal, venimos de familia de municipales nosotros. Y después entré a militar en distintas organizaciones pero milité fuerte en el “peronismo de base” que era el movimiento territorial, gremial de la Fuerzas Armadas Peronistas que funcionaban en ese momento.

-De las FAP sería, que si yo no me equivoco son las que tienen que ver con Envar El Kadri y con Taco Ralo.

-La gente de Taco Ralo, exactamente. Pero yo milité en territorio a partir del peronismo de base que era lo que acá en Córdoba estaba.

-Y bueno, cuénteme un poco más en cuanto a su padre, cómo es su relación con el peronismo, cómo es su militancia, cómo influyó él en usted y su familia en general.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

-Bueno yo soy única hija, mi papá fue un militante peronista de primera hora, venía del radicalismo él, era ya empleado municipal cuando entra Perón y su militancia fue muy del “Perón vuelve”, la resistencia peronista y bueno creo que desde muy pequeña como mi papá era separado y a mi me crió mi papá con mi madrastra, los dos militaban en el peronismo, ella era profesional y desde ahí yo empecé desde muy chica a acompañarlo a todos lados, a salir en las marchas que se hacían, a salir a pintar, me llevaba colgadita de la mano a todos lados. Bueno ese tipo de cosas creo que uno las mama desde muy pequeño.

Y la lucha contra la injusticia; yo empiezo mi adolescencia muy crítica a lo que es la injusticia, reivindico del movimiento peronista, por eso mi militancia en el “peronismo de base”. No reconozco la izquierda cerrada roja, creo que habría que respetar nuestros símbolos, nuestras creencias. Yo esencialmente soy atea, no tengo creencia alguna, creo en lo concreto, en lo que veo en lo que palpo. La persona que pasa hambre, frío y necesidades y las injusticias que pasan todos los días. Yo nunca trabajé como mujer y varón, siempre en conjunto con los varones. Entré a militar desde la iglesia, porque integré lo que era el tercer mundo, en la iglesia de los Plátanos con el cura Baudaña; ahí trabajamos. Él me sabía decir “Martrotsky”, porque me decía que yo era trotska y a partir de eso yo fui despertando más conocimiento de todo lo que era teología, lo que fue esta revolución en la iglesia. Yo creo que de las creencias que tenemos en el mundo, la católica es la más comprometida con el ser humano, porque el resto medio va armado para sacar beneficios al margen de todo el dinero que pueda tener el patrimonio eclesiástico, pero es la única más comprometida en cabeza con la injusticia.

-¿Y para usted cómo fue ese encuentro, siendo atea, con el peronismo de izquierda que en ese momento tiene relación con una parte de la iglesia católica?

-No si pero el peronismo estructurado, el peronismo de base nace desde un grupo de compañeros muy jóvenes que empezamos a estudiar el marxismo y vimos a partir del marxismo-leninismo por donde nacían las revoluciones nacionales y populares de los países latinoamericanos. Teníamos como ejemplo la revolución cubana, que ya se había manifestado con más fuerza y a partir de eso armamos lo que era el peronismo de base con compañeros más viejos que nosotros que eran muy obsecuentes de Perón y con todo, una parte de jóvenes que no éramos obsecuentes de la política de Perón y si llevábamos adelante lo que era la política de “la Evita”. Peleábamos por la “patria

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

socialista”, la levantábamos mucho a Evita, nos diferenciábamos bastante de la línea Perón-Perón.

- Dígame, si puede englobar un concepto, ¿qué es para usted el peronismo?

-El peronismo fue un fenómeno muy grande en la Argentina. Un movimiento que hasta el día de hoy no se ha podido destruir; se ha destruido su esencia, pero siguen armados algunos cuadros sobre todo de derecha. Y al ser tan movimientista, incluye tanto a la izquierda como a la derecha dentro de su propio movimiento. Con una derecha destructiva y una izquierda endeble del peronismo. Por eso es como que desde la izquierda del peronismo no se tiene perspectiva de poder, se va a corto plazo a tener un gobierno y conformarse con eso, pero no tiene una perspectiva de poder popular que es un poco lo que Perón hace en su primer gobierno; que es cuando arma todo lo que es las organizaciones gremiales, cuando dicta las leyes, cuando.... Bueno yo creo que la esencia de todo eso es la Evita, desde que él salió en libertad el 17 de octubre, todo lo que se llevó adelante hasta que ella murió. Cuando ella muere se hace un clic en la política del peronismo, donde entra la derecha (Ininteligible).

-Si eso justo era también un tema. ¿Cuál es su opinión en cuanto a personas emblemáticas del peronismo como Perón y Evita?

-Como ideólogo es John William Cooke de todo lo que es peronismo revolucionario. Bueno después tenemos todas las tendencias peronistas y que terminan en Ezeiza y todo lo demás.

-Bueno cuénteme un poquito más ¿cómo la marca a usted? ¿Cuál es la opinión que tiene de Evita? ¿Qué es lo que la hace única como persona y como mujer?

-Claro, en esa época las mujeres no teníamos la relevancia que tenemos ahora, ni ocupábamos espacios de poder como ahora se ocupan a todo nivel. Ahí la Evita hace una eclosión de ser una mujer muy de abajo, que venía bien de los sectores humildes, que tuvo acceso a poder. Cuando se junta con Perón tiene acceso a un poder que ella no estaba acostumbrada a tenerlo. Ocupa todos los lugares que tiene que ocupar, no deja ni una silla vacía, criticable por ahí, pero que era bien. Se cierra mucho en lo que es la clase bien baja y trabajadora, ella es un emblema de los trabajadores y hace una guerra a la burguesía y la oligarquía argentina. La odia a la oligarquía, pero es todo un problema de clase, creo que realmente ella es la que reivindica todos los problemas de clase que teníamos en la Argentina, que muchos no nos animamos. Muchos venimos de hogares de clase media que nos incorporamos a las necesidades del pueblo. Ella venía de su propia clase social y creo que fue lo más grande que tuvo la Argentina en lo que fue la

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

justicia social. Uno recorriendo el país, viendo lugares y cosas que hizo y como promulgó los derechos de la mujer a su manera. Ahora, yo siempre digo que Evita fue una marxista que nunca se enteró que era marxista y que su líder era Perón, era el amor de su vida, era Perón su líder. Pero que ella era el alma, separando a Perón, de la camada de derecha de militares en esa época. Perón era milico.

-Yo no lo viví, pero cuando uno lee o ve cosas, existe por parte de usted, que era parte de la juventud peronista, existe una cierta idealización de Perón antes que venga y una cierta decepción cuando llega, ¿no?

-Yo tenía una característica muy especial, a mi no me gusta adular a nadie, ni siquiera a mi papá lo adulaba. Entonces no era, como quien dice, el sumo, sino que tenía todos los defectos como todo ser humano. Pero en este caso, toda la lucha para el “Perón vuelve” era legítima porque fue el emblema del pueblo, pero fue ilegítima porque él ya tenía armados sus cuadros en el exterior, que era todo lo que era Puerta de Hierro y tenía personajes siniestros, entonces eso si no lo reconocemos. Cuando Evita muere todo lo malo se incorpora al área de él. Creo que la mayor sensibilidad para abajo fue mientras ella vivió. Después dejó cosas armadas y dejó sus testimonios que hasta el día de hoy se llevan adelante.

-Aunque John William Cooke fue, *post mortem* de Evita, delegado de Perón y era una persona bastante cercana a los sectores populares.

-No se si has leído vos cosas de Cooke pero son muy buenas.

-Si, si muy interesante.

-Y ahí decimos ¿no?, estaba el peronismo de base y estaba la juventud peronista, que su dirección eran los montoneros ¿Qué diferencias podía haber entre el peronismo de base y montoneros porque los dos levantaban el movimiento peronista? En que nosotros pensábamos que el líder máximo si era Perón porque hasta el día de hoy esto se recuerda, no es el líder en este momento, pero se recuerda. Pero que los déficit que tenía Perón acá de este lado de la JP, no se veían del lado de montoneros. Bah, yo tuve una línea de no ser obsecuente de nada, y hasta el día de hoy cuando llegamos a la actual política de hoy te vas a dar cuenta. Y yo tengo mi línea media particular en eso, cuando sucedió lo de Ezeiza, muchos compañeros están muertos pero tengo otros que están vivos y se deben recordar que yo les dije “no vamos, el viejo nos traiciona, nos va a traicionar”. Yo tenía muy pendiente, por conocer desde adentro el peronismo, lo había mamado con mi viejo. Yo conocía muy de adentro el peronismo y que Perón llegaba en momentos y nos iba a traicionar porque él tenía su camada de dirigentes que era muy

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

diferente a lo que éramos nosotros, tanto los “montos” como nosotros. Y todos los sectores que en ese momento estaban, yo valorizo todas las organizaciones armadas que creo que ahí con el resto de la sociedad que fueron dos guerras, no, acá no hubo dos guerras. Acá hubo organizaciones que se jugaron su vida, a lo mejor el método no era correcto, se podría discutir, pero se jugaron su vida para liberar Argentina y se jugaron su vida para un proyecto nacional y popular. Entonces, aquella etapa fue de una forma, en otra etapa fue la calle y en esta etapa es la participación en las organizaciones políticas. Fueron distintas etapas en la Argentina.

-Quiero preguntarle en cuanto a ciertos emblemas encarnados originalmente por el peronismo. ¿Qué le representa a usted “justicia social” y “soberanía nacional principalmente?”

-Bueno cuando yo digo proyecto nacional y popular, es un proyecto que viene de la década de los setenta y algunas organizaciones lo siguen llevando adelante y otras no. A partir de eso, lo que es justicia social es la división, tanto decimos ahora que lo que tenemos que discutir la redistribución de la riqueza, eso no existe desde ahora sino desde siempre. Yo considero que la primera etapa del gobierno de Perón esa parte se hizo, se distribuyó la riqueza, recibió un país muy rico pero mal distribuido, lo pudo ordenar, fue el “granero del mundo” en esa etapa. Después sigue todo lo que es el proletariado fabril que fue muy fuerte en Argentina y que Argentina creció y fue muy rica y después viene la soberanía.

Lo que yo entiendo como soberanía es la independencia del país explotador como es Estados Unidos y su Fondo Monetario y de todo país que quiera “opresionar” e inmiscuirse en los problemas internos de la nación, ser soberana.

-Y aparte usted hizo referencia a una separación que establece usted con la izquierda con respecto al respeto de ciertos símbolos porque por ahí debido al internacionalismo de la izquierda no se...

-Claro nosotros decimos que tenemos malas experiencias en la Argentina con la izquierda. Hay parte de la izquierda que en el mundo es fuerte y crece porque sus objetivos son diferentes. Nosotros tuvimos en Argentina una izquierda muy sectaria, yo me considero de izquierda, pero de un proyecto nacional. Y nosotros pensamos, yo con otro grupo de compañeros, que hemos estado en todo este tiempo, que algunos ya no están y otros nos vemos de vez en cuando, pensamos que los símbolos de cada país deben ser respetados y las creencias también. A partir de eso ¿por qué no reivindicar los símbolos patrios nuestros? Nuestros próceres que realmente son próceres, no todos son

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

próceres. Y nuestra independencia de todo símbolo extranjero y nuestras creencias ¿no? En esto de que “somos marxistas, somos todos ateos”, pero hay una camada, el 90% de la población es católica, respetar los símbolos de los cristianos también. Sin que de parte de tal se obligue, por ejemplo, a dar educación religiosa en las escuelas. Yo estoy en contra de eso y no por ser atea sino porque desde chiquito al niño lo vamos involucrando en algo que no lo eligió.

- Pasando de nuevo a su vida ¿Cómo es el tema del golpe? ¿El miedo? ¿Cómo lo vive usted? ¿Cómo es su vida en ese momento?

-Bueno nosotros vivimos aterrados del setenta para adelante. En el 73 cuando entra Cámpora, nosotros decidimos como organización votar en blanco porque no nos cerraba la dependencia con Perón. Nosotros en esa época cantábamos “Perón, Evita, la patria socialista”. A partir de eso se tomó la determinación nacionalmente de votar en blanco. Lo que con el tiempo uno se da cuenta que nos descolgamos de la coyuntura política de ese momento porque acá en Córdoba entraba Obregón Cano pero entraba el “negro” López que era un dirigente obrero muy honesto y que representaba una clase trabajadora bastante fuerte y yo creo que fue un error político que tuvimos. Y a partir de eso nosotros no participamos. Se nos dividió el peronismo de base en ese momento, quedó un peronismo de base crítico y el otro peronismo de Base dependiente de las FAP y el peronismo de base crítico llamó a votar, a hacer un voto crítico a los candidatos. Nosotros veíamos que esto había sido muy armado desde España con Perón, que no se habían visto las necesidades que el país tenía. Pero esas persecuciones nosotros las vivimos siempre, yo tuve toda mi adolescencia y mi juventud en golpes militares, no había votado nunca y siempre en la calle peleando.

Los otros días estaba charlando con una amiga que estuvo en una función pública y renunció y que desde que estuvo en la secundaria estuvo presa, porque desde la secundaria hasta el 76 que se tuvo que ir del país, estuvo siempre en contra del sistema que estaba gobernando.

Nosotros...también viene toda la figura del Che, que sale muy fuerte, nosotros levantamos el Che. No levantamos al Che porque nos guste su figura sino por lo que significaba y no todo el peronismo lo levantó al Che Guevara, fueron muy críticos. Hasta los mismos “montos” no lo levantaron. Pero nosotros éramos bastante no hegemónicos con todo lo que era el peronismo, bastante críticos con todo lo que era el poder, que lo considerábamos muy fuerte al poder del peronismo. Y, en esa etapa no participamos en las elecciones. Creo que tanto nosotros como los sectores de las otras

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

organizaciones como el PRT, y todo lo demás, las FAR, nos equivocamos porque algunos levantaron las armas, era una etapa de transición, que había que esperar para dejar desarrollar mínimamente. Pero con todo lo de Ezeiza los compañeros ¿Qué dijimos? Acá hay que armarse de nuevo porque Perón viene por toda la cabeza de nosotros. Nosotros ya veníamos con esa percepción que él iba a venir y que a los primeros que les iba a cortar la cabeza iba a ser a los “montos”, porque eran los más obsecuentes con él. Vos has visto que si en el trabajo vos sos muy chupa media, el patrón te echa a vos primero por chupa media.

- Si bien usted era crítica de Perón, a la vez la influyó mucho desde chica, por su padre, por ejemplo, ¿cómo vive la muerte de Perón?

-Bueno por esa misma crítica, digamos..., en esa época ya había presos políticos. Yo entraba a las cárceles a visitar a los compañeros y vi como los compañeros montoneros se sintieron muy mal y vivieron la muerte de Perón con mucho dolor. Yo no sentí dolor por la muerte de Perón, digamos, así sinceramente. Me di cuenta que moría un líder, parte de la Argentina. Pero equivocadamente pensé, por mis años jóvenes calculo, pensé que con esto el peronismo se liberaba de alguien que en realidad ya había perdido la esencia. Me equivoqué, por esa disciplina hacia Perón. Me equivoqué porque hasta el día de hoy el peronismo sigue totalmente tergiversado, no es el movimiento peronista que armó Perón, ni Evita ni mucho menos, pero sigue intacto. Es un PJ tradicionalmente de esencia peronista. Hay una cosa que quiero decir que no quiero que se grabe...

-¿Y en cuanto al golpe?

-El golpe fue en el 76, ya la FAP en Córdoba se había dividido, el peronismo de base se había disuelto y yo ya estaba simpatizando, era una simpatizante del PRT. O sea que viví el golpe con mucho temor, con mucha persecución. Nosotros no nos pudimos ir del país. Yo tenía dos niñitos, tenía uno de once meses y un niñito de diez días. Yo actualmente tengo siete hijos y esos fueron mis dos primeros hijos. Lo viví en mucha soledad y con mucho temor y persecución continua que no había lugar en donde estar.

-¿Y usted siempre estuvo acá en Córdoba?

-Yo no me fui de Córdoba, yo siempre en esta etapa mía desde chica hasta la actualidad siempre milité en el territorio y siempre tuve la gente del territorio que me guardó en todo momento. Fueron los que me ayudaron, los que no tenían nada, ellos me ayudaron en mi exilio en mi propia patria, yo lo considero así. No tenía medios económicos, nosotros nunca fuimos ricos, fuimos laburantes. Nosotros perdimos laburo,

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

casa, bienes. Salíamos con un bolso y los dos niños. Y bueno, yo vuelvo a tomar la militancia unos años más adelante.

-¿Ya con Alfonsín o...?

-Después de Alfonsín. Yo hace veinte años que entré a la corriente “Patria Libre”. Yo entro simpatizando con los compañeros, yo ya tenía dos hijos militando en la corriente. Mi hijo mayor entró a militar a los once años, cuando estaba en el secundario y entré a militar porque veía que queríamos llevar adelante el proyecto soñado de la década del setenta.

-¿Recuerda más o menos en que año?

-Y va a cumplir veinte años la corriente ahora, yo entré al año que se armó la corriente, que la armó el “pelado” Tumini.

-O sea más o menos 1986, 1987.

-Más o menos, si porque ahora en noviembre o diciembre cumple veinte años. Bueno ya está disuelto pero... Y bueno yo empecé militando fuerte en los derechos humanos y estuve en UNIDO, una organización de derechos humanos que la armamos entre varios compañeros, algunos ex presos y algunos otros compañeros que apoyaban a las Madres. Acá en Córdoba no eran muy fuertes las Madres, las Madres son fuertes en Buenos Aires más que todo y apoyando a los familiares de detenidos desaparecidos por razones políticas. Después armamos la coordinadora anti represiva de Córdoba con ese grupo de compañeros y el Dr. Orsacó que también su esposa murió en la tortura. Y nosotros llevamos adelante esa coordinadora cuando fue al auge del “gatillo fácil”. El gobierno de Mestre y Angelóz tuvo 160 chicos muertos por la policía en Córdoba solamente por portación de cara y muertos por la espalda. En Buenos Aires fue la CORREPI, nosotros teníamos conexión con CORREPI. Después por todo lo que había sido el ejército, nos juntamos algunos padres acá en Córdoba y armamos la coordinadora contra el servicio militar obligatorio e hicimos toda una movida, y los hijos nuestros que le tocaba el servicio hicieron la excepción y no se presentaron. Conseguimos y pedimos la disolución, porque acá se habla, bueno, del caso Carrasco que Menem disolvió el servicio militar pero no es así, fue una lucha previa a todo eso. Aparte los soldados que habían estado en la época del proceso militar, los que sobrevivieron, contaban realmente los horrores que era todo eso y algunos habían participado. Yo veía los otros días, estaba una cola pidiendo, porque eran soldados que habían sufrido toda la época del proceso militar. Pero participaron también activamente,

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

yo no se si por miedo o por no miedo estuvieron dentro reprimiendo. Se allanaban casas, se violaban compañeras, era jodida la situación.

Bueno yo de ahí nunca me fui de Patria Libre, hasta el día de hoy, se disolvió Patria Libre, está Libres del Sur, yo sigo perteneciendo y nosotros estuvimos en el movimiento territorial en conjunto con CTA. Yo formé parte de la comisión directiva del CTA Córdoba con la consulta popular por los desocupados por los \$360 y capacitación y después nos venimos al 2001 donde nosotros estábamos en CTA pero se vino toda la explosión, se vino muy fuerte la movida en el territorio y en los sectores más necesitados. Y bueno, no vi una respuesta de la CTA y ahí decidimos tomar nuestra identidad propia y formamos Barrios de Pie, teniendo como referente nacional al “huevo” Ceballos, que es un abogado de acá de Córdoba y que es un referente nacional nuestro hasta el día de hoy. Estuvo cumpliendo funciones en el Ministerio de Desarrollo Social y que renunció el lunes. Renunció cuestionando fuertemente el PJ por la discriminación política, el era nuestro candidato en la Matanza a intendente. Y lo discriminaron totalmente para que dejara de serlo. A partir de eso se va de la función pública.

-¿Cómo vive usted, habiendo sido ya militante peronista, el menemismo? ¿Por qué cree que llega Menem con ese apoyo? ¿Cuál es su opinión?

-Y yo sigo insistiendo que el movimiento peronista no se destruyó, cambió facetas, pero no se destruyó. Entonces todo el que está dentro del peronismo puede lograr ganar y el pueblo sigue siendo peronista. Probablemente siga siendo peronista de Perón y de Evita, pero sigue siendo muy manejable porque el partido justicialista, que es lo que se arma posterior al fenómeno del movimiento peronista. El partido justicialista se agarra de los beneficios que Perón daba, que yo creo que algunos son criticables porque yo soy de la idea de que yo tengo mi casa y aunque sean \$5 por mes la pago y si puedo poner mi lomo para levantarla mejor porque la voy a sentir más propia y me voy a sentir mucho más digno de que no me tiren cosas. El PJ agarra, tergiversa la obra social de la Evita y ¿qué hace? Compra a los sectores más necesitados con las necesidades que tiene, que eso hasta el día de hoy sigue estando. Entonces tienen, yo calculo que todavía en el territorio, no solamente en Córdoba sino en distinta partes, tiene un peso muy importante, por eso no tiene conflictos sociales. El “gallego” no ha tenido conflictos sociales y ha habido necesidades. Pero tiene armado sus punteros en distintos sectores donde llevan adelante esa política punteril de los colchones, las chapas, el bolsón de mercadería que, si cubre necesidades, pero que la

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

gente tiene la dignidad de tener lo propio. No genera laburo pero si genera dádiva. Y con eso tiene todo un espectro de la sociedad bajo el zapato. Y por eso entró Menem también, Menem entró tirando, tirando y llevándose el país a su bolsillo. Son los fenómenos del peronismo, del fenómeno del peronismo venimos a Kirchner ahora, es otro peronista.

-Bueno yo quería preguntarle ¿por qué la agrupación Barrios de Pie se une al kirchnerismo? ¿Qué ve de positivo en ese gobierno peronista?

-Nosotros veníamos con toda la lucha piquetera. Nuestro movimiento Barrios de Pie nació como un movimiento piquetero en Argentina, estábamos en las 16 provincias y en Córdoba éramos muy fuertes y en provincia de Buenos Aires también, sobre todo en el sector de la Matanza. Ahí nosotros, nuestro movimiento... seguimos adelante en la lucha callejera; todo lo que consiguió el movimiento Barrios de Pie lo consiguió en la calle, nunca vino nadie a tirarle ni siquiera un bolsón de arroz. Todo fue en las primeras etapas, nosotros cuando se armaron los saqueos en el 2001, en el territorio nosotros estábamos planteando salir a hacer, te digo más, estábamos repartiendo unos pedidos de notas porque veíamos venir, que se venía todo al diablo, pidiéndole a los supermercadistas grandes de que nos ayudaran para distintos lugares con los comedores populares. Nosotros teníamos en ese momento 75 comedores populares. Estalló, el estallido de dio, los saqueos se dieron. Nosotros nunca acordamos que se hicieran saqueos, porque nosotros pensamos que hay que desestabilizar en la medida que todo el pueblo participa. Caso “Cordobazo” que se desestabilizó de esa manera, que fue también una insurrección, tampoco fue que salió de un repollo, eso se vino gestando a través de toda una cantidad de injusticias, las limitaciones del proletariado en esa época eran muy fuertes. Porque acá nada sale porque si, ahí eran muy fuertes los gremios, era muy fuerte Luz y Fuerza y era muy fuerte Agustín Tosco y su liderazgo era bastante fuerte en Córdoba. Entonces a partir de eso todo...y era bien politizada, y por eso por ahí cuando se asustan “Ayy, porque el gremio se politiza, ayy, porque las asociaciones se politizan”. El peronismo implantó la politización a todo nivel y a partir de eso si era todo politizado.

Ahí nosotros en toda esta lucha que llevamos como movimiento piquetero con los compañeros de la calle, todo lo conseguimos tal cual. Que la Sancor nos pasara la leche a los merenderos, que el Carrefour nos mandara la mercadería para los comedores. Pero no individual, no que yo llego al centro comunitario y le doy un bolsoncito a cada uno, todo era para el conjunto. Porque es la forma en que...nosotros vemos en Kirchner

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

que se presenta él...el proyecto de él es un proyecto nacional y popular. Nuestro proyecto es nacional, popular y revolucionario, pensamos que va por etapas. Esta es una coyuntura de entrar a pequeños espacios de poder dentro de las gestiones, no es el poder total, nosotros vamos por el poder popular y hasta ahora no hemos visto...le damos el apoyo a partir de todo lo que lanza con la reivindicación de nuestra historia, la memoria y algunas cuestiones de laburo no tan genuino, pero laburo hay, la desocupación bajó. Los compañeros empezaron a trabajar, no hubo necesidad de tantas ollas comunitarias como teníamos antes, ahora se disminuyó, tenemos en lugares estratégicos de mucha necesidad los comedores para los niños, nada más. Antes...yo hace 18 años que estoy en Siburu. La zona de Siburu, Villa Urquiza, Villa Tala. Nosotros dábamos de comer en un comedor a 250 personas por noche, con niñitos, papás y abuelitos, que no tenían que comer, en esa etapa del 2001 en adelante. Vemos una apertura y nosotros decimos que vamos a apoyar al presidente Kirchner y entrar dentro de la gestión de Kirchner en la medida que podamos tener espacios de poder gobernar para abajo. Hasta el momento seguimos con esa línea, ahora vamos a apoyar a Cristina. Pero tampoco vamos a apoyar a Cristina, porque Cristina sea muy linda y muy elegante ¿no?

Nosotros lo que nos planteamos es, porque también podría decir de una contradicción de lo que es nacionalmente y lo que estamos viviendo en Córdoba. Nacionalmente nosotros ¿qué vemos? Nosotros vemos un espectro de la derecha muy armado: López Murphi, Lavagna, incluida Carrió para volver al neoliberalismo de Argentina, volver el Fondo Monetario a gobernar. Entonces tenemos que tener dos opciones ¿o dejamos que todos esos espacios entren y nos hacemos los “sotas” y no votamos o apoyamos a una candidata que hasta ahora lleva adelante el mismo proyecto de Kirchner por ahí más profundizado?

-Justo en eso quería enfatizar ¿qué expectativas tiene usted del segundo mandato kirchnerista?

-Y nosotros expectativas tenemos las siguientes: en la primera etapa hemos vivido la recuperación de la memoria, algo de trabajo bajando los índices de desocupación, incluidos los planes sociales ¿no?, porque para nosotros \$250 es un desocupado. Se le dio mucha participación a las organizaciones sociales y lo que vemos es que no se sentó a discutir la redistribución de la riqueza ni el trabajo genuino. Eso nosotros lo teníamos en claro, de que el trabajo genuino en esta primera etapa del gobierno de Kirchner no iba a abrir las grandes fábricas porque estaba ocupado en saldar algunas deudas que quedaron ¿no? Pasó a ser un país sojero, han entrado muchos

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

ingresos y nosotros en esta segunda etapa que le va a tocar a la Cristina pedimos sentarnos a discutir la redistribución de la riqueza. De toda la riqueza acumulada y la que se vaya acumulando. Y el trabajo genuino para nuestros compañeros porque en realidad nosotros lo que vemos es que ha habido trabajo en negro y no habido... a pesar de que se han abierto algunas fábricas. Los micro emprendimientos los vemos como pasajeros para apalear la situación económica. Pero esos compañeros tienen que trabajar realmente en oficios, la apertura de escuelas de oficios después de los más jóvenes. Tenemos tres generaciones que han perdido la cultura del trabajo, que sus papás no han trabajado. Y me quedo corta, yo creo que van como cinco ya, de generaciones que los changos hijos de trabajadores. Los trabajadores se quedaron sin laburo y ellos perdieron la cultura del trabajo. Porque por ahí los trabajadores sociales van a decir: “bueno, son pobres estructurados, nunca van a entrar a trabajar en los medios de producción”. No se si van a entrar, probablemente tengan medios para entrar en los medios de producción. Nosotros abrimos unos talleres en convenio con la UOM ahora, un proyecto y había 250 chicos capacitándose y pibes de distintos barrios. A pesar de que se tiene la cultura de decir que en los barrios están en la esquina drogándose, chupando.

-Si esa opinión está muy instalada en la sociedad.

-Si muy instalada, nosotros lo que vemos en Cristina... Es la segunda etapa de Kirchner para él volver en el 2011, eso más o menos, creo que él ha dividido esta estadía en el país gobernando en tres etapas: una él, otra la Cristina. Ahora yo a la Cristina no la veo como que entre porque es la mujer de Kirchner. La Cristina es un cuadro político propio, es una senadora con mucho prestigio. O sea, a partir de eso, a mi me parece que ella tiene su proyecto propio de hasta donde va a llegar y no se si va a ser igual al de Kirchner. Hasta ahora demuestra seguir, habrá que verlo andar.

V. 2 Entrevista número dos: Lizcy Naya, Promotora de educación popular, 51 años

-Bueno Lizcy, en primer lugar, cuénteme ¿Cuál es su actividad laboral actual?
¿Cuándo comenzó a formar parte de Barrios de Pie? ¿Cómo empieza su militancia?

-Bueno yo empiezo la militancia antes de que se conforme Barrios de Pie.

-¿En donde?

-En Siburu, yo empiezo ya a trabajar como Patria Libre, o sea ya empezamos a organizarnos después de la década del noventa, en el menemismo. Después con la llegada de De La Rúa, que eran muchas cosas que la veníamos viendo y no nos dábamos cuenta, o sea que el Estado tenía que hacerse cargo de la cuestión económica que se estaba viviendo en el país que era el hambre y la desocupación, que son las primeras bases que necesita una persona para vivir, o sobrevivir ¿me entendés? Nosotros empezamos a organizarnos, también porque veíamos una decadencia muy fuerte de la cuestión de educación. Entonces empezamos con apoyo escolar, con recreación para los pibes y el merendero, que lo hacíamos vía el apoyo escolar y la recreación. Después, en una época, tuvimos una voluntaria que sabía trabajar manualidades con todos materiales descartables, entonces los pibes aprendieron a hacer cosas, viste así, con las botellas descartables, con varias cosas así que vos no utilizas, esta señora les enseñó a hacer varias cosas. Los pibes como que también se enganchan mucho también en eso y ahí es como que los pibes se sienten más contenidos; que es lo que debido a la crisis, la familia se iba desarmando. Ya dejó de ser la familia típica que el papá era al que trabajaba, la mamá se encargaba de la casa con los pibes, no, fue la época en que la mujer tenía que salir a trabajar y el hombre era el que se quedaba en la casa ¿me entendés? Entonces es como que se iba disolviendo la familia. Se iba disolviendo y no nos dábamos cuenta, el comer en la casa en familia. Entonces así empezamos, nos organizamos un grupo muy pequeño de mujeres, que eran “viejas locas”. Nos organizamos y empezamos así a trabajar y ya vimos un día que los niños...Fue algo insólito, se formó una brigada juvenil en el barrio...

-¿En la década del noventa todo?

-Si en la década del noventa. Los pibes, viste que en las universidades se arman grupos juveniles solidarios. Entonces se armó ese grupo de juventud y tenían que hacer un trabajo comunitario en algún lugar. Y como en la guardería de ahí del barrio hacía falta pintura, no había recursos. Entonces estos pibes habían conseguido pintura, que era pintura al agua, y fueron a pintar solidariamente a esa guardería. Entonces nosotros, al

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

ser referentes de la zona, nos tocó hacerle la comida a esos universitarios. ¿Qué pasó? Fue un viaje y los pibes tenían actividad, era un fin de semana. Entonces los pibes se quedaban a comer y entonces, cada vez que tenían apoyo escolar los pibes ya no querían la copa de leche sino que querían la comida. Bueno entonces empezamos a ver cómo teníamos la comida para ese día sábado, o sea ya era una preocupación, no solo una preocupación sino también una responsabilidad. Ahí nos dimos cuenta que los pibes únicamente comían en su colegio de lunes a viernes, sábado y domingo era medio difícil comer. Entonces salíamos a pedir, pedíamos así en los negocios, verduras, carne, huesos, menudos de pollo, lo que fuese y nosotros le hacíamos de comer. Y el pan también, nosotros íbamos a las panaderías y pedíamos el pan, todo. Así que le hacíamos la leche y la comida. Más o menos en la época del 2000, la crisis fue aumentando y aumentó mucho la necesidad en la gente. Entonces los pibes como que te reclamaba más comida. Entonces decidimos hacerle tres veces a la semana comida. Los martes, los jueves y los sábados. El sábado era como muy estricto, porque era el día en que los universitarios hacían el apoyo escolar durante todo el día y después...empezamos ya el lunes a pedir para el martes, el miércoles a pedir para el jueves y el viernes a pedir para el sábado.

-Disculpe, ¿eso es en principio una iniciativa que surge de Patria Libre o surge en el barrio?

-Perteneíamos a Patria Libre pero es algo que surge en el barrio. Y ahí nos empezamos a organizar para la comida de los pibes. Pero entonces ya no eran los pibes, sino ya eran los grandes. Y a parte yo, por lo menos en mi zona, toda la vida trabajé muy en conjunto con el centro de salud. Entonces en esa época ya había muchas adolescentes embarazadas y no se alimentaban, no crecía el feto, no tenían desarrollo del embarazo bueno, por la cuestión de la mala alimentación de las pibas. Entonces el centro de salud nos mandaba con una notita, para que por esos días que le diéramos la leche, que nos hiciéramos responsables con la comida. Hasta que llegamos a 200 y era mucha la demanda y nosotros no teníamos olla, no teníamos nada. Nosotros veníamos de organizarnos pero, como te digo, en la década del noventa, el corte de ruta y todas esas cosas. Ya veníamos como quien dice con práctica.

Ya veníamos con experiencia y bueno ya en 2001 nace el movimiento Barrios de Pie. Como que ya eran muchos los lugares donde había necesidad y la gente se fue sumando de distintos sectores y generalmente más los sectores carenciados son los que se fueron sumando al movimiento y ahí en conjunto hicimos asentamientos en los hiper.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

Pero siempre buscando para cubrir las necesidades de los demás. Eso lo tuvimos siempre muy clarito que lo que hacíamos, lo hacíamos por una comunidad, no lo hacíamos por beneficio propio ni nada. Te digo, yo soy muy humilde, tengo cinco hijos pero nunca me fijé en la necesidad que yo tenía, sino siempre me fijé en la necesidad del otro. Eso...que se yo, porque uno ya se pone en combativa de luchar por los derechos de los demás y enseñarle al resto de la comunidad. Y salir a pelear por sus derechos no es delito, eso es una de las bases. Hay mucha gente que no sabe que tiene un derecho, no sabe que no tiene derecho a la alimentación, que no tienen derecho a la educación, que no tiene derecho a la salud, que no tienen derecho a un montón de cosas a las cuales, vos con la misma práctica, les vas enseñando que ellos tienen un derecho, tienen un derecho a vivir. Entonces, en la misma práctica vas enseñándole y ellos mismos van, como quien dice, aprendiendo solos con el mismo estar con uno y ver las cosas que uno hace.

Y ahí nosotros también armamos roperos comunitarios, pedíamos ropa, la arreglábamos, le dábamos a la gente que veíamos que necesitaba. O sea desde calzado, zapatillas, todas esas cosas. Guardapolvos, gente que no podía comprar guardapolvos, y bueno, se les conseguía. Incluso ropita para bebé. Empezó a aparecer la panificación, las huertas comunitarias.

-¿Eso es ya pos 2001?

-Claro, después del 2000 ya estábamos nosotros organizados con todas esas cosas. Desde el hacer el pan para los chicos para la leche, todas esas cosas, como que ya estábamos más prácticos, entonces ya conseguíamos la harina y bueno íbamos viendo. Y quizás que vos en un grupo veías no tan solo la necesidad de los otros sino la necesidad propia de ellos. Entonces ahí comían ellos y comían sus hijos, entonces luchaban por los otros y por los de ellos. Y aparecieron los roperos comunitarios, aparecieron las panificadoras, las huertas, los comedores. Eso fue apareciendo a mediada de la gran demanda que había. Pero siempre hemos trabajado así, viendo la necesidad de los demás.

-¿Hay en su familia alguna historia en la militancia?

-No, a mi me gustó siempre trabajar así comunitariamente. O sea de piba, yo tenía 16 años y trabajaba con un grupo de “viejas”, como quién dice, de 50 a 60 años, ya trabajaba. O sea, siempre me gustó hacer cosas así para la comunidad. Desde chica, yo crié a mis hermanos y a la vez terminé el secundario, laburaba en casa de familia, hice un curso de enfermería y no tuve problemas de levantarme a las dos o tres de la mañana

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

a colocar una inyección a un pibe, o a nebulizar un pibe, no tuve ningún problema. O sea yo ya estaba acostumbrada, a pesar de que si mi marido no estaba de acuerdo con lo que yo hacía, no me importaba, porque yo hacía lo que a mi me nacía de adentro, eso era lo que yo hacía. Y bueno siempre tenés alguna disputa en tu casa, en tu hogar propio, que te dicen: “pero mirá que descuidás a los chicos, que no fuiste al colegio a ver que pasa o no tienen ropa limpia” Porque vos al dedicarte a todo esto también te descuidás mucho de tu casa. Pero cuando uno nace con eso, yo te digo, yo nací para esto, voy a morir en esto. Yo ya estoy en esto y como el otro día le dije a mis hijos: “yo ya me jugué y me sigo jugando”. Es mi vida, mis hijos me dicen: “ya córtela, deje de hacer esto” pero yo me siento bien.

Yo ahora estoy como promotora territorial de nación, estoy en educación popular que es lo que más me encanta, alfabetice adultos. Di apoyo escolar, siempre en mi casa, gratuito, desde el 90 o 91 empecé a dar apoyo escolar en mi casa gratis a los pibes que querían ir, debajo de un árbol porque no tenía comodidad. Tenía una sola pieza y una cocinita. O sea, dentro de esa incomodidad yo me sentía bien ayudándolo a un pibe a salir de matemática o salir de lengua o en lectura, yo me sentía cómoda. Y eso fueron cosas que me fueron pasando, que yo me siento bien y creo que lo más hermoso que me pasó fue alfabetizar adultos. O sea, que te puedo decir, vos sentís algo que no lo podés explicar, cuando te dice: “oh, así se escribe mi nombre. Así se llama mi marido, así con esa letra puedo escribir el nombre de mi marido”. Y lo que vos sentís adentro no lo podés explicar. Y te digo que el adulto te da quizás muchas más satisfacciones que el niño, porque tiene necesidad de no seguir marcando el dedo, poniendo su dedo con tinta, que no sabe leer una calle. Yo tuve experiencias muy hermosas al alfabetizar adultos. Por ejemplo una mujer que vino acá al centro, tenía 42 años y ella no sabía ni leer ni escribir. Nunca había salido de su casa, once pibes creo que tiene, once o doce pibes. Y a través de un plan social que yo le hice, ella vino a cobrar la primera vez al banco con su hijo. Cobró y se volvió a su casa. Al segundo mes volvió a cobrar y se volvió a su casa. Al tercer mes cobró y vino al centro, y yo pienso que debe haber sido acá la San Martín. Y llegó ella a la tarde, hacía unos calores, yo estaba con una botellita de agua en una pieza de 3 X 3, que tenía una cama, un mueblecito y en la pared un pizarrón. Te digo que dos se sentaban en las sillas y los otros en la cama porque no tenía lugar, no tenía una mesa y escribían en la falda. A mí nunca me gustó el hecho de venir a la clase y directamente empezar la clase tipo colegio, siempre cambié los ritmos habituales, o lo legal, como quién dice yo lo transformé, a mi criterio, a mi modo de ver

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

las cosas. Entonces antes de la clase le preguntábamos cómo andaban, si habían llevado el chico al médico, si estaban bien, si habían tenido algún problema, si habían discutido con el marido. O sea siempre comentarios así, de ellas, de su familia, de la mía, que se yo. Y después empezábamos la clase, entonces ella me dice: -“le tengo que contar algo” -“Si”, le digo, “¿qué me querés contar?” -“Hoy me pasó algo grande”, dice -“¿Qué?” le digo yo “¿Va a ser mamá de vuelta?” -“No”, me dice, “no” y se reía, es muy vergonzosa ella y me dice: “Yo fui al centro, pero ¡que grande que es el centro!” Claro a mí se me hizo un nudo en la garganta, cómo no va a conocer el centro, por lo menos de pasada, no lo conocía. -“Y caminé por una calle y leí “he-la-do””, ¿y sabe lo que hice? -“¿Qué hizo?”, le digo yo. -“Me tomé un helado, pero yo leí “he la do”” Era como que ella me decía que había aprendido a leer, fue lo que yo vi. Ella, aparte de su emoción de haber conocido el centro, la emoción también al haber leído “helado”. Entonces cómo diciéndome: “ya aprendí a leer algo”. Igual que cuando había aprendido a leer yerba, dice que ella había comprado un paquete de yerba, y empezó a deletrear y leyó: “y-e-r-b-a”.

Y son cosas muy fuertes que te pasan y te marcan muchas cosas. Eso es lo que tiene eso del movimiento, yo amo el movimiento, moriré en el movimiento. Aparte las mismas experiencias que tengo yo, se las transmití a mis compañeros. Yo recojo de los otros sectores algunas también experiencias que tienen. Siempre compartimos experiencias y vemos que se puede hacer en conjunto. Pero siempre estamos viendo de qué hacer para los demás. Y estamos a través de una lucha. Es cierto que nosotros antes éramos “anti política”, siempre fuimos una organización social-política pero no estábamos en política. Y bueno, al transcurrir el tiempo ahora estamos en política. Pero siempre seguimos con la misma firmeza. Queremos apostar a un partido, pero si tenemos que ir a pararnos en la vereda de ellos a reclamar alguna cosa lo hacemos.

-Justo que estamos con ese tema yo quería hacerle un par de preguntas en cuanto a algunas ideas políticas que usted tiene. De acuerdo a su experiencia actual, además del pasado, ¿cuál es la opinión que usted tiene del peronismo? ¿Qué le significa a usted la palabra?

-Para mi el peronismo, mucha gente dice “el peronismo...”, para mi hubo un solo peronismo y que fue Eva Perón, nada más. Perón era el apellido Perón, pero la fuerza de ese partido político se llamaba Eva Perón, para mi partidariamente. Quizás otros no estén de acuerdo con mi forma de pensar, es lo mismo que religión, vos podés

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

decir: “creo en la virgen María” y otro te dice: “no, la desata nudos es más milagrosa que la virgen María”. Es lo mismo, para mi, mi ideología es Eva Perón.

- Y ¿por qué? ¿Qué tiene de especial Eva Perón?

- La fortaleza, la fortaleza. Yo creo que Perón no hubiese hecho nada sin ella. Porque la fuerza la tenía ella. Y la fuerza de voluntad, vio la necesidad del pobre, fue la que luchó por los derechos de la mujer, porque en realidad fue así, ella luchó mucho por los derechos de la mujer. Es decir hoy por hoy no tenemos igualdad de oportunidades, porque no estamos a un 50% las mujeres con los hombres. Vos viste que la mujer siempre es más discriminada. Yo trabajo en el mismo trabajo que vos, pero vos podés, como hombre, ganar más y yo como mujer gano menos. Y si sos gorda, porque sos gorda y si sos morocha, porque sos morocha; si sos vieja porque sos vieja. Siempre es como que la mujer...pero vos fijate que a través de muchos talleres de género, la mujer va entendiendo más. Es como que la mujer se alejó un poco de vivir esa represión del marido, ya dejó mucho.

- ¿Y eso para usted comienza con Eva?

- Ya desde el hecho que la mujer votara, es un principio muy grande. Porque en realidad es eso. Y yo te puedo decir que el peronismo para mi se llama Eva Perón, no hay otro.

- Y Perón ¿qué imagen le trae a usted?

- No tengo mala imagen de él. Al contrario, tengo una buena imagen, lo único que no estoy de acuerdo es cuando él volvió a la Argentina. Que López Rega fue el que lo trajo, si mal no recuerdo, lo trajo a la Argentina de vuelta. Creo que él no tendría que haber vuelto, porque es ahí cuando él fallece y la destrucción también la hace Isabelita.

- Y por otro lado, unas cuestiones relacionadas a ciertos emblemas que tiene el peronismo como lo son justicia social y soberanía nacional ¿Qué imagen tiene usted de eso?

- Y la justicia social, como te digo, ahí estuvo. Porque fue cuando Eva cubría las necesidades, a través de muchas cosas, siempre tiró para el pobre. Y ahí lo veo como justicia social. Esa es para mí la imagen...

- Y ese énfasis del peronismo en lo nacional, o nacional popular ¿A que le remite usted eso?

- No se... Después de tanta crisis que hemos tenido, tantos golpes que hemos tenido con la dictadura. Y después vino la democracia pero la década del noventa fue terrible. Pero el que está acomodado como un peronista fuerte es Kirchner, sigue con

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

una buena postura. Pero también hay que ver lo bueno y lo malo que tiene. Porque tiene cosas muy buenas pero le falta mucho también y también tiene sus déficit. Pero lo que tuvo es que se brindó más al pueblo, dio más oportunidades a nosotros, las organizaciones sociales. Eso también nos ayudó, fue más abierto a las organizaciones sociales.

- Y un poquito antes de Kirchner ¿qué recuerdo tiene usted del menemismo como parte del peronismo?

- Y bueno la desocupación, el aumento de las cosas, empezaron a aumentar todas las cosas. Te levantabas y a las ocho de la mañana costaba dos pesos el kilo de pan y a las nueve de la mañana pagabas tres pesos el kilo de pan. La falta de cosas, por ejemplo, te faltaba la harina... Y nosotros que teniendo un país tan rico como el que tenemos, porque es el país más rico que hay y que nos faltara el pan para nuestros hijos. Que tuviéramos que andar consiguiendo de a cuartos de azúcar. No se como se vivió acá en Córdoba mucho, del 83 hasta el noventa, no se. Yo te digo lo que viví en Mendoza, porque yo en esa época viví en Mendoza. A fines del noventa vine acá a Córdoba de vuelta.

- Y acá en Córdoba ¿cuál es la imagen que recuerda?

- Y bueno esa, la desocupación, todas esas cosas. Que era imposible mandar los pibes al colegio, que era imposible darles de comer. Y a través de eso se fue organizando la gente, fue tomando conciencia, porque antes la gente era yo y nada más que yo. Vivían en su casa para ellos y su familia, y ahí es como la gente empieza a buscar apoyo y a dar apoyo, ahí es como empiezan a organizarse.

- De esto usted algo ya me dijo, pero me gustaría que lo amplíe un poco más ¿por qué cree usted que la agrupación Barrios de Pie se une al gobierno de Kirchner? ¿Qué ven de positivo en este gobierno?

- O sea yo te digo de lo mío en particular. La organización no lo votó a Kirchner en un principio. Después vimos como venía él, y vimos que les abría las puertas a las organizaciones sociales y sobre todo las que tenían trabajo bien construido, como era el movimiento. El movimiento era un movimiento nacional, pero con una fuerza política propia. Y cubríamos muchas necesidades que el Estado no se hacía cargo, desde el hambre, la educación, los talleres de cultura, los talleres de género, los talleres de formar promotoras de salud, de educación. Entonces nosotros ya veníamos con mucha fuerza política, te quiero decir dentro de la organización, ya veníamos con una fuerza muy fuerte y trabajamos mucho lo que es el área de género, siempre viendo que la

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

mujer tomara conciencia, desde el cuidado en la educación sexual reproductiva hasta el maltrato, hasta ubicar que no se dejaran golpear y todas esas cosas. Ver que no hubiera chicos desnutridos, de que no hubiera chicos de bajo peso. Nosotros teníamos nuestros propios comedores en donde nuestras promotoras iban a hacer controles de peso y talla. Nosotros teníamos un laburo bien hecho y nunca nadie buscó el beneficio propio. Nosotros no somos como Castells que busca el beneficio personal. Acá la lucha es de todos, nadie nos mantiene, nos mantenemos nosotros con aportes que hacemos a la organización, porque esta organización no es bancada políticamente por nadie. Pero si tenemos recursos nacionales como algún “Manos a la obra” que nos ha salido, como los promotores territoriales, los promotores de educación, los micro emprendimientos que vinieron de la nación. En eso si, pero para que laburen compañeros, o sea para una mejor calidad de vida de ellos. Pero nunca...o sea vos armabas un proyecto y no era el beneficio para vos, sino para varios que estaban alrededor tuyo o al que realmente necesitara.

- Y en cuanto al segundo mandato, que va a estar a cargo de Cristina Fernández de Kirchner ¿piensa usted que se puede modificar, va seguir siendo una misma línea? ¿Qué piensa usted?

- Ella tiene una muy buena línea política, o sea yo te digo personalmente, para mi tiene una muy buena línea política. Creo que él la va a ayudar, la va a conducir. Porque él ha hecho una muy buena presidencia, ha tenido algunas fallas, pero no podemos pretender que en cuatro años levante...Lo que pasó acá en Córdoba con Juez, encontró una municipalidad hundida y en cuatro años no la iba a levantar. Yo pienso que Kirchner, con los cuatro años que está, ha hecho mucho. El hecho de sacar la deuda externa, vos fijate que el otro día se peleó por los recursos que están en el banco de Estados Unidos, los depósitos que tienen, que están para beneficiar a la Argentina pero por líneas de él. Ahora, para mí personalmente, no gana Cristina y creo que volvemos a un menemismo de vuelta. Por parte de Lavagna, la Carrió, toda esa gente.

V.3 Entrevista número 3: Carlos Vadillo, referente político de Barrios de Pie y coordinador general de la agrupación Libres del Sur en la provincia de Córdoba, 61 años.

- Bueno yo quería preguntarle por su actividad laboral actual: ¿cómo comienza a asesorar a Libres del Sur o Barrios de Pie?

- Mirá el movimiento Libres del Sur es un movimiento que se crea a partir de una decisión política de lo que era la corriente nacional Patria Libre. Patria libre tiene su origen básicamente en un grupo de presos que salimos de la cárcel a fines del 82 principios del 83. Básicamente, o mayoritariamente, somos presos que hicimos una experiencia en el setenta en sectores no peronistas, fundamentalmente el PRT.

Bueno, en la cárcel se da, típico de los momentos de derrota, se hace todo un retroceso, un replanteo, una rediscusión que fundamentalmente tiene origen en discutir la cuestión nacional. Donde se discute el alcance del peronismo y lo que significa el peronismo en un proceso como lo fue en Argentina. Un movimiento mayoritario de una amplia base social popular y donde nosotros, en general autocráticamente, vemos el proceso de la década del setenta desde los sectores de la guerrilla no peronista. A pesar de que, en realidad sobre todo después del 74 ya llegando el 75, se hace un proceso de discusión básicamente entre PRT y Montoneros. En donde termina en una organización que, en el 76 básicamente se genera, que no logra ponerse en funcionamiento. Que es una organización en donde la visión era empezar a discutir y funcionar más en conjunto. Bueno, viene el golpe, aborta todo eso. Básicamente el PRT queda muy golpeado en el país. También los “montos”, lo que pasa es que los “montos” toman la decisión primera de irse al exterior, preservar una línea de cuadro importante, básicamente casi toda la dirección de ellos. Bueno después ellos comenten lo que, a mi entender, es un error, que es el replanteo de la vuelta, la contra ofensiva. Lo que significa un gran drenaje de cuadros y muchos compañeros que bueno...inclusive a muchos los mataron antes de poder entrar al país. Bueno, todas estas cosas se analizan en la cárcel. Montoneros sufre una división interna, que después quedan Montoneros y movimientistas. Nosotros salimos con un alto grado de dispersión, en donde la organización como tal ya no existe más, no existe más el PRT, prácticamente no existe, no quedan cuadros de dirección de importancia que se planteen reformular la organización. Si bien por ahí hay algunos intentos aislados; es más vos vas a ver por ahí alguna pintada, pero no tienen mayor significación.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

Nosotros entonces básicamente nos proponemos volver a trabajar cuando ya se avizoraba... Cuando nosotros salimos de la cárcel era más o menos inminente la vuelta a la democracia, o sea la dictadura estaba absolutamente desprestigiada, con un gran aislamiento internacional, muchos golpes políticos en función de las denuncias, un gran desprestigio en Europa y en el exterior. Nosotros decidimos trabajar dentro del Partido Intransigente como una forma de canalizar nuestras inquietudes de defensa de la democracia, sabiendo que después de semejante golpe en la Argentina, la democracia venía un tanto menguada, condicionada. Si bien es cierto, los militares habían sido golpeados y venían siendo golpeados por el tema de los derechos humanos; pero básicamente se mantenían como una estructura sólida que después lo demostró la misma historia argentina. Muchos grupos de tareas siguieron funcionando, hubieron secuestros, desapariciones y muertes de compañeros después de la democracia. Bueno, pero absolutamente válido el intento de colaborar, con algún mínimo grado de experiencia que nosotros traíamos de la década del setenta. Sobre todo planteado en el marco de la juventud que nacía a la vida política con inquietud, queriendo muchos saber que es lo que había pasado en la década del setenta y enfrentándose al nuevo desafío que era la democracia en la Argentina. En ese sentido nosotros participamos de la vida política del partido intransigente con, no una línea propia, sino una visión, una forma de ver el país. Nosotros estábamos convencidos, que había que generar un gran partido de masas. Si bien es cierto que nosotros empezamos a ver en forma distinta el peronismo, pero también convengamos que el peronismo en el 83 era una caja de Pandora. O sea, si vos te acordás, a la fórmula Vittel-Herminio Iglesias la derrota muy duramente el alfonsinismo, que creo que es quién mejor ve que es lo que hacía falta proponerle a la gente en ese momento. O sea daba muchas más seguridades en el aspecto de la recuperación de la democracia a la gente el planteo alfonsinista. Que se lo podía denominar como un planteo progresista, socialdemócrata, el replanteo del tercer movimiento histórico. Bueno, no se lo visualizaba como un sector tan gorila dentro del radicalismo que históricamente había sido gorila. La participación nuestra en el PI...

- ¿Ya como Patria Libre?

- No, nosotros participamos como afiliados comunes. Simplemente que, en el trabajo político interno, entramos a hacer un planteo de lo entendíamos para nosotros que tenía que ser el partido intransigente, un partido más de masas, romper con los viejos esquemas de los partidos tradicionales argentinos. Si bien es cierto, el PI no era, o no había sido hasta ese momento, un partido de peso significativo, porque obviamente

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

quienes tenían el peso significativo seguían siendo el peronismo y el radicalismo. Pero era una alternativa interesante toda vez que, de alguna manera, se establecía como la tercera fuerza o la tercera opción. O sea, desde la izquierda tradicional era muy difícil llegar a los más amplios sectores de masas. Primero porque de alguna forma tenían que ver con la derrota en la década anterior. Segundo porque también eran partidos que tenían su proceso crítico, o sea, como sector más histórico y de mayor peso cuantitativo estaba el PC, que el PC vive una lucha interna grossa que inclusive se traslada al XVI Congreso de ellos en donde cambian casi todas las direcciones provinciales, etc. Obviamente todo debido a una rediscusión de la dictadura. El PC había tenido una participación como estructura no muy clara, con esa política de “los halcones” y “las palomas”. O sea los milicos eran todos más o menos parecidos y ellos tenían una diferenciación ahí media esquizofrénica, que Videla era “halcón” y Viola era “paloma”, o sea Viola siguió haciendo las cosas igual que Videla. Pero bueno, todo ese proceso significa una amplia rediscusión dentro de las filas del PC. Y la izquierda trotskista, a mi modo de ver siempre, viste, poquito pero bueno, sin perspectiva de la discusión central de disputar el poder o generar una fuerza homogénea y hegemónica en Argentina.

Bueno en ese proceso, nosotros participamos de la vida del PI. Nosotros entendíamos que el PI se tenía que convertir en un partido de masas. O sea romper con su vieja estructura burocrática. Muchos devenidos del viejo tronco radical, con una visión muy gorila, digamos, gorila y en algunos aspectos medio “anti izquierda”. Cosa que no expresaba Alende, o sea me parece que Alende planteaba una perspectiva de estas, que era generar una fuerza importante. Pasa que Alende, con una menor dosis de fuerza, o sea ya el tipo entrado en años. Bueno entonces el PI se convierte en un partido en donde le costó mucho corresponderse con las expectativas que generó toda vez que se abrió un debate interno muy fuerte porque mucha gente que venía de distintas experiencias de la década del setenta terminó en el PI. Entonces era un debate, quizás en algunos aspectos, muy ideologista, que no supo plasmar las expectativas que generó el PI. En ese sentido nosotros hicimos dentro del PI una corriente, que le llamamos corriente frentista de liberación. Nosotros entendíamos en ese momento que el PI tenía que ser uno de los convocantes de un frente amplio, por supuesto con sectores radicales, sectores peronistas. Pasa que la realidad en ese momento todavía no visualizaba muy claramente cuáles podrían ser...O no surgían contradicciones muy gruesas dentro del peronismo y dentro del radicalismo. Había alternativas, por ejemplo lo del movimiento

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

29 de mayo en el radicalismo que lideraba el flaco Vicente. Es lo que se empieza a visualizar. Algunos sectores del peronismo, que en su momento estaban vinculados a Saadi, el gobernador Catamarca, que daban la impresión que era un peronismo que reivindicaba desde la izquierda. Entonces había un panorama, cristianos por la liberación, todo esto teniendo como eje convocante el tema de los derechos humanos, ese creo que era uno de los ejes que creo nos unificaba. Bueno, pasa que en la Argentina entran recomponerse los partidos tradicionales, recomponen toda su dinámica e irrumpen en el peronismo cordobés De La Sota. De La Sota no tiene nada de progresista, no es un tipo de izquierda, De La Sota es un tipo de derecha, siempre lo fue, desde sus orígenes y su adhesión a los sectores de derecha del peronismo. En los setenta era un dirigente estudiantil vinculado a los sectores más jodidos del peronismo. Hay muchas anécdotas sobre algún altercado por ahí, De La Sota manejando las cadenas golpeando a los sectores más de izquierda, más progresistas o más combativos. Esa es más o menos la historia de De La Sota. Bueno, él está un tiempo en cana, vinculado al aparato de la municipalidad que lideraba Coronel, en un peronismo en donde el interventor era Lacabanne, o sea tenía sectores no santos.

Pero el peronismo en el 83 expresó, en esta cuestión de Bittel e Iglesias que le lleva a la derrota con Alfonsín, expresó lo peor de alguna dirigencia que ya estaba defenestrada, que ese era el golpe que hacía falta para terminarlos a estos tipos. Bueno, ahí surge con mucho énfasis esto del radicalismo. Se avizoraba una perspectiva de generar una cosa distinta en la Argentina desde la perspectiva de la amplitud, el frentismo. Bueno esto también lo toma la izquierda, inclusive se hace una experiencia a nivel nacional que es el FRAL, el Frente amplio de liberación, que participan algunos sectores peronistas, otros radicales como la M 29, el PC, otros sectores de izquierda mucho más pequeños. Y ahí participamos nosotros como corriente frentista de liberación del PI. O sea, nosotros perdimos la interna en Córdoba en el PI, la ganamos en el resto de la provincia pero la perdimos en la capital, o sea con suficientes votos como para perder el comité provincia. Entonces nosotros adherimos al FRAL, incluso eso nos significa la expulsión de muchos compañeros del PI.

Bueno, ahí directamente empezamos a visualizar la alternativa de construir una corriente nacional distinta y ahí surge la corriente Patria Libre. Básicamente tiene su origen en Córdoba, digamos su adhesión mayoritaria con algunos contactos generados a partir del PI en un par de provincias, básicamente: Catamarca, Mendoza, teníamos compañeros en Rosario, Santa Fe, pero era una cosa insipiente. O sea significaba la

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

posibilidad de hacer una construcción nacional. Nosotros creíamos que había un espacio en donde una izquierda nueva, o sea los que nosotros le exigíamos de consecuencia al PI, era lo que tratábamos de aplicar en la corriente Patria Libre. Nacional, popular y revolucionaria pero reivindicando...no siendo peronistas, pero reivindicando el proceso del peronismo. Eso fue lo distintivo nuestro y un poco la síntesis generada a partir del proceso de discusión en la cárcel y todo eso. A todo esto ya estábamos a finales de la década del ochenta. Inclusive nosotros participamos en Izquierda Unida, con la fórmula Néstor Vicente-Luís Zamora, que fue la última experiencia que hicimos con la izquierda trotskista a nivel nacional, el PC incluido, etc. Todo esto que después vuelve a generarse como izquierda unida, es una cosa que ya en el noventa había tenido estas características, que inclusive participaron sectores del radicalismo y el peronismo ahí. A todo esto el proceso en el PI se desmembra, o sea hay muchos que utilizan de trampolín el PI para generar sus expectativas de funcionario, sus apetencias personales. Alende termina negociando con Duhalde, es un golpe de efecto muy duro para el PI.

En concreto en la Argentina, después de la debacle del alfonsinismo, se abre la etapa del predominio absoluto del neoliberalismo, que pone a casi todas las fuerzas populares en un proceso de retroceso. Quizás una de las mayores virtudes nuestras en Patria Libre fue preservar la fuerza. Una fuerza que sobre todo tenía mucha adhesión en la juventud, con poca experiencia política, con poca experiencia sindical, en general con muy poca participación en política pero con una gran voluntad de los compañeros de resistir y de luchar. Básicamente fueron los años de la resistencia, inclusive el gran objetivo nuestro ahí fue preservar, lo que más se pudiera la fuerza. Aparte una fuerza que en si misma tenía sus déficit. Bueno nosotros después nosotros nunca hemos hecho una rediscusión del proceso del FREPASO, Frente Grande, todo eso. Pero, bueno, en ese momento la evaluación nuestra fue, no solamente no verlo como alternativa a esa experiencia, sino que meternos en un berenjenal más grande en política significaba poner la fuerza nuestra en un debate en el cual todavía no estaba preparada. Después fue una circunstancia que esas experiencias terminaron mal, no es que nosotros tenemos la bola de cristal y dijimos en el 2000, 2001, 1999 van a terminar mal. O sea fue quizás un proceso donde se priorizó la preservación de la fuerza. En ese marco nosotros empezamos a profundizar la posibilidad de trabajo con el peronismo y generamos ahí el Frente de la Resistencia, que era la idea justamente de visualizar la posibilidad de trabajar con sectores del peronismo más consecuentes, más combativos.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

- Usted me decía que reivindicaban cierto proceso del peronismo. En ese momento, ¿cómo ve usted el menemismo como parte del peronismo? ¿Por qué surge eso? ¿Por qué ese apoyo popular?

- Si vos mirás las estadísticas de las elecciones y no es que no tenía apoyo. Yo creo que en general la gente apoya a lo que visualiza como una perspectiva de cambio cuando se cansa de algo que no le da soluciones y ve posibilidad de solución en alguna alternativa. Después podemos analizar como se expresan los resultados electorales *a posteriori* en Argentina. En general la gente, no es que sea tonta o no tonta, creo que el hombre común va detrás de esa perspectiva. Si bien es cierto que hay un alto grado de raigambre en el movimiento nacional peronista y en el radicalismo. Más allá de que uno tiene su consolidación más plena en los sectores por ahí más desposeídos y más laburantes como es el peronismo y el radicalismo fue más fuerte su adhesión en los sectores medios. Pero sus orígenes no dejan de ser, ni en el yrigoyenismo ni en el peronismo, alternativas interesantes para los sectores que no son de poder. Esto conlleva a una discusión mucho más profunda del peronismo, o sea quién hegemonizó el peronismo, qué sector de clase, quién les puso el punto sobre las íes, etc., etc. Pero es indiscutible e inocultable que no se pueden desmerecer esas características que tienen estos movimientos. Obviamente al ser más castigados y más desprotegidos los sectores a los cuales el peronismo llegaba, le dio mayor continuidad de lucha y mayor profundidad al peronismo. Esto sin desmerecer lo que ha sido el radicalismo en Argentina. Muchos radicales han sido muy consecuentes y son muy honestos, esto es cierto. Pero como movimiento creo que el peronismo expresó una cosa de mayor profundidad.

Y lo del menemismo es una circunstancia histórica en donde se dan una serie de coyunturas, es decir a nivel internacional inclusive: la caída del muro de Berlín, la derrota de la Unión Soviética. Algún proceso en las dos décadas anteriores de aniquilamiento de los movimientos populares en Latinoamérica, hasta la caída del sandinismo, Bolivia que no hacía pie. Bueno, el golpe de Chile en el 73, en el 90 todavía estaba Pinochet en auge. Lo de Uruguay que todavía no se sabía como se había desarrollado el proceso. No existía la Venezuela de Chávez. Bueno había un retroceso del campo popular en general en Latinoamérica. Fijate que se empieza a trabajar la idea del que el socialismo no existe más, la izquierda no existe más. O sea empieza a basarse todo en una teoría absolutamente posibilista, o sea el pragmatismo al grado sumo y con un campo popular que en la Argentina no lograba recomponerse, esta es la realidad

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

sobre la cual acciona el menemismo. Y en una situación en donde sobre todo los sectores medios, y de ahí para arriba, empiezan a encontrar cierto marco de respuesta a sus necesidades y expectativas. Aparte por muchas motivaciones de los sectores medios: el auto, el viaje; entonces todo eso genera un grado de expectativa importante. Inclusive vos por más que dijeras: “a todo esto en algún momento lo vamos pagar, no existe el uno a uno, nosotros no somos el primer mundo, somos el tercer mundo, somos un país periférico dependiente”. Parecía que vos eras un loco, parecías un testigo de Jehová tocando la puerta los domingos a las ocho de la mañana. Nadie te atiende, nadie te de bola, todo el mundo te echa. Y bueno en realidad estos fueron años muy duros en donde lo que primaba era la contundencia de esos hechos: la plata fácil. Ya había habido una experiencia con Martínez de Hoz hacia el final de la década del setenta. Bueno todo eso determinaba que todos estos sectores populares no hicieran pie en una propuesta política; era prácticamente, no inviable, pero era como: “seguí con eso, sos una buena persona, sos honesto”, pero ya pasó. Ya el mundo es una cosa completamente distinta. La gente pensaba que vos no ganabas 2000 pesos, ganabas 2000 dólares, una par de zapatillas no salían 50 pesos sino que salían 50 dólares. Entramos en una “yankilización” hasta de nuestra terminología. Bueno eso tapó en esencia cuales fueron los grandes negociados. Pero vos fijate que en esa época hasta los sectores medios entraron en la convicción de que la privatización en Argentina era lo que nos sacaba de la crisis. Claro te tienen que cobrar peaje porque ya no hay forma de que las rutas estén bien. Te tienen que aumentar el estudio porque no puede ser que las clases estén llenas de chicos que van a hinchar las bolas al colegio, entonces que al que vaya le duela para que... Bueno entramos en toda esa vorágine, entonces entramos a admitir las privatizaciones... Los teléfonos cuando los tenía el Estado te demoraba en colocártelo, vos ahora los pedís y mañana lo tenés puesto, después no podés pagarlo pero no importa te lo colocaron rápido. Los sectores más marginados nunca tuvieron acceso a eso. Entonces se da una característica en donde cierta parte de los sectores medios en la Argentina adhieren a esa política.

Y hay otra cuestión que se expresa electoralmente: en la Argentina la derecha siempre tuvo un peso electoral importante, no predominante, pero importante. Siempre el 20 o el 30 por ciento del electorado ha adherido a opciones de derecha. No es que la derecha en Argentina haya sido siempre un sector que, más allá de hacerse cargo de los gobiernos vía golpe, pero no puede ocultarse que es un sector que actualmente tiene su peso electoral significativo. Fijate lo de Macri en Capital Federal, más allá de que lo

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

votaron sectores populares, que lo llevó al cincuenta y pico por ciento. No es que todo eso sea de derecha pero en la concentración económica que hay en Argentina, donde básicamente está la Capital Federal, el peso o el piso de esa derecha no es menor del treinta o treinta y pico por ciento. O sea no son todos oligarcas, el cincuenta y pico por ciento, hay una adhesión de algunos sectores que tienen su peso electoral importante. En el mismo peronismo y en el mismo radicalismo históricamente también se ha expresado la derecha. A lo mejor no se expresaba como una opción propia pero son sectores que internamente plantean salidas distintas: no es lo mismo Angelós que Sabattini.

Hay un proceso en el país, difícil por ahí de entender, pero que es real. Los partidos tradicionales ya no tienen nada que ver con las estructuras tradicionales. El kirchnerismo metió una cuña dentro del peronismo significativa, el radicalismo está dividido por lo menos en tres partes, hay tres opciones diferenciadas: los radicales K, la coalición cívica y esto de Lavagna otra parte. Lavagna gana en Córdoba, se lo quiere adjudicar Negri y no se lo cree nadie, no ganó el radicalismo acá, acá fueron distintas circunstancias, hasta intervino el juecismo.

Pero siguiendo un poco con la historia. El neoliberalismo tiene un golpe político en el sentido de perder las elecciones en Argentina en manos de la Alianza. Pero básicamente como estructuración de poder y de manejo del poder en la Argentina sigue con vida. Tal es así que el mismo ministro de economía que tenía Menem lo terminó teniendo la Alianza. Hay una abdicación de la Alianza en función de las presiones del poder, esto es evidente. Más allá de lo tonto o no que puede haber sido De La Rúa, etc., más allá de la resignación de Chacho Álvarez, obviamente que han sido golpes para ellos. Pero bueno termina, porque era ineludible que el proceso de la Alianza terminaba así. Después de diez años de liberalismo puro, la gente vota a la alianza con otra expectativa. Vota con una expectativa de derrotar a todo eso que había sido la marginación, mayor empobrecimiento, mayor entrega del país. La gente lo visualiza, en su momento dijo: “puta, está bien, yo viajé allá, viajé acá, pero ahora estoy hasta las manos”. No solo no pueden viajar sino que muchos perdieron la casa, perdieron perspectivas, perdieron expectativas. Digamos eso lo vuelca en la Alianza y la Alianza traiciona, porque, en realidad, no hizo nada de lo que se planteaba o se suponía que iba a hacer. Entonces hubo una pseudo derrota electoral del liberalismo, pero siguieron manejando ellos los resortes económicos y los manejos económicos los siguieron ellos.

Ahí surge, lamentablemente por los muertos, el famoso diciembre del 2001. Nosotros desde Patria Libre visualizamos que se venía un momento, porque la gente te

lo planteaba, y era muy palpable. Vos te alejabas un poquito de los centros de concentración urbana y empezabas a ir a la periferia y vos veías: desocupación, hambre, miseria, marginación, la droga, los chicos fuera del colegio, analfabetismo, etc. Entonces nosotros, y creo que la experiencia nos indica que fue una medida correcta, decidimos políticamente armar la estructura de Barrios de Pie, como eje central ir a trabajar con esa gente. Partiendo de la base de que hay una pobreza estructural en la Argentina que va a ser muy difícil de erradicar, le va a llevar mucho tiempo. Si nosotros partiéramos hoy de hacer todo lo que consideramos correcto hacer, a esa gente le va a llevar una buena cantidad de años recibir los frutos de una política distinta. No es un mecanismo inmediato, porque es difícil erradicar esa pobreza estructural. Pero nosotros, en base a eso, generamos un movimiento, que es piquetero en el sentido de que surgió haciendo piquetes como medida de reclamo, pero que en definitiva se convirtió en la idea de generar un movimiento político social. Básicamente termina siendo más social que político, pero desde el punto de vista nuestro nos permitió un crecimiento cuantitativo y cualitativo muy importante a nivel nacional, porque nos establece como una fuerza nacional.

Y ahí nosotros logramos consolidar una imagen, nosotros en nuestras banderas teníamos a Evita y el Che. El Che como una cuestión de coherencia, de consecuencia, de honestidad, planteando lo revolucionario, lo latinoamericanista. Y rescatamos Evita desde la perspectiva de lo que es, sin discusión, lo que significo sobre todo para los marginados en Argentina. Básicamente las banderas de Barrios de Pie tenían estas dos figuras. Un poco empieza a expresarse la síntesis nuestra del proceso anterior, sobre todo en la etapa del liberalismo. Bueno te reafirmo, nosotros a partir de trabajar esto de Barrios de Pie, nosotros nos damos un alcance nacional, pasamos a ser un organización que ya tenemos estructuras en 22 provincias, con un trabajo de peso social importante. Tal es así que nosotros generamos creo que la única estructura piquetera a nivel nacional. Porque las demás tuvieron expresiones, algunas muy circunscriptas a Buenos Aires como la Aníbal Verón. Inclusive tomando eso de Castells muy limitada como construcción propia ahí a Buenos Aires. Nosotros logramos una fuerza verdaderamente nacional, y ese fue uno de los logros importantes en el proceso nuestro de Barrios de Pie.

- Y ¿hubo una conexión en principio con la CTA?

- Nosotros hicimos un proceso con la CTA, por el 2000 más o menos. Pasa que bueno, diferentes visualizaciones políticas, sobre todo cuando empieza la crisis del 2001

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

y empieza a visualizarse el futuro recambio en la Argentina, bueno nosotros salimos de la CTA. Ahora tenemos vinculaciones con la CTA, tenemos inclusive participación en algunas regionales. Pasa que la CTA tiene un proceso de discusión interna media importante, o sea hay sectores de la CTA que son kirchneristas, hay sectores de la CTA que terminaron con Pino Solanas, la CTA de Córdoba terminó adhiriendo al proyecto Sur. No es porque esté mal, nosotros no coincidimos en esa construcción en este momento. Pero es medio disperso, lo de la CTA todavía.

Bueno, básicamente la experiencia de Barrios de Pie fue una experiencia cuantitativa y cualitativamente muy buena, justamente por lo que te decía de consolidarnos como fuerza nacional. Empezamos, a partir inclusive de Barrios de Pie, en muchas regionales empezamos a tener presencia en la política. Inclusive a partir de esas estructuraciones nosotros hoy tenemos compañeros con cargos electivos en varias provincias: Neuquén, Salta, Río Negro. En varios lugares del país la consolidación nuestra vino a partir de Barrios de Pie. Lo que pasa que nosotros se nos abre la discusión cuando asume el kirchnerismo y viene el ofrecimiento de ellos de decir: “Bueno participen desde el Estado, o sea vuelquen esa experiencia y desde el Estado gestionamos para la inclusión”

- Ya con Kirchner en el gobierno o sea no hay un apoyo en la elección misma...

- Nosotros en la primera elección no lo apoyamos a Kirchner. O sea teníamos nuestra visión crítica en muchos aspectos. No lo veíamos mal, pero tampoco lo veíamos para ir en una adhesión plena. Medio que quedó flotando en el aire: “vamos a ver que pasa”. Cuando viene el ofrecimiento, se da toda una política, que en realidad se lo hacen a todos los grupos piqueteros de ese momento. Nosotros establecemos un marco de diferenciación en el sentido, como te decía hace un rato, nosotros fuimos la única fuerza piquetera que logramos un desarrollo a nivel nacional. Tal es así que nosotros terminamos poniendo un compañero, el “huevo” Ceballos, responsable nacional de Barrios de Pie, en el Ministerio de Desarrollo Social. Un compañero, con el rango de secretaría, con manejo de fondos, etc. Obviamente todos estos aspectos nos permitieron incrementar nuestro desarrollo y profundizarlo. También otros compañeros nuestros en Buenos Aires ingresaron a otras áreas de gobierno: en la Cancillería, en la Secretaría de la Presidencia. Bueno, empezamos a tener una participación más plena, que obviamente fue a partir de la decisión nuestra de incorporarnos al espacio del kirchnerismo. Para nosotros ha sido una experiencia, que ahora estamos viendo los resultados. Nos dio beneficios, nos significó también procesos arduos en lo interno, porque es bueno

mencionarlo, no siempre todo el mundo está preparado para todas las circunstancias históricas que se avecinan o que se desarrollan en ese momento. El hecho de triplicar o cuadruplicar la fuerza, te lleva a todo un proceso de transición dentro de la misma fuerza. Hay muchos compañeros que les era más fácil decir: “Bueno yo soy de Barrios de Pie, no vengo de la política”. En general en la Argentina, sobre todo después del “que se vayan todos” se genera toda una resistencia a todo lo que podía venir de la política. Entonces, por ahí tuvimos en algunos lugares y en algunos momentos, una adhesión más al asistencialismo, que, desde la política, brindarle cuestiones concretas a la gente, pero defendiendo la identidad nuestra.

Nosotros a partir del 2004, principios del 2005, comenzamos toda una discusión en donde decíamos que lo de Patria Libre era una cosa que nos achicaba, ¿en que sentido nos achicaba? En que era una fuerza que estaba muy vinculada al enfrentamiento, a todo ese proceso que nosotros vivimos en la época del liberalismo que no nos permitía un mayor grado de crecimiento. Porque era una fuerza digamos muy atrincherada y muy vinculada, no solamente a la resistencia, que la hacíamos cagándonos a pedradas, no era resistencia de voz solamente. Tampoco éramos una experiencia guerrillera, nada que ver con eso, pero éramos un grupo que, para algunos, éramos un grupo de choque, un grupo fuerte. Sin ser lo que es Quebracho, pero bueno, teníamos esas características. Entonces, nosotros empezamos a discutir la generación de un movimiento político, más amplio que un partido, que una corriente, en donde básicamente, desde sectores que participaban del kirchnerismo, nosotros veíamos la posibilidad de aglutinar a todos esos sectores en una propuesta más amplia que nos contuviera a todos. En ese marco, nosotros lanzamos lo del movimiento Libres del Sur, con la decisión también política de que objetivamente Barrios de Pie, que nunca había sido una estructura política en si misma, se contuviera dentro de ese movimiento, o sea que fuese una parte muy importante, muy significativa, pero que fuese una parte del movimiento. Ese movimiento había que dotarlo de una fuerza estudiantil, fuerza sindical, fuerza profesional. Bueno, eso es lo que nosotros empezamos a hacer básicamente en todo el año 2006, nos llevó ir armando la estructuración del movimiento.

- ¿Quiénes conforman bien Libres del Sur?

- Mirá eso varía según las características de cada regional. Pero a nivel nacional hay una parte del partido comunista, que ellos ya habían roto con la vieja estructura del PC, que es el partido comunista congreso extraordinario. Hay movimientos

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

fundamentalmente barriales del peronismo, como el 19 de diciembre, que adhieren a Libres del Sur. Y después distintas estructuraciones a nivel provincial, pero también la idea era de que mucha gente independiente, digamos, muchos de ellos habían tenido su experiencia política en Argentina, encontraron una herramienta amplia para participar. Y en realidad eso nos significó también poder reagrupar a muchos compañeros con distintas experiencias. Inclusive muchos de ellos que vienen de la experiencia del peronismo que nosotros los pudimos aglutinar en Libres del Sur. Ese es un proceso que es incipiente todavía, tal es así que nosotros terminamos de redondear el lanzamiento el año pasado en Buenos Aires el 28 de octubre que hicimos una especie de plenario de discusión. Y este año electoral, si bien es cierto que tiene sus ventajas en el sentido que lo electoral significa que la gente discute, participa más, etc. Pero no hemos tenido un período de uno o dos años, que es el que se abre ahora, porque las próximas elecciones, si bien es cierto que en Argentina viste es como que vivimos en elecciones, que no es tampoco lo más conveniente. Pero ahora tenemos dos años en adelante, hasta las del 2009, para el trabajo político, de reafirmar el hecho de que nos conozcan a nosotros. Las elecciones estas nos han servido para que nos conozcan. Es decir, por ejemplo, la “Checha” Merchán que salió diputada nacional, es una compañera nuestra. Entonces, la misma colectora que nosotros llevamos en el juecismo, que es la que sacó más votos, es la colectora nuestra. Entonces eso nos ha permitido un mayor grado de conocimiento, una mayor posibilidad de darnos a conocer públicamente, cosa que efectivamente nos beneficia. Porque la gente, que se yo, algunos te votan porque dicen: “bueno, estos son nuevos”. Pero en muchos lugares, que a lo mejor vos no tenés trabajo político hecho, te encontrás con que tuviste una buena cantidad de votos, entonces son puntas que se te empiezan a abrir, son procesos que obviamente después significan que vos tenés que redoblar el esfuerzo laboral para llegar a todos esos sectores, pero es lo que nos ha dado las elecciones. El hecho de nosotros sacar el nueve y pico por ciento con la lista nuestra y el PJ en Córdoba sacó el quince, porque eso es lo que sacó el PJ. Más allá de que sacó el veinticuatro y algo Cristina, pero el nueve y pico ese es nuestro, por eso metimos una diputada nacional. El PJ sacó el quince, o sea hizo la peor elección de su historia, no es que nosotros vamos a competir con el PJ, simplemente creo que son datos nos dan una realidad. Inclusive nos ubica con preferencia en el marco del Frente Cívico y Social de Juez. Porque está Juez, Giacomino y después venimos nosotros. O sea no es que lo inventamos nosotros, es lo que dice la estadística. O sea si vos tenés nueve y pico, diez por ciento de los votos, decís: “bueno yo me puedo sentar en la mesa, que se sientan

ustedes, no es que tengo el uno por ciento, no existo, tengo el diez". Si bien es cierto, que todas estas cuestiones de la elección nacional te pecha mucho la figura, si vos vas con Juez te pecha obviamente, o sea no es que los votos son todos votos nuestros. Y también está lo de la Cristina que te pecha, pero de alguna forma significa que vos hiciste algún laburo, te proyectaste, te empezaste a considerar, a tomar conocimiento de la gente. Bueno esos son los saldos que a nosotros nos han dejado las elecciones estas.

- Bueno en cuanto a Kirchner ¿qué aspectos cree usted que representa del peronismo?

- Mirá yo creo que el peronismo tiene tres aspectos que han sido históricamente su Biblia: justicia social, soberanía política e independencia económica. Yo creo que Kirchner está en un proceso como que toca una parte de cada una de esas. O sea el proceso que ha hecho estos últimos cuatro años, digamos si medimos los indicadores económicos, no solamente los fríos indicadores económicos, sino se lo ve en la gente. Más allá de este 45%, que si hubiese ido él por ahí se iba muy por encima, digamos creo que hay una adhesión de la gente a una política que tiene varios aspectos positivos. Y que también tiene una serie de materias pendientes, es decir yo creo que hay dos materias que siguen estando pendientes en la Argentina. Uno es la renovación de la política y otro es la redistribución del ingreso. Yo creo que básicamente el kirchnerismo lo que ha hecho en estos cuatro últimos años es parar los niveles más agudos de pobreza, generar inclusión, asistencia, etc., parar eso. Ahora de que eso sea la redistribución del ingreso, no es así, hay un trecho. Es decir, la expectativa está centrada en poder ir a esa etapa. Me parece que esa es la discusión, esa es la pelea. Ahora, eso evidentemente que no se logra por una intensión de deseo, hay una disputa, una lucha política. Necesariamente se tendrá que pasar por la renovación política para llegar a eso. Y lo que también está en disputa es quién va a llevar adelante el proceso en la Argentina para lograr la renovación política y la distribución del ingreso. Es decir, eso no lo va a llevar adelante Moyano. Esta es la disputa. Por eso es que nosotros estamos dentro del kirchnerismo con la idea de pelear eso. No es fácil, para nada es sencillo. Incluso desde el mismo hecho de la concepción que ellos tienen. Vos fijate una cosa, el kirchnerismo derrota al duhaldismo en Buenos Aires en el 2005, le mete una derrota feroz, que lo mata. Ahora le daba eso solamente eso como para decir bueno acá se van todos estos tipos que son de la estructura del PJ y arrancamos de cero, y gana las elecciones De Narváez. Es decir, me parece que todavía hay un proceso de transición y obviamente también está el estado de situación, a lo mejor es un análisis muy de la izquierda, la

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

situación de masas si pechan o no pechan, para avanzar en cambios más de fondo en Argentina. Es decir, es como un equipo de fútbol, si se la tocan al lateral, vos decís: “estos están haciendo tiempo”. Ahora si empezás a meter centros a la olla, a meter diagonales, la llevás para adelante, decís: “bueno, éstos están buscando otra cosa” Entonces ¿cuáles son las condiciones reales en la Argentina? Más allá de los deseos de todos. Me parece que es un proceso de transición en donde lo que yo si veo es que el kirchnerismo no le ha puesto demasiado énfasis. Por donde lo explico, por ejemplo ellos no generaron una estructuración propia, todas las estructuras son prestadas. Es decir, el kirchnerismo es un grupo de pingüinos que hacen relaciones políticas. Pero ellos no tienen estructura propia, son todas estructuras prestadas. Y ellos inclusive, para las elecciones del 2007 deciden priorizar absolutamente la interna en el PJ. Y aún así ellos, digamos, la realidad le da síntomas de que la gente quiere otra cosa. Vos fijate que hay, en el caso de provincia de Buenos Aires, cuatro, cinco o seis intendencias grossas, que las pierden de manos de kirchneristas que están más aproximados a esta cuestión de la nueva política, que a la vieja que ellos apoyan. Por ejemplo en Lanús lo apoyan a Quindimil, un viejo burócrata, desastroso del peronismo, y pierden la intendencia con sectores kirchneristas más consecuentes, más combativos. En Quilmes, el partido de Aníbal Fernández, pierden la intendencia con el “Barba” Gutiérrez, viejo luchador contrario a Lorenzo Miguel en la UOM, que viene del Polo Social. En Luján pierden con la Graciela Rosso, ellos apoyaban a un hombre que era de la estructura más dura del PJ, y así en varios lugares pierden. En Morón, gana la Cristina Kirchner y la intendencia la vuelve a ganar Zabatella. Zabatella no es un peronista pero es un tipo progresista, que gana cómodamente. Entonces, son ejemplos a tomar para ver que todo esto es posible y que para determinado nivel de gente ya está planteada la contradicción.

- Y ¿qué expectativas tiene del mandato de Cristina de Kirchner?

- Las expectativas se van a terminar de redondear cuando todos estos trascendidos empiecen a tomar forma. Primer dato significativo de la realidad: cuál va a ser el gabinete. Este es un dato muy importante, eso te va a insinuar más o menos para donde vamos. Yo creo que no va a haber grandes cambios en cuanto al rumbo, a la orientación que viene ahora teniendo el país. Ahora me gustaría escuchar definiciones más tajantes. Si hay algo que hizo la Cristina fue hablar de la concertación, hablar de todo esto pero, en concretito: “si, vamos a mantener el dólar alto por una necesidad económica; vamos a aumentar las retenciones a las exportaciones porque hace falta guita”. Es decir, lo evidente y lo real es que en este país para hacer cualquier cosa, para

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

hacer cualquier cambio, necesitas tener recursos. Los recursos significa que el Estado tiene que tener gaita, sino no hay forma. Ahora, está abierta toda la discusión, en donde decís “bueno, ¿cómo vamos? Si vamos a tener más recursos, ¿vamos a priorizar el pago de la deuda por encima de generar un marco de mayor porcentaje en los sectores que tienen menos en la redistribución del ingreso? ¿Vamos a hacer la reforma tributaria?” Estos son los temas importantes, casi básicos, en donde vos vas a empezar a visualizar a donde va la orientación de todo esto.

La expectativa nuestra es hoy, evidentemente, trabajar en lo interno para profundizar la discusión ahí y decir “bueno, vayamos a la renovación de política, vayamos a la redistribución del ingreso, paulatina, como vos quieras, pero vayamos a eso, como dos ejes centrales”. Porque a partir de la redistribución del ingreso vos podés modificar la educación, la salud, bueno lo que ya sabemos todos. Esta es la discusión que se avecina y si efectivamente ellos en algún momento van a generar cambios en el marco de las alianzas aún y básicamente en la relación con el PJ. Vos fijate que en marzo viene la discusión del armado del PJ, bueno aparentemente Kirchner se va a proponer o a plantearse conducir el PJ.

- Cambiado de tema en su familia, sus padres principalmente, ¿tuvieron algún tipo de participación política? ¿Cómo era el tema de la política en su casa?

- Mirá en mi casa mi viejo fue militante medio pasivo de la JP de la década del cincuenta. Es decir, lo echaron incluso del gobierno en el 55. Pero nunca fue un militante de importancia. Mi vieja tampoco. Yo soy el hijo más grande, tengo una hermana más chica. En realidad a mi me tocó vivir toda la toda la década del sesenta, los golpes de Estado, el cordobazo. Bueno todo eso que generó en toda la juventud un grado de participación a partir de una alta cuota de politización que empezó a haber. Yo en la facultad era compañero de Schiaretti, cuando Schiaretti valía la pena, no lo que es ahora. Schiaretti era de “Integralismo”, era una agrupación básicamente estudiantil con ideas de izquierda. Que después eso se rompió porque unos fueron al peronismo de base, otros terminaron en las FAP, otros en Montoneros. Inclusive el mismo Schiaretti le metió un tiro en una gamba ahí en la esquina de Luz y Fuerza y se tuvo que ir a Brasil. Pasa que el tenía una vieja conexión con Caballo, Schiaretti terminó siendo vicepresidente de la Fiat en Brasil.

- Y su militancia en el PRT ¿cómo comienza?

- Mirá yo entré en la universidad en el setenta. En el setenta fue una gran movilización porque pusieron el ingreso con restricción. Y resulta ser que fue toda una

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

movilización que se dio en el verano, se daban los cursos en Luz y Fuerza, en la CGT. Bueno eso nos fue acercando mucho a figuras, o sea: Agustín Tosco, Atilio López, Rene Salamanca. Entonces todos los jóvenes que veníamos de mirar el porque se había dado el cordobazo en el 69. Bueno digamos que hubo una continuidad, entramos todos motivados a la disputa política en la universidad. La universidad del setenta tenía sus características, que no las tiene ahora. Es decir, los hijos de los obreros en ese entonces podían ir a la universidad. En el caso mío, mi viejo no era una persona adinerada ni con posibilidades muy grandes, sino que bueno había facilidades para estudiar en la universidad en ese entonces. Bueno entonces la universidad era una especie de poli clasismo metido ahí, o sea tenías el hijo del empresario, el hijo del obrero, cada uno con su experiencia. La famosa unidad obrero-estudiantil que se da en Córdoba en ese entonces no era verso, era real. El comedor universitario era un estado de asamblea permanente donde se discutía mucho, se discutía la situación la situación de Latinoamérica, la revolución cubana, el proceso en Bolivia, lo que desencadenó el Chile de Salvador Allende. Se da una serie de situaciones favorables para la participación política. En los bares, en todos lados los sábados a la noche, los cines, era todo discusiones, opiniones, diálogos políticos. Medio como que en ese momento el que no tenía idea política no vivía en la sociedad cordobesa, esa era la realidad. Los colegios secundarios, los centros de estudiantes, todo eso colaboraba para facilitarte a vos el hecho de incorporar ideas y participar de la política. Entonces prácticamente eso fue induciendo a la mayoría de la juventud a participar en política, el que no participaba en forma plena lo hacía como adherente, como simpatizante. Había mil grupos políticos, propio de la discusión, por ahí no coincidías en algún renglón y ya había otra agrupación que era muy parecida a ésta, que vos no entendías porque estaban separados, bueno era muy polifacético el tema ahí. Entonces eso generó, a nivel país, Córdoba era una expresión con sus características, pero a nivel de los centros urbanos más grandes: Capital Federal, Buenos Aires, La Plata, Córdoba, Santa Fe, Rosario, Tucumán, Mendoza eran lugares donde había una dinámica política muy interesante. Con mucha dirigencia muy allegada, es decir si voy ibas a Luz y Fuerza no era un imposible verlo a Tosco y hablar con Tosco. Si vos ibas a la CGT, hablar con Atilio López, no es como ahora que vos no sabés ni donde están los de la CGT ni sabés donde está el secretario general de tal gremio. Los sectores de la misma iglesia, surgieron los curas del tercer mundo, los cristianos por la liberación. Y obviamente el hecho ininterrumpido de golpes militares, el enemigo central y el objetivo central a derrotar fue ese, pasó a ser en ese

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

momento las dictaduras militares y el partido militar. De ahí empieza toda la discusión de los procesos de enfrentamiento a eso y a partir de eso surgen los movimientos guerrilleros.

- Y usted en particular, o el PRT en general ¿cuál es la relación que establecen con la tendencia revolucionaria del peronismo que veían a Perón como un factor revolucionario?

- Mirá nosotros en ese momento teníamos una visión muy trotska. Primero porque estábamos en la cuarta internacional, bueno la contradicción fundamental era “burguesía-proletariado”, no era “imperialismo-nación” era “burguesía-proletariado”. Entonces ahí metíamos a todos los gatos en la misma bolsa, teníamos una posición yo diría no gorila pero muy tajante sobre el peronismo. Yo en realidad creo que si lo tomás en base a la militancia, por lo menos que tomó la decisión de la experiencia de la guerrilla de izquierda, yo creo que más que todo era falta de profundización, falta de profundización en el estudio de la historia argentina, ver exactamente que habían sido estos movimientos nacionales. En una primera etapa, yo te diría del 70 al 74, con algún grado de ostentamiento, si bien hay cierta simpatía porque se producía el mismo tipo de lucha. Pero por ejemplo con los “Monto” no faltaba la circunstancia que nos encontráramos ahí en una manifestación y te cagaban a cadenas y vos lo cagabas a palazos. Pero después, la dinámica de las contradicciones en la lucha en la Argentina te lleva a esto que yo te marcaba al principio, o sea a partir del 75 se empieza a dar un nivel de acercamiento. Es decir los “Monto” están muy interesados en discutir como era la estructuración de la construcción de la fuerza del PRT, o sea un criterio mucho más marxista de construcción, lo del centralismo democrático etc., etc. Entonces empieza a haber un acercamiento, aparte bueno ellos entran en la ilegalidad.

Y lo que a nosotros nos faltaba profundizar la discusión sobre el peronismo, la cuestión nacional, que sobre eso es lo que se hace el proceso en la cárcel. Yo creo que nosotros en ese momento lo tomábamos a Perón como el representante más lúcido de la burguesía argentina. O sea el tipo que te iba a hacer el movimiento pero te iba a cagar. Chocaba mucho con sectores de los Montoneros en donde tenían una evaluación absolutamente diferenciada y contraria. Es más, yo creo que ellos no lo tomaban como un líder revolucionario, pero rescataban una serie de aspectos positivos de Perón y del movimiento peronista: su base de sustentación, la experiencia de lucha, la resistencia peronista, etc., etc. Nosotros soslayábamos bastante eso, era mucho más importante la

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

definición ideológica que por ahí aspectos concretos de la vida cotidiana en la Argentina, la contradicciones cotidianas.

- Y la figura de Evita en ese momento ¿qué es para ustedes?

- No era significativa. Por eso te digo, nosotros hacemos una reevaluación y esto que yo te contaba ahí de Barrios de Pie, como termina lo de Evita con el Che, en función de toda una rediscusión de la cuestión nacional, esto surge a partir de un proceso de rediscusión de la historia. Yo creo que inclusive toda esa rediscusión nos ha llevado a nosotros a poder conformar una estructura nacional con posibilidad y con perspectiva se futuro. Y no quedarnos en un análisis trotsko en donde nos hubiésemos quedado como la propaganda de “Cicota”, “poco pero bueno”, que sin incidir en la realidad que vos decís que vas a transformar. Las últimas elecciones te dan la pauta, no pasaron el 0.6%, o sea, es un golpe duro, pueden estar muy buenas las propuestas pero también hay que ver donde es el terreno donde las tenés que aplicar. No es para que la gente te diga que es lo que vos tenés que pensar o que es lo que tenés que elaborar, pero sí, lo que vos elaborás, como lo toma la gente. Entonces me parece que esos han sido, a grandes rasgos, los procesos nuestros.

Volviendo a las diferencias entre el PRT y el peronismo, nosotros éramos muy pro vietnamitas, en la concepción de la guerra etc., etc. Pero eran realidades que, está bien, las podías tomar, sacar lo mejor de ellas y ver como reelaborás para aplicar acá. Nosotros no hacíamos el proceso de analizar primero lo de acá y tocábamos lo otro, en ese sentido éramos como decís vos, muy internacionalistas. Digamos, en otro andarivel, es lo que le pasaba al PC. El PC nunca le pudo pegar a la realidad argentina, más allá de que en algunos momentos fue cuantitativamente más importante que otros, pero nunca le pegó, porque toda su concepción era internacionalista, analizaban por el PCUS. Era como que el partido comunista de la Unión Soviética le daba la línea para aplicar en la Argentina. En ese sentido los cubanos siempre tuvieron una visión mucho más nacional, más pro peronista. Pero bueno, son las circunstancias que te dio la historia.

Y después, yo creo que nosotros también, objetivamente, a partir de esos análisis cometimos errores graves, desviaciones militaristas, el inmediatismo pequeño burgués. Nosotros creíamos que a la vuelta de la esquina estaba la revolución, era cuestión de dos años, lo cagábamos a tiros y los echábamos a todos en el mar. Y te diste cuenta que no fue así, la cagada que te comiste fue grossa. Inclusive una fuerza que hacía eje en el proletariado, en realidad terminó asumiendo y tomando lo de la pequeña burguesía. Si bien es cierto que es importante la pequeña burguesía intelectualizada. Bueno, pero

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

nosotros terminamos tomando todas estas formas de pensamiento y de acción. Entonces ahí están básicamente los ejes de la derrota, los ejes de la derrota están ahí. Esas desviaciones nos llevaron a inclusive pensar que cuando vino el golpe del 76 que nos iban a tocar el 20% o el 30% y en dos años o dos años y medio, chau y gracias. Es decir, la evaluación misma del enemigo era como tomarte una coca light. Era como que vos tenías una dimensión mucho más, muchísimo más, de lo que realmente era, entonces se cometen errores. El copamiento de Monte Chingolo fue una cosa tremenda, por los informes se sabía que los tipos te estaban esperando y se hizo o mismo, así el cagadón que te comiste. Fue una desviación en el análisis, pensar que tu fuerza es mucho más de lo que realmente es, más en intensidad de deseo que en la realidad específica y concreta. Y un proceso, con algún grado de diferencia, es lo que terminan siendo los “Monto”.

Vos fijate que de las experiencias guerrilleras en América, la única de las que queda más o menos parada es la de lo “tupa”, porque los “tupa” tuvieron un proceso distinto, ellos no tuvieron tanta desviación militarista. Y bueno, ellos tienen dos tipos metidos en el gobierno de Tabaré Vázquez, no es menor, y son la principal fuerza del Frente Amplio. A lo mejor no tienen nada que ver estos “tupa” con los de la década del 70, pero le pudieron dar una continuidad. Más allá de que las características del golpe en Uruguay fueron distintas. Distintas en términos represivos concretos porque ellos, creo, que tienen 200 desaparecidos pero proporcionalmente tuvieron muchísima más gente en cana y proporcionalmente la colonia de exiliados de los “tupa” fue mucho más grande que la argentina o la chilena. En un país de tres millones habitantes creo que terminaron teniendo como 500.000 en Europa. Pero el germen estaba, entonces ellos al volver se pudieron reagrupar y rearmar. Al MIR en Chile no le pasó lo mismo, acá son experiencias que ni se intentaron después de la vuelta de la democracia por lo menos en el PRT, los “Monto” creo que hicieron algún intento, pero muy desprestigiado por Firmenich y por todas estas cosas que pasaron. Así que bueno, esas fueron las síntesis muy rápidamente dichas de todos estos procesos.

V.4 Entrevista número cuatro: Nora Quiñones, promotora de Salud, 46 años

- Bueno Nora, cuénteme un poco ¿Cómo empezó usted a formar parte de Barrios de Pie?

- Bueno nosotros somos más o menos los fundadores de Barrios de Pie. Yo estoy desde el 99, 2000 más o menos. Y bueno nosotros estábamos en el barrio cuando se arma todo este quilombo en el 2001, ahí nos empezamos a organizar nosotros. Llega Marta Juárez al barrio. Bueno empezamos a organizarnos porque nos quedamos sin trabajo, todos. Yo trabajaba en una zapatería y cerraron todas las fábricas, nos quedamos sin trabajo todos. Y bueno empezamos a juntarnos con los vecinos. Yo vivo en barrio chino, en un traslado de villa. Vivía en barrio chino y me trasladaron a José Ignacio Díaz. Ahí empezamos, los maridos nuestros se quedaron sin trabajo. Mi marido trabajaba de albañil y ahí se queda sin laburo, cuando se arma todo este quilombo.

Bueno empezamos a pelear por los planes sociales y a organizarnos nosotros con las ollas, a reunirnos. Y bueno conseguimos los planes sociales y eso también fue una gran ayuda para nosotros aunque eso no lo queríamos. Para mi los planes fueron un error, un error que dio el gobierno, bueno, no había otra cosa en ese momento. Después ya no había nada para meter a la olla y fue ahí donde nos empezamos a organizar con los mismos vecinos a que cada uno trajera algo y así armar una olla popular y salir a manguear. Nos íbamos un rato a pedir huesos, lo que sea para meter a la olla, para darle de comer a los chicos nuestros.

- ¿En el 2001 fue todo esto?

- Si nosotros ya empezamos en el 2000 esto y ya nos quedamos sin trabajo y nos empezamos a organizar nosotros mismos y a pelear contra el gobierno para que nos de una ayuda. Bueno primero nos empezamos a organizar con los planes, después de los planes pensamos que la necesidad era otra en el barrio, la educación de nuestros hijos, la salud también, no había nada, ese fue el comienzo...

- Y usted ¿tiene una militancia política anterior o su familia?

- No mis viejos tampoco, pero han sido peronistas de Perón, de Eva Perón.

- ¿Qué recuerdos tiene usted de chica?

- Recuerdo realmente no tengo nada. Recuerdo que mis viejos eran del partido ese. Había radicales y peronistas, de esa idea. Pero no ha sido gente de participar en ningún espacio político.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

Entonces cuando yo llego a Barrios de Pie, me formo acá en Barrios de Pie. Así voy a seguir hasta que me muera, creo yo, porque eso es lo que a mi me gusta, que se yo, eso es algo que uno lleva en la sangre. Y bueno y siempre en la lucha que se yo, de ver la necesidad del otro o de ayudar en lo que más se pueda o que salga algún proyecto de llevar al barrio algo que sea útil para los compañeros y para los niños. Nosotros ahora estamos laburando lo que es el programa “Familia”, con los chicos tenemos una escuelita, que también va una maestra, una asistente y yo les sirvo la leche. Y sigo siendo así, en el barrio, haciendo cosas. También tenemos una salita de primeros auxilios. Y los sábados también viene “la flaca” y da talleres de sexualidad reproductiva para las mujeres del barrio.

Todos estamos organizados. Ahora qué opino yo, está muy bueno lo que hizo el presidente de jubilar a nuestros viejos del barrio, que estaban olvidados nuestros viejos del barrio. Y también por meterme de promotora territorial me abre esa puerta, de poder llevar a las villas y a los barrios, de poder jubilar a muchos abuelos y a muchas madres, muchas negras nuestras que son mamás de siete hijos, de darle una mano a esos. Y eso es la puerta que a vos te abre como promotora territorial. Y bueno y siempre ayudando y *ad honorem*, porque uno lo hace de gusto. Por ahí te dicen “ehh algún mango te recibís de arriba”, son mentiras, a mi nadie me da un mango. Yo cobro un plan de 150 mangos que ojala algún día lo deje de tener y consiga un laburo digno, que ese es mi anhelo, tener una obra social. Hoy cumple dos años de muerto mi marido y bueno, sigo en la lucha con mis hijas, haciéndolas estudiar.

- Bueno hace un tiempo que Barrios de Pie empezó a transformarse en una organización más política, no se restringió únicamente al trabajo territorial que realizaban antes. ¿Qué recuerdos tiene usted de las reuniones en donde había discusión política? ¿Qué opiniones había sobre el peronismo?

- La verdad es que nosotros somos una organización de lucha. No te puedo decir del peronismo, de política. Yo te digo la política mía que es la de Barrios de Pie, de salir a ayudar a los compañeros que están desprotegidos, que nadie les da una mano, que se sienten desamparados en los barrios y que nadie les da bola. Esa es la política que yo entiendo, a mi no me hables de otra política porque otra política no entiendo. Y te vuelvo a repetir, mis viejos han sido peronistas pero ellos nunca han militado, yo tampoco he militado. Yo me sumé a Barrios de Pie y me quedé en Barrios de Pie, nunca cambié mi bandera. Por ahí me dicen “vos venís de otro lado”, no, yo no vengo de ningún lado, me pueden investigar por cualquier partido, yo no vengo de ningún lado.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

Hay personas que han militado en otro partido y ya vienen con otras creencias, otros ideales.

- Yo le preguntaba porque a veces veo que en Barrios de Pie se reivindicaban figuras como Evita, por ejemplo.

- Si la quieren mucho, es un ideal igual que el Che. Es un ideal para nosotros, por la lucha que ellos han tenido popularmente en los barrios. Pero de otra cosa no. Mi gran referencia es la Marta, ella como que me formó en Barrios de Pie. Marta cae un día al barrio, porque ellos tenían un grupo armado fuera de nuestro barrio. Y cuando llega al barrio nos reunimos todos, porque peleábamos en ese entonces por los planes sociales. Y bueno, anotábamos a todos los compañeros que habían quedado sin laburo para ver si conseguíamos un plan o alguna ayuda del gobierno para sobrevivir realmente. Y cuando yo le doy mi apellido ella me dice: “vos sos sobrina de Evita Quiñones”, “sí” le digo “¿de donde la conoce? Había militado con mi tía, hace muchos años, mi tía ya falleció, ella estaba en un colegio de curas. Y ahí empezamos a coordinar, mirá lo que son las vueltas de la vida.

- Y en el momento que usted estaba en el barrio, antes del 2000 ¿qué recuerdos tiene de los gobiernos de Menem?

- Bueno yo tengo esa opinión: cuando estuvo Menem el que tuvo gaita la duplicó. Y nosotros quedamos fuera del sistema, no existíamos, igual que todos los compañeros nuestros que vivían en el barrio. El que tuvo gaita la duplicó, porque estaba el uno a uno, todos tenían la posibilidad de comprar un montón de cosas, todo estaba barato. Pero nosotros estábamos igual, no teníamos laburo, no teníamos nada. Seguíamos cartoneando, andando en los carros y bueno pechugueándola día a día, no había otro cambio. Escuchame, cosas que nosotros sabemos ahora, el tema de la salud, de la educación, de los derechos que nosotros teníamos, no existía en esa época. No sabíamos que nosotros teníamos derecho a reclamar lo que nos hacía falta, “reclamar” era una mala palabra, te hacían mierda si vos reclamabas. Es como que también la organización te impulsa a que vos entiendas de que siendo pobre vos también tenés derechos y nunca nos dieron esa posibilidad de decir “Si, nosotros tenemos derecho a la salud; nosotros tenemos derecho a una educación”. Era como que vas al colegio, aprendés lo que quieras y listo. Yo he hecho un relevamiento en mi barrio por el tema de la educación. Son 138 familias en mi barrio, de los cuales tres pibes han terminado el secundario, incluyéndola a mi hija. Ahora hacemos un relevamiento de los chicos y seguimos igual y tenemos cosas peores porque tenemos un montón de chicos chiquitos

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

que tampoco van al colegio, es otro quilombo más que tenemos. Pero como que yo siempre le digo a mi hija que cuarto, quinto y sexto es un colador, ahí se queda el que estudia y el que no chau. Ya no es la misma educación de antes, yo me acuerdo cuando iba al colegio que te enseñaban religión, te enseñaban manualidades, que se yo. Un día conversando con mis compañeros, mis compañeros me dicen “era una cultura de mierda”, son mentiras porque todo lo que yo se, negro, se lo he enseñado a mi hija. Es como que ahora todo va mecanizado, todo va a mil. Yo el otro día riéndome en la reunión que da “la flaca” los días sábados de educación sexual y reproductiva. Yo tuve 5 años de novia con mi marido y jamás me tocó una teta. Ahora no, se van a los boliches las pendejas y se encamaron y bueno, chau. Todo cambia, es verdad, y vos ves ese cambio, no se si para bien o para mal, pero yo lo veo, yo veo la cultura en la que estamos ahora. ¿Por qué no tenemos mano de obra? ¿Por qué escasea la albañilería? Porque a los viejos los han “garcado” tanto viste, que ya los viejos no quieren ni enseñarle a los pendejos. Es lo que te dije yo del relevamiento que hicimos en mi barrio, son tres pibes que terminaron el secundario y al resto lo tenemos en la esquina fumando “chala”, ¿qué hacemos? Ahora está bien lo que hizo el gobierno, que a mí se me abre la puerta en el sentido de ayudar a la gente nuestra, de poder haber jubilado a nuestros viejos, a nuestras negras que tienen un montón de hijos. Pero también ahora va a tener que enfocar bien a la juventud. No tenemos proyectos de juventud, este es el grave problema. Dimos muchos planes sociales, que se yo, un montón de cosas. Pero la juventud es el futuro nuestro ¿qué estamos construyendo?, gente sin cabeza. Porque vos tenés la posibilidad, porque tus viejos, que se yo, tendrán un mango, que te mandan a la universidad y vos vas a estudiar, vas a aprovechar eso ¿Pero nosotros?

Negro, yo te voy a decir una cosa, yo hago un laburo de una asistente social y a mí no me pagan nada. Y vos te vas a recibir y vos me estás pidiendo opinión a mí, porque vos no salís al barrio, a recorrer los barrios. Es lo real negro, es lo real. Y yo estoy ocupando el lugar tuyo y vos el día de mañana vas a ocupar el lugar mío pero vas a ser pago, a mí no me da un mango nadie. Porque yo me muevo porque tengo corazón y porque yo ya nací para esto. No se otra cosa que no ayudar a otra persona, no se, no me nace otra cosa.

- Y en cuanto a lo que usted me decía antes que algunas cosas empiezan a cambiar ¿qué cosas cree usted que cambian con Kirchner? ¿Por qué la organización lo apoya?

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

- Bueno el cambio está en que ahora el tipo divide la quita. Vos decís: “bueno ahora la torta la vamos a dividir con los de abajo”. En eso vemos el cambio nosotros. Y lo vamos a seguir viendo siempre y cuando él ahora apueste, o la presidenta nuestra, apueste a la juventud. Ahí vamos a seguir con el proyecto de ellos y si no, no. Vos a vas a apostar que esto cambie, que a los negros no los tengamos en la esquina fumando chala y que te estén haciendo daño a vos. Porque vos criás monstruos en el barrio. Porque el pibe que vos lo ves que está estudiando, que tiene un laburito más o menos ¿qué hace el que está dentro de la villa? Trata de hacerlo mierda, no llega a donde vos llegaste. O que te vestís un poco mejor y te asaltan para sacarte, que se yo, un par de zapatillas. Ahora lo que tiene que hacer la presidenta es que enfoquen más en la juventud, que haya proyectos de laburo, que no haya más planes sociales, no tienen que existir más, porque ahí fomentamos la vagancia, negro. Yo no, yo cobro mis 150 pesos y bien merecidos me los tengo a mis 150. Porque yo con las patas mías voy para todos lados y saco por ahí de mi bolsillo para comprarle un cospel al viejo para llevarlo a hacerle una pensión. Pero a mi me gustaría que mi hija, porque la lucha mía no es para mi solamente, es para mis hijos, porque es así.

- Y eso ¿usted cree que con Cristina va a continuar? ¿Qué esperanzas tiene usted?

- ¿La esperanza? Yo la he votado a Cristina: que haga algo por la juventud. Que se yo, que se vaya a todos los lados del país, que arme proyectos, pero que baje acá y que haya laburo, porque habiendo laburo la rueda va a girar, si no vamos a estar en la misma.

V.5 Entrevista número cinco: Andrés Castro, Coordinador del Área número uno (seccional 13) de la ciudad de Córdoba, 30 años.

- Bueno Andrés ¿cómo comienza tu militancia en la política? ¿Desde que edad?

- Bueno la militancia mía empieza por interés propio. Yo por una cuestión de interés había leído un par de libros que encontré, me los prestó el padre de un amigo. Y en realidad a través de la publicidad en la calle. Una vez que leí los libros ya nació el interés más que todo por la cuestión política, la cuestión ideológica.

- ¿Qué libros leíste?

- Yo me acuerdo en realidad que el primer libro que leí fue “El hombre y el socialismo en Cuba” y el diario del Che. Un librito que no es el de los de ahora, es un librito viejo, de un tipo que participó mucho en el partido comunista, después se fue a Rusia. Te estoy hablando de los noventa, principios de los noventa. Me contaba el hijo, que era amigo mío, que tenía un cajón de libros. Un día fui a la casa boludeando, porque éramos amigos, y abrimos el cajón y saqué el libro y lo leí, y de ahí me interesó. Me quedó picando y en ese sentido vi en la calle un afiche que era de un festival juvenil y que ponía el día de reunión y firmaban en ese tiempo como agrupación “Venceremos”, la organización era “Patria libre”.

- ¿Cuántos años tenías vos ahí?

- Y yo tenía más o menos quince años. Entonces fui un sábado a la tarde que se juntaban, golpeé la puerta del local y me sumé ahí directamente. Le dije que me interesaba participar y me dijeron el día de reunión y me acuerdo que a la semana estábamos en “Cuesta Blanca” en un campamento.

- ¿Eso fue en los noventa?

- Claro, yo te digo, tengo treinta años, hace quince años atrás exactamente. Estamos hablando del 93 o 92 por ahí, plena etapa del menemismo. Todas las organizaciones de izquierda en retroceso. Y en realidad una definición de la organización que, a mi parecer es correcta, desde el punto de vista que es una organización construida mucho desde lo ideológico. Es como que ahí se había encontrado un resguardo, cuando todas las otras organizaciones que por ahí se quisieron ampliar a cuestiones más sociales, a discusiones más de la política común, explotaron. Porque la derrota de las ideas del “setenta-ochenta” que tenían que ver con el socialismo se acallaron con la caída del muro de Berlín. Se cayeron por una derrota ideológica, militar y política pos dictadura.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

Desde ahí yo tuve una participación en la organización del frente secundario. Es decir, nosotros teníamos frentes y en el frente secundario militaba yo. Básicamente en las escuelas secundarias, en la construcción de centros de estudiantes. Porque junto con el neoliberalismo venía toda la implementación de la ley federal de educación, los cierres de las escuelas técnicas, cierres de talleres culturales. Ahí fue toda una lucha y también hacia el final del proceso ese nosotros construimos un movimiento que se llamaba “Movimiento secundario 16 de septiembre” que tuvo un papel importante, llegamos a tener alrededor de doce o trece centros de estudiantes dentro del movimiento. Y yo ahí fui secretario del centro del “Deán Funez” y después fui presidente del centro. Luego, en la última lucha que fue la circular 10, que era una ley, que ahí ya estamos hablando del gobierno de Mestre, donde planteaban que ya los hijos o los hermanos de los estudiantes que estábamos en los colegios del centro, ya al año siguiente se deberían anotar en los colegios que quedaban en el radio de su lugar de vivienda. Eso tenía aparejado deshabitar los colegios del centro. Ellos en realidad tenían toda una idea “privatizta” de la escuela pública que tenía que ver con padrinazgo de empresas. Que no les resulto en realidad, la circular número 10, nunca se dijo, pero la ganamos en una lucha muy importante. Nosotros tuvimos una marcha de alrededor de 10.000 alumnos en donde entramos al ministerio, hablamos con el ministro, el ministro Pérez era. Le pedimos la renuncia, el tipo dijo que garantizaba que sistema iba a funcionar, que nadie se iba a quedar sin banco. En realidad nunca se aplicó la circular. En ese tiempo me acuerdo, nosotros movimos 10.000 jóvenes y la UEPC movió doscientos. Tenía que ver con su nivel de no encontrarle la vuelta y que en realidad los tipos aceptaban en algún punto eso. Bueno ahí a mí me echan de la escuela, al otro día yo voy a la escuela y ya no me dejaron entrar. Bueno hubo un par de protestas con los derechos humanos, pero no hubo forma. Terminé la escuela en un acelerado al otro año. Paso a militar a la universidad, en periodismo, pero no es algo que me... O sea terminé el año pero nunca más lo seguí. Posterior a eso, siempre dentro de la organización, porque el secundario fue una cosa muy fuerte, más para un joven, entonces participé más en un ámbito de prensa de la organización, ya a un nivel de participación más bajo que después se reactiva nuevamente en el 2000, 2001 cuando surge toda la problemática que tiene que ver con la crisis profunda con De La Rúa ya, el “cacerolazo”, participamos ya de lo que fueron los saqueos. Y posterior a eso, surge Barrios de Pie.

- Bueno contame ¿cómo fue el paso de Patria Libre a Barrios de Pie?

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

- Bueno ahí hay un análisis político. Es decir, las condiciones eran concretas, el desprestigio de la política era tal, y el nivel de pobreza era tan grande que la brecha que te quedaba en la construcción y la cosa que te quedaba de modificar, de plantear una salida y una lucha a todo el avance del neoliberalismo, lo que significó para el país: privatizaciones, destrucción de fondos de trabajo, cierre de toda la industria, de un modelo totalmente liberal, apostado sobre los capitales extranjeros más concentrados. Eso llevó a un gran nivel de pobreza, a casi un 25% de desocupación. Entonces las condiciones reales de construcción estaban claras, eran construcciones de movimientos de desocupados y de pobres, y en realidad había hambre. Bueno, entonces Barrios de Pie surge con ese eje. Una forma organizativa de todos los excluidos, y el eje principal era el hambre. Y el método de lucha era el corte de ruta, tomado ya de algunos avances que habían tenido los “fogoneros” que se llamaban primero, después los piqueteros, así.

Y bueno esa fue la identidad que nosotros cobramos como organización social pero que también discutía política. Bueno fue una construcción explosiva, si explosiva. Nosotros teníamos reuniones de coordinadores de barrios en los locales, 100, 200 coordinadores. Y las movilizaciones en Córdoba eran de 2000, 3000 o 4000 compañeros de diferentes barrios, organizados a través de comedores, copas de leche, primero. Y después, cuando el debate era más avanzado, empezamos a ver que en realidad había preocupación de cómo abordar otras problemáticas, no sólo la del hambre. Pero eso se destraba en realidad, cuando surgen los planes de empleo, los Jefes y Jefas, todo eso. Desde ahí nosotros empezamos a ver que había algún nivel de resolución para las cosas más urgentes. Entonces armamos las áreas de Barrios de Pie: el área de educación, salud, derechos humanos, juventud, género. Se amplían los objetivos, en el marco de que el país fue encontrando algún nivel de resolución. Bueno, ahí Barrios de Pie toma una forma más organizativa, con mayor nivel de organización y de definición de las políticas. Bueno, fue en el transcurso del 2000 al 2003, 2004 donde nosotros tuvimos conquistas sociales, todo se conseguía con la movilización, construimos muchos centros comunitarios, se trabajó mucho con proyectos de educación popular, alfabetización, salita de primero auxilios, derechos humanos, se construyó la juventud. Se trabajó mucho el tema de la problemática de género, la violencia con la mujer.

Y a la par ir discutiendo también la política. Bueno eso, eso prácticamente fue un proceso en una etapa política, todo está enmarcado en eso. El advenimiento del kirchnerismo plantea otra etapa política. Básicamente, Barrios de Pie se reconstituye en

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

una etapa política distinta. O sea, nosotros analizamos que el kircherismo viene a discutir...Primero el 2001 te marca el fin del neoliberalismo en Argentina como viabilidad política. Quedó demostrado en estas elecciones del 28, donde los sectores que replantean la vuelta a los modelos neoliberales, quedaron reducidos a la nada en las elecciones, no tienen un aval de la sociedad. Y el kirchnerismo viene a plantear un modelo dentro del capitalismo y todo lo que vos quieras, pero es un modelo más nacional, donde primero que nada el cambio plantea un sistema de producción industrial distinto, más competitivo. A vos te permite competir y vos producís; eso hace a una reactivación de la industria súper necesaria con un desarrollo del país independiente. Y en ese marco, toda una serie de medidas que tienen que ver con los derechos humanos, con la distribución de la riqueza, que tienen que ver con una gran cantidad de subsidios a las PYMES, a los proyectos, a las organizaciones. Te van dando la pauta de que este país para que subsista, digamos, que el modelo neoliberal no tiene cabida. Acá hace falta un modelo donde por ahí ganen todos pero que por ahí haya mayor distribución. Por supuesto que hay un sistema de distribución que tiene que ver con el “derrame”, es decir, ganan los grandes y les cae un poco a los pobres. En algún punto es así pero también es cierto que la mejor forma de distribuir la riqueza es generar empleo. Entonces no solamente es derrame, sino que desde el punto de vista de que una industria se te reactiva, genera empleo y eso es dignidad. Si querés ir pensando el peronismo, si es algo que basó el peronismo fue la concepción del trabajo.

- ¿Qué aspectos, si es que lo hace, representa para vos Kircher del peronismo?

- Y si, el peronismo como yo lo creo que es un movimiento nacional. Ya desde ese punto plantear sus relaciones con Estados Unidos, su estrategia en el marco de la región del MERCOSUR y dentro de eso el modelo industrial que genera empleo y que replantee la industria nacional, es muy importante. Eso para mi es el peronismo, o sea, un proyecto nacional, primero que nada, que plantea un cierto nivel de independencia con los centros de poder más importantes del mundo y que desde ahí se pare con dignidad y que de ahí reconstruya un proyecto de una Argentina digna viste, con empleo, con educación, con instituciones fuertes, con un Estado fuerte. No un Estado ausente, si hay algo que construyó el peronismo es un Estado fuerte. O sea constituyó las empresas del Estado como la base del poder. Y hoy justamente lo que se intenta reconstruir es un poco eso, ya con una visión no de repetición del peronismo, sino mixta, con la empresa privada, pero con la mayor presencia del Estado y tratar de recuperar aspectos estratégicos para el desarrollo del país. Creo que hay una discusión

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

con respecto a la energía que antes no se discutía; o sea, la construcción de ENARSA, más allá de que la critiquen mucho, no es tonta, no agarra de pronto de nuevo, que se yo, YPF. Hay que preguntarse si en realidad es viable para el Estado agarrarla hoy, y si hay condiciones de relación de fuerzas para sacársela a un país como España con la cantidad de intereses que tiene acá. Y hay que ver que poder tiene el Estado para ver si todas esas medidas no logran desestabilizar. Entonces vos tenés que plantear un proyecto viable que en determinado tiempo construya su poder que los ponga ante el poder económico que desde el '76 a la fecha, o al 2003 construyó poder. En ese marco tampoco puede ser tan ingenuo de abrir frentes que lo terminan volteando, no termina siendo viable. Y si hay algo en que la izquierda tiene que hacerse una autocrítica es eso. Que la no viabilidad de sus proyectos son anti revolucionarios, son “anti pueblo” digamos. En ese sentido el kirchnerismo creo que es muy inteligente, por ejemplo ENARSA, participa de la búsqueda de nuevos recursos y no solamente en Argentina, entiendo que participan en la búsqueda de yacimientos en la misma Venezuela, cuando no hay necesidad. Pero ahí hay una relación política, con la cuenca del Orinoco y todo eso. Supongo que van a ir a la búsqueda de recursos nuevos y que ahí van a plantear eso. No van a agarrar una estructura gigante que en realidad tiene poco de vida.

La nueva ley de educación que replantea la reapertura de las escuelas técnicas. O sea te vuelve a plantear una Argentina que tiende a diversificarse, a aportar más a la producción de manufacturas; bueno eso genera empleo, genera independencia. Que falta muchísimo, por supuesto, pero creo que lo que se está discutiendo acá es un proyecto nacional, hay que entenderlo así, donde están no solamente los sectores progresistas, están todos. Están todos aquellos que creen que el consenso está en el modelo económico y con este modelo económico crecen todos. Entonces yo creo que están tipos que yo no estoy de acuerdo, los Lavagna, la Carrió, son tipos que están adentro de eso. De hecho, el gobierno charla con esos tipos.

Es como decía Cristina en un reportaje, es muy llamativo, estaba en Nueva York. Estaba en un hotel y se cortó la luz y ella le dijo: “Pero ¿qué pasó?” Y un periodista que estaba con ella dice: “Pero acá siempre hay cortes de luz, de hecho son programados”. Y ella dijo: “yo no lo sabía, que raro que esto no aparezca en los medios”. Y el periodista dice: “no, nosotros no publicamos esas cosas, el periodismo estadounidense no hace eso, esos auto atentados. Hay un consenso que eso es contraproducente, en el turismo y la visión para el mundo” Eso te da muestra de que hay un consenso, que se puede pasar un determinado gobierno de diferente signo, en donde

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

se modifican cuestiones, pero hay cuestiones que no se tocan. En Estados Unidos, estén los demócratas o estén los republicanos, hay cosas que no se van a tocar. Eso te demuestra un proyecto de país, que hay un consenso. Yo creo que el kirchnerismo hoy está en ese proceso; y en el cual nosotros estamos en una situación de correlación de fuerzas, no en las mejores condiciones, con mucho “infantilismo” político algunos, quedan siempre en la oposición, especialmente la izquierda. Pero con un desafío muy grande, que en eso hay similitudes con el peronismo, que en un proyecto conviven sectores tanto de la derecha peronista, sectores más conservadores y demás. Dentro de eso nosotros debemos construir fuerza y tratar de que en ese gran paraguas, ir tratando de que se vayan definiendo, e ir ganándole posturas a la derecha en este proceso: en la distribución de la riqueza, en la participación de la renta, en los recursos. Bueno hay cosas que las vas logrando con consenso, no con una cuestión de un café, sino con fuerza. Que se yo, la ley de bosques que salió ahora es interesante. Hay cosas que hay que afinar, creo que estamos en ese proceso.

Y bueno del peronismo, si hay algo que decir, es que fue el segundo gran movimiento nacional, después del radicalismo, después del Yrigoyenismo. Que las dos estructuras fueron cooptadas por los sectores neoliberales de la Argentina para, justamente, implementar un modelo neoliberal. Porque la derecha, viste, no tiene consenso, no tiene estructura, no tiene arraigo en la gente. Hoy hay un intento de revivir esas estructuras; yo creo que si el kirchnerismo quiere tener vida, tiene que apostar a una renovación política, que no es solo con el peronismo como bandera, menos con la estructura viciada del peronismo. No es “contra”, es “con” también, pero no sólo con ellos. Me parece que el kirchnerismo no tiene estructura, no tiene partido, se apoya sobre algunos, por eso tiene que consensuar. (Suena el celular del entrevistado y atiende).

- Y en cuanto a aspectos a discutir, qué expectativas tienen ustedes como organización y vos en particular, sobre el mandato de Cristina.

- Bueno, en lo personal como expectativa...Por un lado está lo que creo que va a pasar y por otro está lo que me gustaría que pase. Son cosas diferentes. Yo lo que creo que va a pasar es que va a haber una continuidad, creo que van a profundizar la estrategia de construir este proyecto. Creo que van a la búsqueda de un consenso, creo que van a profundizar las cuestiones que tienen que ver con lo económico, van a tratar de tener una relación con el campo pero...tratando de convivir lo mejor posible, no creo que vayan a romper tampoco a *full*. Yo creo que se va a la institucionalización de un

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

país lo más normal posible, con una política educativa que va a haber. En estos 4 años que siguen se va a profundizar ese concepto que digo en cuestiones concretas que permanezcan en el tiempo. Creo que va a haber mayor distribución de la riqueza, en el sentido del empleo pero también creo que los tipos van a tratar de diversificar miles de propuestas para los sectores pobres y formas y proyectos que los van a ir incluyendo de diferentes lados. Y me parece que también el desafío es trabajar todo lo que es el empleo en negro. En ese sentido yo creo que la Argentina va a quedar en un nivel muy bajo de desocupación, no quiere decir que la ocupación sea la más digna del mundo, pero de ahí ya te pone a vos en otra posición. Y con buena previsibilidad que permite un crecimiento sostenido; y no mucho más. Y acostumbrarnos que los países un poco normales son así, no esperar por ahí la vorágine constante, que es por ahí lo que nos hace falta. Mi deseo es que haya una muy buena definición en la cuestión educativa, creo que ahí hay que hacer cambios y apuestas muy estructurales y muy fuertes en la cuestión educativa, en la cuestión de salud, esos dos elementos fundamentales. Creo que se va a seguir avanzando con la cuestión de los derechos humanos. Creo que hay que profundizar la cuestión de empezar a producir industria nacional, incluso me parece que el Estado debería participar un poquito más, no solamente a través de la cosa privada, por ahí algo mixto, pero más presencia del Estado. Me parece que está pendiente desarrollar mayores recursos para las Fuerzas Armadas; y un rol de las Fuerzas Armadas que se note el cambio, de la cuestión ideológica, sobre todo. Hay que estudiar un poquito más, pero me parece que ellos cambiaron la hipótesis de conflicto me parece, antes la hipótesis de conflicto estaba basada en la frontera con los países limítrofes. Ahora por ejemplo una de las hipótesis de conflicto que se constituyó nuevamente fue basarlo en una futura problemática en los recursos naturales, con lo del agua la cuenca que está en Misiones, el Iberá, todas esas cosas; es interesante.

Ahora si lo que me genera dudas es el hecho de la renovación política. No los veo muy decididos a los tipos, quizás ellos se han puesto el objetivo de que en la historia argentina el rol que cumplieron fue ese, quizás el rol de cambio más profundo seamos otros los que lo tenemos que hacer, quizás para eso nosotros estamos pensado. Por supuesto que nosotros vamos formando parte cada vez más del Estado, vamos disputando, vamos construyendo fuerza política y social, participando de los gobiernos. Pero sabiendo que por ahí si se mantienen estas condiciones y vamos a una politización de la sociedad y renovar un poco las instituciones y eso, probablemente tengamos tales condiciones para que la fuerza nuestra, por supuesto en conjunto con todo un espacio

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

político, forme parte de una opción de poder también, que vaya a la profundización de esto. Está bien, el proyecto ya lo constituyen ellos, ya no se vuelve al neoliberalismo, pero que el proyecto profundice otras discusiones que más adelante seguramente se van a dar, que tienen que ver con la distribución, tiene que ver con quién se beneficia más.

- Bueno volviendo otra vez al tema de tu vida, tus principios en la militancia ¿cómo fue en tu familia? ¿Hubo alguna ideología política en particular?

- Vos sabés que muchos compañeros vienen con familias radicales o peronistas o de izquierda y eso los marca en su posición. Mi viejo nunca explicitó una opinión tan “organizacional”, si opiniones políticas e ideológicas. Y en las opiniones ideológicas, si una fuerte opinión desde el punto de vista “nacionalista”. O sea mi viejo siempre planteando el tema de la industria, bueno todo eso cuando veía que te vendían los trenes, que te vendían el acero, el tipo se quería morir. El tipo no era peronista, por ahí adoptó más las ideas del yrigoyenismo, pero dentro del campo del proyecto nacional, no desde el punto de vista de la derecha, sino progresista. El no hizo una valoración sobre las organizaciones del tipo: “el partido este es el viable”. Te decía posiciones políticas y sobre figuras; por ejemplo, reivindicaba mucho a Agustín Tosco, reivindicaba mucho al Che. Y en algún punto todas esas opiniones, a la hora de agarrar un libro como te dije, te marcan. Mi viejo participó en algún momento en una organización sindical, mi viejo era metalúrgico y era parte de la UOM; o sea, no era delegado, no era parte de las estructuras del sindicato pero si, por supuesto, participaba. Y bárbaro porque nunca hubo un reproche sobre mi participación política, puede haber una discusión política, pero nunca un reproche sobre la participación, siempre un aval y un apoyo. Hoy mi vieja por ahí no participa de la organización, pero yo voy un par de veces por semana y hablamos de la política y ella después reparte con las viejas en el barrio, es ultra kirchnerista, está a *full*.

- Y volviendo al peronismo, ¿qué imagen te representaba a vos en ese momento? ¿Ahora? Más que nada ciertas figuras del peronismo como Perón y Evita.

- Vos sabés que no hay forma, no se si es una cuestión generacional, ninguna figura política...O sea al peronismo lo entiendo, nunca tendría una posición “gorila”, jamás. Si hubiese estado en esa época supongo que hubiese sido peronista, pero no me llamó la atención de joven nunca la figura de Perón. De Evita si, de Evita un poco más cuando la conocí, no tanto en imagen. Porque en realidad en los noventa el peronismo usaba esas figuras y yo las reivindicaba como una bosta. Entonces no, las estructuras de los partidos tradicionales no me llaman la atención para nada, ni el PJ ni el radicalismo.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

Mi figura en ese momento básicamente era el Che y en realidad todo lo que era la revolución cubana tenía mucha afinidad. Pero además todos los compañeros de las organizaciones revolucionarias de los setenta, tanto Montoneros como PRT-ERP y si hubiera militado en los setenta, me veo ahí y en la parte más dura, o sea para nada soy pacifista en ese sentido. Por supuesto, creo que le erraron en algunas cuestiones.

Como figuras no, como entendimiento de la política, si, se lo que es el peronismo. Te vuelvo a repetir, para mi fue un gran movimiento, en donde convivían todos y donde terminó ganando la pulseada la derecha. En la correlación de fuerzas perdió, la izquierda perdió, los centrales progresistas perdieron; tuvo que ver con un contexto nacional y mundial, hay de todo ahí. Y después fue cooptada por la idea más chota de este país. Es decir las dos herramientas políticas de los dos movimientos más importantes del país, son las dos herramientas que destruyeron a este país. El menemismo y el delaruísmo implementaron los planes más destructivos de este país. Creo que con el kirchnerismo hay una recuperación de algunas banderas, pero no es una cuestión ideológica sino práctica. No viste que el kirchnerismo no utiliza las figuras del peronismo, el kirchnerismo no utiliza el sello ni la carita de nadie; es más, muy pocas veces los sentís nombrar.

- Y si yo no entendí mal por lo que me decías antes ¿qué relectura hacés vos de Evita una vez que comenzaste a militar?

- Lo que pasa es que lo que a mi me llega del peronismo es la “cuestión popular” digamos. La cosa de la gente, de ver gente en la calle. Eso es lo mejor que tiene el peronismo, como llegó a los sectores más pobres, como organizó los sectores pobres, como conquistó cosas impensadas para los trabajadores, eso fue fantástico. Y la persona que hacía el discurso de lo que se estaba haciendo era Evita; el “descamisado”, “el trabajador”, yo vengo de una familia así y me siento identificado.

Y la construcción territorial del peronismo, yo creo que tomamos parte de eso nosotros como parte de Barrios de Pie. Yo creo que cuando nos pega De La Sota, cuando le tiene que pegar a nuestra organización siempre utiliza la figura de Barrios de Pie, nunca utiliza otra figura. ¿Por qué? Por además del peronismo no hay ninguna otra organización en Córdoba que esté sentado sobre el mismo lugar de construcción. El PJ construye sobre los sectores más humildes, su base de construcción siempre está basada ahí. Por supuesto con herramientas de clientelismo, pero nosotros somos los únicos que disputamos ese espacio y ellos saben bien que nosotros les disputamos ese espacio por eso nos matan, saben bien lo importante que es ese espacio, hay gente que no la ve. El

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

juecismo es un fenómeno de la clase media para mi punto de vista, quedó demostrado en la última elección. Vos veías las marchas y era muy común la clase media, no veías grandes movimientos de los barrios movilizadas.

Creo que tomamos nosotros algunas herramientas del PJ, yo me siento continuador, o sea tomamos, intentamos tomar lo mejor. En eso también se nos vuelan cosas a la mierda, es complejo digamos. Es complejo porque cuando convivís todo el tiempo con la necesidad de los “cumpas” de los barrios, te das cuenta que todo es tan burocrático que es importante resolverle las cuestiones a la gente, lo concreto. O sea en los barrios vos podés discutir toda la política que quieras, pero primero tenemos que discutir las problemáticas. Desde el punto de vista de que si vos sos una organización que resolvés o no resolvés sos viable o no viable. Por eso se da el clientelismo del PJ, o sea se institucionalizó una forma, porque nadie le daba bola a esos sectores. Entonces vos caías y le resolvías el problema, que se yo, del hambre al barrio, de la luz, le la calle del agua. Eran las soluciones que ellos necesitaban, entonces el tipo que se las resolvía, se referenciaba. Entonces ¿cuál es el problema? El problema es que después se transformó en un negocio donde vos comprás voluntades y donde limitaron la participación en la simple movilidad de la gente, es decir: “vení a tal cosa que yo te doy tal cosa”. Nosotros tomamos un montón de cosas de esas pero la diferencia es que nosotros priorizamos la participación.

- Bueno ¿por qué crees que los sectores populares apoyan en su momento a Menem, si es que estos sectores son en principio penalizados por sus políticas?

- Hablemos de la segunda presidencia, porque en la primera utiliza toda una figura de caudillo que después nada que ver. En la segunda gana por una cuestión económica, la creación de la burbuja que construye es lo que la gente vota. Vende una imagen de país que la gente compró, que tiene que ver con una derrota previa. Cuando ya no hay nada que lo antepone, en donde viene el neoliberalismo y te dice: “esto es, esto es lo nuevo, la tecnología”. Vende todo una cosa que, por supuesto, sonaba atractiva para la gente.

- ¿Y los sectores que se empobrecen en ese momento?

- Lo que pasa que la explosión del empobrecimiento no es en la primera, es en la segunda. Porque en la primera ¿qué hacen?, al vender todo les entra un colchón de guita importante. Esa guita los tipos las meten en servicios, en pelotudeces. Al salir de Alfonsín, de la hiperinflación y pasar a un uno a uno donde parecía que podías comprar...había dando vuelta guita, eso generaba empleo, porque el Estado inyectaba

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

guita. Realmente estaba el derroche ahí, el sistema de derroche era así. Entonces a vos te caía una moneda y vos podías irte a comprar un televisor. El problema era que era a corto plazo. Acá nadie dice que en un par de años hubo gente que pudo comprarse su televisor, su auto, que se pudo ir de vacaciones. El problema es que no se estaba dando cuenta que era una guita que se agotaba, que esa política, la consecuencia que traía era mucho peor de lo que estábamos viviendo antes. Esa burbuja de consumo y mejoramiento, que a primera vista era real, permitió el apoyo popular. La gente creía que eso iba a seguir, porque el análisis político era muy sobre la cosa real. No analizaban que se estaba vendiendo todo y que estaban abriendo las fronteras, que el uno a uno te ponía en inferioridad de condiciones a la hora de producir y que este país estaba pensado para que no se produzca un pedo. Que en realidad la gente un día tenía el televisor y al otro día lo tenía que vender para comer. Entonces eso no se veía y los que decíamos eso, como había una derrota ideológica...no había cabida. Pero bueno, nosotros construimos sobre eso, éramos muy pocos. Pero esos años los usamos como una escuela de formación, porque sabíamos que se iba a venir otra etapa. Porque teníamos confianza en lo que se venía, porque sabíamos que esto terminaba así. Bueno, por eso quizás nosotros estemos en mejores condiciones que otras organizaciones o no, no se.

- Y ya lo último, vos algo ya me hablaste pero me gustaría que me detalles un poco más. ¿Qué imagen te generan a vos ciertos emblemas originarios del peronismo como soberanía nacional y justicia social?

- Y las banderas del peronismo son bárbaras. Y eso a mi me chupa un huevo, si es un discurso. El problema es implementarlo. En el estudio yo las conozco, las entiendo bien, me parecen bárbaras. Ahí es donde está plasmado el proyecto nacional que yo apoyo. El problema es que si eso no va acompañado por una construcción acorde a que eso se garantice en el tiempo...Que por eso yo digo que no es estúpido lo que hace el kirchnerismo hoy, te está dejando la base para que, por lo menos, a lo que pasamos con Menem y con De La Rúa no volvamos nunca. Después que se intercambien gobiernos de signo más hacia el progresismo o más hacia el conservadurismo; tiene que ver con un sistema democrático normal del mundo. Y bueno, ojalá mañana haya condiciones para otra cosa en el mundo. No se si para algún nivel de socialismo, porque creo ya hay que plantear algo con otro nombre, que sea similar pero que sea superador y que sea más práctico. Bueno se discutirá, hoy creo que no están dadas las condiciones.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

O sea, las banderas del peronismo hacen a la base de la construcción de un proyecto nacional. Eso es lo que algunos le critican a algunos sectores de la izquierda “roja” digamos. Si vos querés plantear al socialismo, nosotros creemos que primero está el debate de ser libres. Claro, primero seamos libres. Este país nunca terminó de construir todos esos consensos, esas bases y esos mojones para que no te vengan a cagar los de afuera. Y bueno son banderas interesantes, pero son banderas tomadas del radicalismo y del socialismo. El problema fue que el peronismo las implementó y se acaba la discusión. Listo. Eso es.

V.6 Entrevista número 6: Inés Medrano, promotora de cultura, 47 años.

- Bueno Inés, cuénteme: ¿Cómo empieza su militancia? ¿Cómo comienza a ser parte de Barrios de Pie?

- Mirá te cuento, yo hace doce años que llegué a Córdoba, soy de Salta. Siempre hice muchos trabajos sociales, sobre todo con la raza...con la gente que le llaman los “matacos”, que son es gente que vive a la orilla del río y es indigente. Entonces siempre hice ese trabajo del llevarle la comida, por ejemplo. Formé parte de la comisión fundadora del cuerpo de bomberos voluntarios en mi pueblo, en Metán.

Después por razones de trabajo, para mejorar la calidad de vida de mis hijos, me vine. Tengo cinco hijos, el mayor tiene en la actualidad 26, la menor tiene 17. Cuando me vine mi hija menor tenía cuatro años y bueno me vine a Córdoba, que me recibió con los brazos abiertos, yo digo que ha sido una casa cuna para mí, porque yo no venía con la expectativa de lograr tanto. Porque cuando uno viene de un pueblito tan pobre, ganadero y agrícola; uno puede hacer el primario y el secundario completo, pero más de eso no. Es como que en el campo la mujer es para tener hijos y cuidar la casa. Al pasar el límite de hacer lo que a mí me gustaba hacer, yo ya era la “machona” del barrio, porque no me encargaba de eso. Con decirte que a mi primer hijo lo tuve a los 23 años, porque anteriormente no formaba pareja, no tenía novio, nada, porque me gustaba hacer lo que me gusta hacer y me crié en medio de cinco hermanos varones así que si faltaba uno para el fútbol, yo era la suplente.

Y cuando vine a Córdoba, tenía 35 años, empecé trabajando en casas de familia, dejaba a mis hijos en la escuela. Me tocó gente muy buena, la maestra del barrio por ejemplo, que mientras yo trabajaba, ella se llevaba mis chicos a su casa y los cuidaba hasta que yo volvía. El sábado que yo tenía mi tiempo libre, salía a dar clases de apoyo a los chicos del barrio que veía que necesitaban, a los compañeros de mis hijos. Y bueno viví dos años en el “Marqués” anexo. Después por razones de trabajo, porque ya no era el mismo pago, ya los alquileres se hacían más grandes, busqué, me fui a Guinazú. Entonces ahí volví a rescatar algo de lo que eran mis raíces porque era como un campo Guiñazú. Yo seguía trabajando, mis hijos seguían estudiando, yo seguía dando las clases de apoyo, me iba caminando a Villa “Los Llanos”...

- Y ese trabajo social que usted hacía, tanto en Salta como acá, usted: ¿lo hacía por cuenta propia o ya estaba en una organización?

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

- No, siempre por cuenta propia. Cuando llegué a Güiñazú, viste que siempre hay uno que tiene el poder. Me hice amiga de una chica que trabajaba en el CPC, era secretaria del CPC. Y bueno, conversando las necesidades que teníamos en el barrio ella me dijo: “mirá yo he fundado una casa comunitaria de la mujer, necesito gente, a vos ¿qué te gusta hacer?” Bueno nos hemos ido formando, hasta que formamos la casa comunitaria de la mujer en la casa de ella. Pero después por esas razones...yo soy una mujer que, te digo, no entro en peleas de nada. A mi cuando no me gusta algo automáticamente no me ven más. Me retiro en silencio, no doy explicaciones del porque, ni nada. Yo pienso que ese debe ser uno de mis errores, de no afrontar ciertas cosas. Entonces para no ganarme enemigos, ni decir los sigo considerando mis amigos. Porque “amigo” es una palabra grande y yo digo que mi único amigo es Dios, porque con él converso a la noche sin verlo, yo se que él me ve y me muestra tal como soy.

Bueno entonces le seguí dando apoyo a los chicos en el barrio, a la tarde salía a vender pan, con eso compraba leche para darle a los chicos. En ese tiempo yo trabajaba en el CPC de Centro América porque, te cuento esa parte, yo soy una “Jefes y Jefas de Hogar”, que cubrí mis cuatro horas en el CPC de Centro América dos años y siete meses. Después faltaba una administrativa en el dispensario de Güiñazú, me mandaron por tres meses, me quedé dos años hasta mayo de este año. Y bueno la cuestión es que siempre fui muy responsable de mis actos, no tengo los recursos para realizar lo que uno sueña, pero tengo esas ganas, ese empuje que no me lo va a quitar nadie. Eso ya es de uno y uno lo lleva consigo mismo.

Bueno cuando estaba en el CPC de Centro América se acercó una señora, que se llama Mercedes, que está dentro de la organización me dijo: “vos que hacés tantas cosas, tanto que hacés por la comunidad, por los chicos. Hay una ONG que te puede dar una mano, que te abra una “Copa de Leche””. Yo le dije: “mirá yo voy a llegar porque me hace falta alguien que me de una mano con lo que estoy emprendiendo”. Yo tenía un pedacito de techo donde estaba el horno y lo demás era una media sombra donde juntaba a los chicos en el medio del patio de mi casa. Y ahí eran felices ellos, a su manera, eran felices. Entonces esta mujer me contactó con el movimiento “Barrios de Pie” y ahí me instalé.

- ¿Y eso fue más o menos año 2002 o 2003?

- Si en el 2002. Bueno ahí ya recibí la ayuda de ellos para la leche. Seguía haciendo pan, pero con lo que dejé de gastar para comprar yo misma la leche, empecé a comprar bloques. Fui poniendo pared de bloques y sacando la pared de chapa de fibra

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

de vidrio que tenía. Después me enfermé muy mal, tuve una displasia mamaria tumoral. Me hicieron un tratamiento de 3 meses y la disolvieron. Cuando me disolvieron eso a los 45 días me agarró una hemorragia que casi me voy a otro mundo. Me operaron me sacaron todo el útero, eso fue un 23 de noviembre, el 26 a la tarde ya estaba sentada en el patio con los chicos y al pie del cañón. Y bueno en ese momento fueron una terapia para mí los niños. Lo que me ayudaron los chicos en esos momentos difíciles fueron el broche que selló mi compromiso con ellos. Mirá yo les debo a esos chicos, todo.

Y bueno seguí luchando. Después, como había muchos chicos desnutridos en el barrio, fui formando una olla popular. El movimiento me siguió ayudando, hacíamos rifas, hacíamos empanadas, hacíamos bingo, comprábamos la carne, la verdura. Y este año fue el mejor año, te digo. Porque el año pasado... Yo todos los años les hago la fiestita de fin de año el 23 de diciembre y volvemos a mediados de enero. El año pasado les dije a ellos: “en el 2007 vamos a tener un salón que no vamos a estar bajo el sol ni bajo la sombra” Yo le conté a mi patrona, que hace doce años que trabajo, la idea y me dijo: “bueno pregunte cuantos bloques necesita yo se los saco con la tarjeta y usted me los va pagando por mes”. Bueno así me lancé, hice la capacitación de albañilería, cavamos los cimientos, levantamos, hoy tenemos un salón de ocho metros de largo con baño, todo. A mi manera soy feliz.

- Y esa pasión por ayudar a otro que usted ya trae desde salta. ¿Hay algo en su familia que la haya marcado en esa dirección? ¿Sus padres tenían algún tipo de militancia política?

- Mirá, si yo tengo que decir la verdad, vengo de cuna radical. Mi padre era radical. Yo tenía 6 o 7 años iba con el busto de Irigoyen a todas las reuniones. Mi padre era zapatero y talabartero, hacía y arreglaba calzado, hacía las monturas para los caballos. No éramos millonarios pero tampoco pobres. Estábamos en una “sociedad media”. No nos faltaba, gracias a Dios, nada. Terminé el secundario a los ponchazos en un colegio nocturno que tenía especialidad en administración de empresas.

Yo la vocación se ve que ya la tenía desde chica. O sea que ya he nacido para eso. Yo le cuidaba los chicos a las madres que tenían que trabajar, le cambiaba los pañales.

- Y ahora una pregunta más relacionada a lo político. En su familia y para usted personalmente ¿Qué significa, que imagen tiene, que es lo que se le viene a la cabeza cuando habla de peronismo?

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

- Mirá yo siempre digo, no se si será una representación o que. “Soy hincha de River pero la marcha es de Boca”. Y la marcha peronista es como que te incentiva y te da vida. Seas del partido que seas, creería que no estoy errada en eso. Pienso que el peronismo, en su época... todos criticamos lo que hace este o aquel. Para mi ha tenido su parte buena como ha tenido su parte mala. Y tampoco tan buena; yo me acuerdo que en Salta el hijo del ferroviario era ¡el hijo del ferroviario! Y tenía acceso a todos los beneficios. Era muy cerrado, es como lo que pasa ahora con la municipalidad; no podemos entrar ni vos ni yo porque no somos hijos del que se jubila. Eso es lo único que reniego de la política y en si del peronismo. A mi me da bronca cuando uno critica a otro porque todos son iguales, todos caen en el mismo error.

- ¿Y que cosas positivas rescata del peronismo?

- Y los aspectos positivos es como que ellos, con errores o bien hechas las cosas, dicen: “emprendemos esto” y lo hacen. Hacen 100 escuelas pero al mes se están lloviendo todas. Por eso son aspectos positivos y negativos. Y después, en el tiempo de la Eva, que nos ha dado el derecho a nosotros, las mujeres.

- Yo ese era un punto sobre el cual le quería preguntar ¿Qué imagen tiene usted de Eva Perón y de Juan Perón?

- Te soy sincera, de lo que he vivido y lo que veo, lo que escucho, Perón ha hecho cosas con aciertos y con errores. Pero la Eva es una grande, ella nos dio el primer paso a que nosotras seamos reconocidas como mujeres no sólo para lavar platos.

Lo que pasa que ahí empezó la crianza de la dádiva, de la vagancia; y algunas cosas se repiten en el presente, por ejemplo con los micro emprendimientos. Por ejemplo en la época de la Eva se daban muchas máquinas de coser de las cuales producían pocas y las otras no se sabe que hicieron. Piden y dan sin control. Esa es mi forma de ver como está la nación, como está el mundo en si.

El que tiene un puesto con el sueldo seguro, fijo, que sabe que llega a fin de mes, que sabe que le dan las treinta cuabras, que tiene su beneficio. A esa gente, te soy sincera y te lo digo con el corazón abierto no le debe importar la gente pobre que queda en los barrios, que trabajan de changas, empleada doméstica, la que sale a hacer pan para los hijos, el que tiene un hijo enfermo y no tiene como pagar un remis. Eso nunca les importó a los sindicalistas, a ellos lo que le interesa es llenarse los bolsillos. Hablan tanto de los derechos humanos y ellos no los hacen respetar, ni los hacen respetar las autoridades. Porque los derechos humanos se basan en las necesidades de las personas y no en privilegios, pero los privilegiados tienen los derechos humanos y la necesidad de

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

las personas no cuenta. Entonces tenemos que empezar por casa poniendo orden, porque si las autoridades no lo ponen, los tenemos que poner nosotros. Si vos criás cuervos los cuervos te van a terminar comiendo a vos.

- Y siguiendo con el peronismo ¿usted conoce ciertos emblemas que encarnó el peronismo como justicia social y soberanía nacional?

- Todos hablan de justicia social pero lo que menos llevan a cabo es eso. Ellos embanderan la justicia social pero la justicia social ¿Dónde la ves vos? Vos que sos más joven que yo ¿sabés de alguna justicia social que hayan hecho?

- Y en cuanto a ese énfasis en lo nacional que hace el peronismo ¿usted recuerda algo?

- No. Yo siempre en un plano bajo hacía lo que me gustaba a mi manera y con los recursos que contaba, era como que no me importaban tanto las cuestiones políticas. Pero lo que yo siempre digo es que nosotros los argentinos primero debemos conocer toda nuestra Argentina, dejar nuestros recursos en nuestro país para que siga creciendo y recién salir para afuera. Porque si vos te ponés a buscar los recursos naturales que nosotros tenemos no hace falta irse a otra parte. Tenemos cosas bellas en la Argentina, aunque desgraciadamente no las conocemos.

- Y ¿qué le representa a usted Menem como parte del peronismo? ¿Qué recuerdo tiene usted de la década del noventa?

- Yo ya estaba en Córdoba en el tiempo de Menem. Y Menem, como dicen, ha vendido el país, pero vos podías edificarte una pieza o una casa. No te digo un palacio, pero podías construir, porque se mantenía una cosa estable. Que vos, cómo te puedo decir, ibas a comprar el kilo de azúcar y el kilo de azúcar costaba un peso. En cambio en la época de Alfonsín es como ahora, que vos hoy comprás el kilo de azúcar a \$1.70 y mañana está a \$2.20. Estamos volviendo de a poquito a esa época, yo pienso que si ha habido una estabilidad nacional, ha sido en la época de Menem. Con todos los errores que él ha cometido, nos ha dado humildad a los pobres. Fue en la época que yo hice mi casita, yo andaba alquilando. Yo siento que en esa época había una estabilidad, más allá de que él haya vendido la Argentina, como dicen muchos, pero muchos de los que lo critican hoy con él se hicieron ricos.

- Y usted ¿por qué cree que la agrupación lo empezó a apoyar a Kirchner? ¿Qué ven de positivo en este gobierno?

- Yo en este gobierno sentí un gran cambio. Digamos que Kirchner agarró una nación que estaba re mal. Ahora estamos viendo el cambio ya que se nos está haciendo

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

recuperar la memoria de lo que pasó anteriormente. Si vos dejás pasar veinte años y le decís a mi nieto: “¿vos sabés que pasó tal y tal cosa?” te va a decir. “no se que es lo que pasó”. Si alguien no le cuenta no saben. Pero no es lo mismo, por ejemplo cuando vino el presidente a “La Perla” yo fui con los chicos del comedor, llovía a dos manos, pero esos chiquitos no se olvidan más eso. Es una forma de recuperar la memoria, no hay que perderla, uno siempre tiene que saber que se arrastra del pasado. Hay que enseñarles a los chicos, aunque los nenes de 5 años ya son vivos, saben quien es Kirchner, quien es Menem. Pero nosotros no teníamos acceso a conocer, salvo que te involucraran tus padres desde chico.

Creo que las cosas van cambiando de a poco. Aunque hay cosas que todavía faltan: por ejemplo la pelea entre los políticos, eso se tiene que acabar y tienen que pensar que hay una sociedad atrás. Tienen que acabarse los cargos por ser “amigo de...”, los punteros políticos. Aquí si no sos amiga del poder no sos nadie. En el cambio que se tiene que venir tiene que haber transparencia, los cargos tienen que ser por concurso.

- Y en cuanto a Cristina ¿cómo la ve? ¿Qué expectativas tiene?

- Con la Cristina yo creo que vamos a tener mucho más cambio. Yo siempre digo que la Cristina es la que le arma todo al presidente. Tiene convicción y tiene agallas que es lo más importante. Espero no equivocarme, pero a Cristina la veo más enérgica que a él. Y bueno, pienso que ella es la que venía piloteando el gobierno nacional. Porque muchas veces, viste que nosotras las mujeres somos las que decimos: “vamos y vamos”. Espero que ella no defraude a la ideología y al pensamiento que yo tengo. Todas las provincias tenemos que apoyarla. Es la que más apoya a las mujeres y tiene su carisma.

V. 7 Entrevista número 7: Juan Leyes, Coordinador del Área número dos (seccional 12)
de la ciudad de Córdoba, 27 años

- Bueno Juan contame un poco ¿cómo empezaste a formar parte de Barrios de Pie? ¿Antes militabas en algún lado? ¿Cuándo empezó tu militancia política?

- Yo nunca me había puesto a pensar cuando, en realidad. En Barrios de Pie tuvo un comienzo, ahora que me pongo a pensar, tiene que ver con una experiencia personal mía, que tiene que ver con donde yo me crié, el ambiente donde me crié. Porque tiene mucho que ver con mi familia, más con mi madre, que ella fue militante gremial docente. Y el recuerdo que tengo siempre es verla a mi vieja siempre haciendo paro docente, o detenciones de servicios en la lucha contra Mestre. Yo estaba en el secundario. Y de más chiquito la acompañaba a las reuniones de la UEPC. Por ahí en ese momento no entendía mucho lo que pasaba pero si vivía lo que era una marcha. Y a veces con mi vieja nos reímos, porque en un diario salió una foto donde estábamos en una marcha y salía yo ahí. Entonces yo no digo que empezó ahí mi militancia, pero tiene que ver con eso. Y después en el colegio secundario, me interesaba la participación, pero en donde yo estaba cursando no había mucha relación con la política. Había participación porque de hecho se juntaban los compañeros de colegio a organizarse fiestas, eventos, pero no tenía mucha relación con lo político. Era la vida del colegio solamente y no la vida social. Yo después eso lo entendí más adelante. Y después integré algunas comisiones del colegio para hacer algunas actividades. En el último curso ya hubo un interés con un par de compañeros de hacer un espacio, que discutiera los problemas de la ciudad, porque yo vivía en San Francisco. Pero después eso se cortó porque uno se fue de la ciudad.

- Y ¿en qué época viniste para Córdoba?

- Yo vine en el año 98. Me vine para acá con muchas dificultades porque mi vieja nos mantenía a nosotros y era docente y con su sueldo nos mantuvo a mi y a mi hermano. Era una época muy difícil y era realmente un privilegio que podamos estudiar. Imaginate en el año 99, plena debacle. Y después porque en mi casa siempre en mi casa hubo una historia en la política.

- Contame un poco eso, ¿había algún tipo de ideología política en tu familia?

- Bueno yo veo que a vos te interesa mucho lo del peronismo. Mi abuelo, él militaba en el peronismo, pero en un pueblo del interior, en Brinckman. Bueno yo no se mucho de su militancia en realidad, ya falleció mi abuelo y, por ahí me hubiese gustado

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

haberle preguntado un poco más. Pero yo se que él como trabajador, como obrero de la empresa láctea. Porque el trabajaba en la Sancor. Era un hombre que venía del campo. Entonces cuando surge el gobierno peronista, él empieza a trabajar en la fábrica. Es la incorporación de la gente de campo a la ciudad o a los pueblos, a los centros urbanos. Y a partir de eso, empiezan a mejorar las condiciones de vida de él y de su familia. Eso es lo que yo se, y él participa en el gremio también. Incluso cuando falleció, nosotros fuimos a ordenar la casa, y me acuerdo que él tenía un libro de Evita que se llamaba “*La razón de mi vida*” y además un día encontramos en el cajón la “libreta peronista”. Una libreta donde decía la unidad básica a la que pertenecía, todos los deberes del militante peronista.

A mí en ese momento se me despertó un orgullo, porque sabiendo lo que significaba el peronismo en esa época y que mi abuelo estuviera en esa militancia, haya sido de mediano, muy o bajo compromiso, no lo se. Pero se que él, de alguna forma, estaba en un proyecto político de ese momento... Y tenía todas las canciones, la marcha.

- Era tu abuelo materno ¿no?

- Si, mi abuelo materno.

- Y tu vieja ¿cómo mama eso?

- En realidad mi vieja estuvo contenida. En su adolescencia, cuando ella pasa a la edad universitaria. Porque ella estudió la carrera docente, ella quería estudiar otra cosa acá en Córdoba pero no pudo. Porque justamente era el año 75 y mi tío había desaparecido en plena época de la dictadura. Entonces en ese momento tuvo que contenerse pero quizás después lo canalizó a través del gremio. La historia fue que mi tío estudia acá en Córdoba también, en el 72 o 73. Y empieza a militar en una rama universitaria, no se bien el nombre ahora, en un frente que tenía el PRT en la universidad nacional. Mi tío y mi tía desaparecen en esa época. Y yo creo que también va unida a la historia de mi abuela; porque mi abuela no militó nunca, fue una mujer muy ama de casa. Yo creo que tenía un pensamiento muy progresista y fue la que puso los huevos para salir a buscar a mi tío en esa época. Si bien nunca formó parte de la asociación de madres de plaza de mayo, iba adelante con esta incipiente organización de las madres, que en realidad se juntaban, se conocían, iban a preguntar a las cárceles, a las comisarías, a los lugares donde podían estar hasta lograr encontrarlo. Entonces todas esas historias en algún momento siempre se compartieron, mis tíos son exiliados, entonces la explicación a la familia de por qué mi tío estaba en otro país. Eso siempre

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

estaba presente y uno se empezaba a preguntar cosas. ¿Qué pasó? ¿Por qué? Empezás a buscar razones, a leer lo que pasó en la época.

Entonces ahí no es que empieza mi militancia pero le da algún fundamento de decir: “bueno, ahora hay que hacer algo” y toda esa historia que traemos tratar de darle algún curso en algún lugar. Entonces acá cuando yo estaba estudiando, que era en ciencias de la información en la universidad; ahí se vive mucho más la política. Todos los debates cruzados de la política uno los iba agarrando. Y bueno, en una oportunidad yo tenía que hacer un trabajo para una materia y ahí la conocí a Marta, así como lo hiciste vos, yo hice ese camino alguna vez. Y también fue a raíz de una entrevista con los compañeros de Barrios de Pie. Un trabajo que duró un tiempo corto, porque había que presentarlo y se acababa ahí. Pero en mi conciencia no terminó, en realidad yo decidí terminar de cursar toda la carrera.

El año 2001 para mí genera una ruptura en la mente porque yo decía: “no puede ser que yo esté encerrado estudiando acá y está pasando fuera lo que está pasando”. Si bien yo no estuve en las jornadas del 19 y 20 de diciembre en la calle, lo vi por televisión y me pareció una contradicción, “como puede ser que yo esté acá y el mundo se está cayendo a pedazos”. Inclusive yo ya venía con una cosa contenida que yo quería empezar a hacer algo en lo social o en lo político. Y el 2001 fue me parece el quiebre, porque a mí me genera mucha angustia. Y esa angustia yo quería canalizarla en algo positivo. Entonces yo dije bueno; “terminá de de cursar todo”, para poder empezar a dedicarme a eso, a esa opción que había elegido. Por ahí era una opción particular, pero después todos se fueron enterando porque cambié algunos hábitos y algunas cosas que tenía. Es más empecé a estudiar y decía: “bueno yo quiero ser un profesional de lo que estudio”, es más quería ser periodista y cosas por el estilo y mi concepción de eso cambió, hoy, en como se capacita al periodismo, no estoy para nada de acuerdo. Al contrario, tampoco me sentiría muy cómodo en ese rol. Entonces bueno, al final empiezo a militar, a incorporarme, a recorrer con los compañeros. Con ellos comienzo a recorrer lugares y a incorporarme a opinar y a trabajar cosas. Al principio, iniciamos con la cuestión de la comunicación, hacíamos talleres en todos los barrios, villas, asentamientos donde la organización tenía comedores y centros comunitarios. Hacíamos charlas para generar alguna revista o alguna propuesta de comunicación de cada núcleo, de cada sector o cada barrio.

Bueno un poco empezó por eso, casi inocentemente, yo hago un aporte técnico a la organización. Y después no se si los compañeros vieron alguna condición particular

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

mía pero, al poco tiempo me propusieron poder formar parte de Barrios de Pie, no solamente desde afuera, sino formar parte en relación de construir un tejido social con la misma gente de los barrios, para poder sacar adelante muchas divisiones que hay. Nosotros evaluamos que el tejido social se vio destruido por el neoliberalismo y que había que recomponerlo de alguna forma. Y que venía de la mano de nuevas cosas, no de la vieja política. Y con mucho enfrentamiento en lo barrial con sectores de la vieja política, y sectores que de alguna forma, formaban parte de partidos tradicionales, que incluso se decían peronistas, y nosotros realmente discutíamos si realmente eran de ideas peronistas, o si realmente tenían la idea del radicalismo revolucionario de la primera época. Y que en realidad también fue una discusión con mi abuelo, porque mi abuelo con su tradición peronista de seguimos al jefe, bien verticalista, para él, por ahí, lo que hacía Menem estaba bien. Era una continuidad de lo que había hecho Perón. Que se yo, podría haber sido. Pero, en realidad, esa adscripción acérrima, sin críticas, no estaba muy de acuerdo. Y fue una discusión que tuvimos, incluso antes de que yo empezara a militar en Barrios de Pie, acerca de lo que significaba el menemismo. Era en una mesa que estábamos comiendo un asado una vez. En realidad, después me sentí mal porque no me pudo rebatir lo que le había dicho y por ahí cuando a un padre o un abuelo lo ponés en una situación incómoda, se da a entender que una persona es grande y tiene ideas nuevas, ya se queda sin argumentos y dice: “bueno en realidad ya está, yo lo único que tengo para aportar fue hasta acá y ahora vienen ustedes”. Es como cuando a tu viejo le ganás jugando al fútbol. Después mi abuelo me demostró algo, un día charlando me dijo: “tenés razón en esto, esto y lo otro”. Diciendo que él tenía 80 años... como avalando lo que yo le había dicho un par de veces. Es más, empezó a ver muchas más cosas y empezó a darme aportes positivos, no solamente negativos de una persona cerrada. Incluso me dio ideas para la militancia en Barrios de Pie. Un día le tiraba una cosa de una cooperativa que estábamos haciendo y me decía: “bueno, podrían hacer esto y lo otro”. Siendo que él había trabajado en Sancor, una empresa cooperativa, más allá de los defectos y virtudes que tenga como unión de cooperativas. Pero él tenía una experiencia en eso y, para mí, compartir eso fue muy bueno. Lo que siempre hubo fue aceptación de la militancia por parte de nuestra familia. Ninguno hizo una carrera política, ni nada pero hubo aceptación de que había un compromiso social y político y eso es común, moneda corriente en la familia, al menos del lado materno. Del lado paterno tengo mi abuelo, obrero metalúrgico junto con mi viejo, pero siempre

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

laburantes sin ninguna identificación política. Quizás mis tíos paternos están dentro del justicialismo pero la verdad que no compartimos nada en ese sentido.

- Y para vos, dentro de lo enorme que puede ser una definición, ¿qué significó o significa para vos el peronismo?

- Y para mi el peronismo es...Me parece que hay una diferencia entre lo que yo pienso que fue y que es lo que tomo del peronismo que fue, y lo que pienso que es hoy. Para mi fue, y esto puede ser de texto...El movimiento peronista se autoproclama como un movimiento revolucionario y yo creo que sí. En ese momento cambiar ciertos conceptos y ciertos patrones en la sociedad, vienen a ser de alguna manera revolucionarios. Nosotros decimos, un concepto: “ser solidarios, en un país, en tu barrio, en donde lo que prima es el individualismo, es una cuestión revolucionaria”. Porque estás cambiando un concepto que es general, que es estructurante de la sociedad, de la vida de la gente y vos le estás haciendo frente con otros conceptos, otra forma de hacer las cosas y estás cambiando la lógica. Para nosotros ser solidarios, nosotros siempre laburamos eso con la juventud de Barrios de Pie, en el barrio nuestro donde los pibes se queman en las esquinas con la droga, se cagan matando por boludeces que se pueden resolver. O “sálvese quien pueda” o pisarles la cabeza a los vecinos. Yo vivo en un barrio que es así, yo vivo en barrio SEP, ahí tenemos una cooperativa que se llama “Ernesto Che Guevara”. La fundamos en función de un programa nacional que era para la construcción de viviendas. De hecho nosotros construimos las viviendas, por cuestiones burocráticas no se terminaron todavía pero nosotros estamos habitándolas. Nosotros le decimos “la villa Che Guevara” porque, como no está terminada todavía parece...o sea no tenemos ningún servicio, tenemos luz porque estamos colgados, no tenemos gas ni veredas en las calles. Porque son todas cuestiones que tienen que resolverse desde la municipalidad y que venimos reclamando. Por más que formamos parte, le hemos hecho marchas porque nosotros tenemos la concepción de que hay que saltar la burocracia que hay, para resolver las cuestiones de la gente. Bueno, así estamos ahí en ese barrio viviendo y la lucha de la cooperativa la seguimos adelante, queremos generar más laburo a partir de la cooperativa.

Bueno ahora me perdí un poco por donde íbamos, ah si, volvamos al peronismo. Si la idea que básicamente te decía es que yo lo concibo como que en un momento fue un movimiento revolucionario. Tenía ideas emancipatorias en algunos aspectos, quizás en lo metodológico la idea que hoy tenemos es distinta, que es una cuestión muy personalista y vertical, que nosotros no predicamos mucho eso en la organización.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

Tratamos de ser una organización más de dirección colectiva y donde la persona no es más que la organización, sino que una concejal como es Marta está en la organización pero en realidad la que dirige su política, su actuación ahí, es la organización. Y nosotros estamos ahí colaborando con ella, o, por ella misma, tenemos la renuncia firmada para la organización. Es discutible o no, nosotros en realidad queremos escribir un proyecto colectivo y no una cuestión individual. Eso no quita que no aparezcan esas cosas y siempre las estemos combatiendo, porque siempre puede haber una persona que, porque la organización le da un capital político, pueda con eso usarlo como factor de poder para él. Ese juego se da mucho más en un movimiento como fue el peronismo.

Pero el tema es que nosotros estamos evaluando el peronismo desde diferentes aspectos. Nosotros usamos mucho la cuestión de la cultura peronista en canciones, en la forma de organizarnos en las bases. Porque muchos compañeros vienen del peronismo de base, y como otros vienen del ERP o han sido parte del PRT o Montoneros. A mi me atrajo mucho eso, los dos grandes movimientos revolucionarios de los setenta habían confluído en una organización como esta y que ambos tenían críticas para el uno o el otro. Me acuerdo que le decían los “monjes rojos” los Montoneros a los del PRT, los del PRT les decían otra cosa. O sea, todos tenían una crítica en su forma de construir o en su definición política. Incluso he escuchado autocríticas de cada uno de ellos diciendo: “tenían razón aquellos o estos tenían razón acerca de de lo que deberíamos haber hecho”. Pero en general, lo que a mi me atraía de Barrios de Pie o en su pata política que hoy es Libres del Sur y su partido generador que fue Patria Libre, era que confluyeran todas esas tradiciones.

Y la valoración que hacíamos del peronismo, en ese sentido tenía que ver con que nosotros no podíamos cortar la historia política de nuestro país negando lo que fue, en algún momento, un progreso importante para la política y la sociedad. El peronismo llevó a grandes masas de gente a participar activamente de lo que podría haber sido profundizado en una revolución política y social, con independencia, soberanía, justicia social, igualdad de oportunidades. Podría haber sido esa época o quizás más adelante. Y de hecho lo que planteaban las organizaciones de los setenta era eso, ir hacia el socialismo, profundizar las condiciones revolucionarias. Lo insipiente que fue ese salto, yo creo que fue revolucionario en ese sentido, en cambiar esos conceptos, de cambiar la matriz de un Estado al servicio de las grandes multinacionales de ese momento, de la exportación ganadera y agrícola, a cambiar una a planificación centralizada desde el Estado y con participación de los trabajadores, más allá de que se haya profundizado o

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

no eso, yo creo que había un cambio revolucionario. Y que se traía incluso de algunas ideas que venían del yrigoyenismo o conceptos que venían desde la revolución de mayo, de algún sector, vinculado con Belgrano, con Mariano Moreno, con Castelli. Y que en realidad son ejes que atraviesan toda la historia argentina: las montoneras federales, o los planteos de sectores como los de Artigas o de Solano López en Paraguay. Son ideas, para la época, progresistas y revolucionarias que a lo mejor en ese momento no tuvieron la fuerza para poder sostenerse y siempre fueron boicoteadas por los intereses de una burguesía nacional que estaba al servicio del imperialismo de turno: los británicos, los yanquis o los españoles. Pero me parece que ese eje, incluyendo al peronismo dentro de eso, son tradiciones políticas y culturales que nosotros las tomamos como importantes para nuestro movimiento. Ahora que eso no sea condicionante para lo que tiene que venir, tiene que surgir una idea superadora de todos esos aspectos. Para mí la memoria política es importante, por eso para mí esas cuestiones tienen que estar presentes. El peronismo nos puede aportar a nosotros muchas cuestiones, en su forma de construir y en poder relacionarnos con el sentir del pueblo y a partir de eso llevarlo a una cosa novedosa. Yo creo que a nosotros el peronismo nos enseña mucho la cuestión de pensar en los movimientos.

También nos influyen otros aspectos que tienen que ver con el pensamiento latinoamericano como el Che Guevara, Mariátegui, el indigenismo, la revolución cubana, Nicaragua. Y lo que viene pasando ahora, en la actualidad: Venezuela, Bolivia. Para nosotros es importante porque ninguna revolución, ningún cambio social profundo, ningún progreso en la sociedad, en lo político, viene desde lo externo sino que tiene que ver con cuestiones culturales propias. Entonces cada revolución, cada movimiento organizado tiene que tener las características de su pueblo, las más positivas y llevarlas adelante en algo más universal.

- Sobre eso justamente te quería preguntar ¿Qué te representa a vos personalmente y al movimiento esos emblemas que instaló el peronismo, creo yo, que son justicia social y soberanía nacional?

- Bueno siempre en las publicaciones que nosotros tenemos siempre planteamos la cuestión de que queremos un país con justicia social, soberanía política y económica. Entonces uno dice bueno: “¿qué es la justicia social?” ¿Cómo explicamos eso? Porque por ahí son frases que uno lo puede interpretar como quiera, por ahí la justicia social puede ser que se yo, no se. Para nosotros la justicia social tiene que ver mucho con la distribución de la riqueza, la igualdad de oportunidades, donde no haya esa brecha entre

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

la riqueza y la pobreza. Que haya participación, que la democracia no sea una cuestión representativa, como está concebida hoy, sino que sea una participación más activa de la gente. Y nosotros lo vinculamos mucho a una palabra, que quizás está muy relacionada a eso, que es el poder popular. Incluso lo discutimos con mis compañeros, cuando yo me había sumado, que era una cosa que me había atraído mucho, era pensar qué era el poder popular, porque era una frase que teníamos en Barrios de Pie: “cambio social, poder popular”, como banderas. Y el poder popular como empoderamiento por parte de la gente, me parece que es una parte central de ese concepto tan grande que es justicia social. Sin poder popular es muy difícil que haya una distribución de la riqueza, va a ser muy difícil que haya una igualdad de oportunidades, tanto para las mujeres como para los hombres, tanto para los jóvenes como para los adultos. Igualdad de oportunidades en el sentido de que hay discriminaciones en distintos factores en la sociedad, que no todos pueden tener una llegada a ciertos, no me gusta decir la palabra esta pero...ciertos beneficios sociales. En realidad por ejemplo vos ves que los varones ganan más que las mujeres en el mismo puesto, tiene que ver con la injusticia social. O que los jóvenes no puedan participar de ciertas cuestiones que participan los adultos, también tiene que ver con la injusticia social, porque no se los tiene en cuenta, porque parece que los niños no piensan y los niños si piensan y tienen opiniones. Hoy justamente estábamos discutiendo en el concejo si los jóvenes de 16 años podían participar de las juntas de participación vecinal que se van a instrumentar desde la municipalidad. Y la carta orgánica da derecho a los jóvenes a votar si lo solicitan en las elecciones municipales, nosotros nos amparábamos en la carta orgánica. Hay organizaciones juveniles que no van a poder participar de las juntas. Bueno entonces había toda una discusión ahí. Digo, la justicia social tiene que ver con algo que una vez decíamos con un compañero: “bueno para todos, todo”, es sería para nosotros, “nada para nosotros solos”. Si todos pueden acceder, todos pueden participar, eso es la justicia social.

- ¿Y en cuanto a la soberanía?

- Y en cuanto a la soberanía nosotros discutimos en función de planos internacionales también y en planos de empoderamiento. Para nosotros el poder popular tiene que ver con decir: “yo tengo los pies sobre esta tierra”. Esta tierra es de nuestros ancestros que son los aborígenes. Muchos compañeros tienen este concepto, en realidad nuestra organización no es homogénea en el pensamiento, es más es abierta a discutir todas las cosas, no es una doctrina. Eso la diferencia también con el peronismo, a nosotros no nos interesan las doctrinas. La idea es que esto se vaya reanimando en el

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

pensamiento en función de lo que se vaya incorporando al movimiento. En algunos lugares tienen más la concepción indigenista porque tienen más contacto: en el Chaco, Formosa, Salta. Los compañeros a veces en las reuniones nacionales traen todos estos conceptos y Córdoba y Buenos Aires, por ahí, no los tienen en cuenta. ¿Por qué hablamos de indigenismo? Porque nosotros lo vivimos, porque compañeros de nuestra organización son mapuches, son tobas, son piragá, depende de la provincia donde vengán. Entonces se va nutriendo, hay compañeros que son transexuales, forman parte de la organización y traen conceptos que tienen que ver con sus derechos, que no están incluidos en ningún lado. Los partidos los discriminan, los políticos los discriminan en general. La mayoría de nuestra organización son mujeres, entonces esa idea también tiene que estar contemplada. Entonces todo va nutriendo un pensamiento, no es una doctrina que diga: “esto es así y más allá de eso no se puede”. Los compañeros de las cooperativas que se incorporan traen esa visión, los compañeros laburantes de la industria o de otras empresas traen su visión. Los compañeros de los sectores más humildes, obviamente, traen la visión de las necesidades más concretas, que eso no lo perdemos tampoco.

Entonces la soberanía tiene que ver mucho con tener los pies sobre esta tierra. El pensamiento nuestro tiene que estar en función de arraigarnos en nuestro país, en nuestra nación latinoamericana. En donde nosotros sintamos que es nuestro lugar a defender. Y otra cuestión de la soberanía tiene que ver con pensar donde estamos parados y a partir de eso darle importancia a la idea de “no intervención” a lo que tiene que ver una autodeterminación. La autodeterminación nuestra va en contra de cualquier intervención externa ya sea en materia económica, militar o política. La injerencia de otros países en las cuestiones diplomáticas internas las hemos vivido durante toda la historia de Latinoamérica y sabemos las consecuencias que trajo. Que los embajadores yanquis o británicos sean los que te hacen los negocios, que te estructuran toda la sociedad, eso atenta contra nuestra soberanía. Atenta contra nuestra soberanía que las empresas internacionales decidan que hacer en distintas materias, de la basura hasta la explotación minera. No quiere decir que no puedan invertir sino que no pueden decidir sobre la vida de la gente. Si hay una aceptación de la gente que eso va a mejorar la calidad de vida y la distribución de la riqueza o la equidad social, no quiere decir que eso te estructure a vos tu vida en aspectos negativos. Si tenés que erradicar un lugar para que venga una empresa, para hacer pasar una ruta, porque molesta; con esa concepción

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

no estamos de acuerdo. La ruta tienen que hacerla pero evaluando también las condiciones soberanas.

- Y en esa instalación de la soberanía, ¿qué influencia tiene el peronismo en la historia argentina?

- Bueno porque fue en base también a hechos, a hechos concretos, que le dieron la función de mito a la soberanía y fue realidad en muchos aspectos. Porque en ese momento, el debate Braden o Perón, quizás fue algo que llenó de mito la cuestión de la soberanía, pero fue una pelea directa con los intereses británicos en función de la explotación agro exportadora y ganadera. Entonces esa cuestión de decir: “bueno ustedes no nos van a venir a poner los puntos que tienen que ir en los acuerdos”, era pararse a nivel internacional y decir: “nosotros nos autodeterminamos para hacer de nuestro país lo queremos nosotros”. El peronismo en ese sentido, en el momento que veníamos de una década de agachar la cabeza, años 30, en materia de exportación y de explotación ganadera, que era la principal actividad económica del país; plantear que no se iba a poner el contrato armado y firmar así nomás, fue también una cuestión revolucionaria. Cambian las formas de decir las cosas.

Que también puede ser cuando la Armada Argentina se enfrentó a la franco-inglesa en el Río de la Plata, cuando estaba Rosas; o como lo de las Islas Malvinas. Son cuestiones que fundan el hecho de decir: “estos somos nosotros, no nos rompan las pelotas, porque nosotros queremos decidir que queremos hacer sobre nuestro país”. Obviamente que vos podés decidir cosas nefastas, ahora el tema es que por algún lado hay que empezar. Si el error lo cometemos nosotros, nos haremos cargo. Pero si dejamos que vengan a decidir por nosotros las cosas, estamos en un plano de derrota total. Entonces lo del peronismo y la soberanía tiene que ver con eso. Quizás, al elevarse a planos internacionales si se participaba o no en la Segunda Guerra Mundial, ponía a nuestro país en un plano de decir que tiene una independencia en las decisiones internacionales.

Para nosotros el internacionalismo tiene mucho más que ver con lo latinoamericano, con los países oprimidos, que una simple reunión de los países explotadores como puede ser el G8, por ejemplo. Tiene mucho más que ver con la solidaridad internacional que con decidir el destino de todo el mundo. Tener una opinión internacional desde la propia costumbre o cultura, o aportes de la propia sociedad argentina, eso también es una cuestión de soberanía. Entonces en ese momento el peronismo tenía una opinión que era escuchada por todo el mundo de cómo debían

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

hacerse las cosas. Compartida o no, se hablaba de una tercera vía. Me parece que la tercera vía no está entre socialismo y capitalismo. Sino que está en que cada sociedad o cada país se de su forma de organización y que esa es la superadora de cualquier ideología.

Entonces todas esas cuestiones de soberanía y justicia social, si están presentes en nosotros tienen que ver con tomar todas esas tradiciones históricas y políticas de nuestro país. Nosotros no nos detenemos a reflexionar todo el tiempo, no pasa todo por la ideología. No discutimos imponiendo esa cuestión ideológica a cada cosa que pasa, para tomar decisiones. Si tenemos un método para hacer las cosas, y yo creo que eso de alguna forma tiene que ver con nuestra ideología. Ese método nos da una garantía de que siempre estemos escribiendo una forma de hacer las cosas. Analizar la realidad exhaustivamente en todos los aspectos para poder actuar sobre ella. Y traemos tradiciones de esa época también, hacemos críticas y autocríticas, balances, planificaciones. Eso tiene que ver con tradiciones de los setenta, de decir: “bueno, vamos a hacer una crítica o una autocrítica cada uno de lo que hicimos durante el año”. Son cuestiones que tienen que ver con como te parás vos, desde que ideología, para hacer las cosas. Y nosotros a veces les preguntamos a los militantes de los setenta como era su forma de hacer las cosas y era muy parecida a la nuestra. La mayoría de nuestros militantes no son de esa época, son pocos, pero la mayoría de ha formado desde allí. Tienen también su visión particular, más actual, de otras cosas. Que errores se cometieron antes, que aciertos y en función de eso actuar hoy en política.

- Bueno, otra pregunta, en cuanto a las imágenes o íconos del peronismo ¿Qué opinión te representa tanto Juan Domingo Perón como Evita?

- A mí particularmente me atrae mucho lo que tiene que ver con el “sentir popular”. Y me siento muy cómodo cuando puedo compartir con alguien algún sentimiento, puede ser de fútbol o puede ser de la cultura y se que estamos hablando el mismo idioma. Entonces muchas veces encontrarse con alguien que tiene una foto de Perón o de Evita en la casa, muchas veces me trae mucha simpatía y me trae muchas ganas de decir: “Che, vos ¿qué pensás?”. Yo se que muchas veces no vamos a coincidir porque la mayoría de los que tienen fotos son gente grande que por ahí me hacen acordar a mi abuelo y digo: “hasta acá nomás vamos a llegar”. Ellos tienen una idea cerrada de lo que era el peronismo y la doctrina. Pero de todos modos me parece que también son íconos que, así como están fotografiados, han quedado también en ese tiempo. O sea, volviendo a repetir, los podemos tomar en función de darle una nueva

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

resignificación. Reivindicarlo por lo que fue en su momento pero que hoy tiene que ser una forma diferente.

Para el movimiento, tomar a Evita y al Che principalmente como íconos, se hace en función de su entrega hacia un proyecto político, del renunciamiento a cuestiones personales. Yo cuando me sumé me dijeron: “Che y Evita ¿Qué significa eso?” me decía una compañera. “Y es claro”, decía ella, “la izquierda nacional”. Yo me quedé pensando y después me empecé a dar cuenta que hay toda una cuestión sobre la “cuestión nacional” y como influye eso en un movimiento revolucionario. Entonces está bien, la izquierda nacional y no la izquierda rusa, la izquierda china. La idea es pensar toda la tradición de la izquierda en todo su sentir revolucionario pero pensada desde la propia patria. Lo que estuvimos diciendo, nuestras propias características, tomar la soberanía como una bandera para darle fundamento a la autodeterminación. Entonces cuando me dijo la izquierda nacional, entendí que el icono del Che representaba la concentración de la idea revolucionaria a nivel internacional, no solamente en el plano estructural sino también en la conciencia, la idea de lo que es el “hombre nuevo”. Cual tenía que ser la visión de ese hombre, del renunciamiento, la entrega, el compromiso y el sentimiento de ese “hombre nuevo” hacia sus compañeros, al pueblo. Y además el renunciamiento de Evita, quizás la cercanía con la consideración de los más humildes, factores importantes en la sociedad que no eran tenidos en cuenta. Sin embargo ella habla de los trabajadores, los “descamisados”, los más humildes que en ese momento eran inexistentes en el plano político para la sociedad. En el plano público comienzan a tener identidad a partir del peronismo. También el tema de la participación de la mujer, si bien muy incipiente, en ese momento adquiere una importancia en ese momento que antes no se tenía en cuenta. Porque en realidad lo público pasaba mucho por los medios de comunicación y lo público era lo refinado, lo que se podía mostrar y no la pobreza. Entonces en eso momento por los medios decían. “mirá todos los cabecitas negras poniendo las patas en la fuente de plaza de mayo” era toda una presentación de algo que los medios ya no podían dejar de mostrar. Habían pasado por las calles del centro de Buenos Aires y el horror de las damas de la alta sociedad en base a eso te hacía creer que había algo que había pasado de un plano a otro. Entonces para nosotros Evita representa esas ideas de que los sectores más humildes tienen que tener un rol protagónico en la sociedad y en la política. Y después porque la Evita fue tomada en la década del setenta como una bandera hacia el socialismo. Para nosotros plantea un socialismo visto desde la concepción nacional y eso tiene mucha importancia. Entonces

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

en esos íconos para nosotros se conjuga para nosotros hoy la tradición política y cultural nuestra, básicamente eso.

- Vos ya algo me dijiste, me gustaría que me digas algo más. ¿Qué recuerdo tenés vos del menemismo como parte del peronismo?

- Yo tenía nueve años en el noventa, era muy chico. Yo me acuerdo, de muy pendejo, de las elecciones. Me acuerdo de la crisis de la hiperinflación, que íbamos con mi vieja a comprar al supermercado bolsas de harina, bolsas de papel higiénico. O sea cantidades para poderse reservar para el quilombo. Y después de eso me acuerdo de las elecciones. Del triunfalismo, de decir “bueno ahora si viene el movimiento que va a cambiar las cosas”. En ese momento no entendía mucho, yo sabía que había una disputa entre radicales y peronistas, pasaba por esas dos cosas: Alfonsín... Yo me acuerdo en el cine que pasaban a Alfonsín haciendo así (el entrevistado junta las dos manos arriba del hombro) cuando íbamos a ver dibujitos con mi vieja. O había una propaganda que estaba Alfonsín haciendo con las manos así y sabía que era un sector y sabía que Menem era otro sector. Me acuerdo de mi padre que se juntaba con un amigo y que uno decía que iba a votar a uno y el otro al otro, y con los chicos nos peleábamos porque nos poníamos en la posición de nuestros padres. Esa disputa es el primer recuerdo. Después, cuando fui creciendo, me fui dando cuenta que en realidad, más de adolescente sobre todo, por discusiones con mis compañeros del colegio al pasar, porque viste, no había mucha discusión política en el secundario. Yo lo que veía es que el Estado se iba apartando, lo veía por mi vieja. Porque mi vieja pertenece a una rama del Estado que son los maestros. Veía que se iban quitando derechos sociales a los trabajadores. Eso lo percibía muy de cerca. Y después, me acuerdo que me daba mucha tristeza cuando se vendía algo. Pensaba “esto era nacional y ahora lo manejan los españoles, se vendió, se fundió”. Y me acuerdo que con unos compañeros de colegio en un asado discutíamos, y unos decían: “está bien que se privatice porque cuando era estatal no funcionaba”. Era una idea muy instalada.

Como te decía yo veía que avanzaba la ola de privatizaciones, que era un tema de todos lados y que algunos lo veían como bueno y otros lo veían como malo. Y ese es un recuerdo básico de mi adolescencia porque siempre juego con eso, e incluso lo utilicé para discutir con mi abuelo. Yo le decía “Menem no es Perón” o “lo que vos pensás del peronismo no es Menem”, una cosa así. Esos son los recuerdos de más chico. Después otras cosas que me llamaron más la atención fue, en realidad, la cuestión de la corrupción, creo que fue lo más llamativo. Y eso me daba mucho margen para decir

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

porque lo combatía. Porque en realidad era la corrupción entre el poder económico y financiero en lo nacional y en lo político. Eso te daba un sustento para decir: “bueno, ahí ves, los sectores del país que son los famosos vende patria” El peronismo se alejaba de los vende patria y los gorilas son los que hoy, en nombre del peronismo, toman las decisiones. Entonces que contradicción. Esas cuestiones son las que yo más recuerdo del menemismo.

Otras cosas, más de grande, pero esto no es ya historia muerta. No Menem como persona sino su concepción de como tiene que ser el país y la sociedad, está presente en algunas cosas actuales. Ahora que se han juntado De La Sota, Rodríguez Saá, son lo mismo, son el mismo proyecto. Yo creo que hay diferencias dentro del partido justicialista, en lo que puede ser la línea del kirchnerismo, la del duhaldismo, la línea del menemismo. El país neoliberal está representado por sectores de los partidos tradicionales como la UCR y el PJ. Por ejemplo, Schiaretti, sigue esa misma línea para nosotros. Y eso para mi es lo presente del menemismo. Menem no se que grado de poder tenga sobre esos sectores. En lo popular puede ser que tenga una base que diga: “que vuelva el menemismo, estábamos bien con el uno a uno”. Pero en las estructuras políticas, no se si él, pero sigue presente la idea.

- Bueno vos justo me dijiste antes que hay varias corrientes en el peronismo dentro de las cuales está el kirchnerismo ¿Qué ven de positivo y de novedoso en él para apoyarlo?

- Al principio nosotros no lo apoyamos. Nosotros teníamos una posición en un congreso que se había hecho, yo hacía poco que había empezado a militar. En ese momento pensábamos que navegaba a dos aguas entre un proyecto político y el otro, que en realidad no se iba a jugar por ninguno de los dos. Después cuando empezamos a ver algunas determinaciones en el plano económico, el combate hacia las ideas del neoliberalismo. Digo las ideas, porque pensamos con muchos compañeros que siguen presentes muchas condiciones que no se han cambiado. La idea del neoliberalismo como un factor determinante a la idea de la injerencia de los organismos internacionales en la política económica de un país. Combatir todo eso, e incluso llevar adelante algunos hechos que en su medida combatían eso: terminar la cuestión de la deuda o presentar algún proyecto de economía más basado en la cuestión del mercado interno y no solamente en la exportación. En algunos planos y en otros no, ahí puede discutirse la cuestión agraria y la cuestión industrial. En la cuestión del petróleo, por ejemplo, sigue una política neoliberal. Pero sobre todo cuando empezamos a ver la política de derechos

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

humanos. También el hecho de empezar a generar participación, generar cooperativas con los sectores más humildes, de incorporar organizaciones sociales al trabajo, la generación de empleo y además la decisión de políticas públicas, de ponernos a nosotros a dirigir algunas políticas públicas. Y bueno todas estas cuestiones que van generando movilidad social y empleo. Se discuten las políticas de educación, puede criticarse la forma en que se hizo, se podría haber profundizado, lo podríamos haber hecho nosotros de otra manera. Pero en realidad hay una intención de rever muchas cuestiones que eran injustas. La cuestión de los jubilados, del aumento de salarios. O sea se va abandonando una forma de una época neoliberal, que era nuestro combate principal, nosotros apuntábamos a eso, a los noventa. Y el 2001 apuntó justamente contra esas ideas. Yo creo que el kirchnerismo supo leer eso y lo supo llevar a un plano concreto y a propuestas.

Ahora nosotros vemos que eso tiene un límite, en el sentido de que tienen que profundizarse ciertas cosas. Lo de nosotros no es un kirchnerismo bobo, sino un kirchnerismo en el sentido de que nosotros estamos en el gobierno, no es que nosotros apoyamos, nosotros estamos en el gobierno. Al estar en el gobierno tenemos también una postura y podemos criticar dentro del gobierno. Eso es una lectura que a uno le puede parecer contradictoria o no, pero nosotros decidimos estar, nosotros decidimos formar parte y tomar decisiones ahí adentro para poder cambiar algunos aspectos y discutir ahí adentro. Obviamente no en un plano de igualdad porque nosotros no somos los asesores de Cristina. En un momento se discutió, tenemos compañeros que están en la cancillería y en la presidencia discutiendo, o sea hay un nivel de debate político. Ahora lo que nosotros también evaluamos es en que medida se van a profundizar algunas cuestiones, porque si no la vieja visión de dos aguas que estaba entre un proyecto y el otro se va repetir. Porque acá también lo que está en discusión es el proyecto económico que se va a tomar. Si se va a distribuir la riqueza o se van a privilegiar solamente a algunos sectores de la burguesía nacional para que sigan creciendo.

- ¿Esas son las expectativas que ustedes tienen del mandato de Cristina? ¿Los aspectos a discutir?

- Tal cual. Porque nosotros vemos que, por ejemplo el otro día vino Cristina a inaugurar una obra de cloacas a Carlos Paz. Y es en realidad una obra que la lleva adelante una cooperativa, no la lleva adelante una multinacional. Eso es toda una decisión, vamos a poner la guita en una obra que es necesaria que, además, la maneja

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

una cooperativa, está haciendo una apuesta fuerte hacia ese sector. Ahora, por otro lado, se renueva la licencia a empresas que explotan el petróleo en nuestro país a años exorbitantes, a treinta años ponele, cuando sabemos que dentro de veinte años no va a haber más reservas. Bueno ahí conviven sectores del país que están beneficiándose con este crecimiento económico y que no rompen nunca esa brecha de generación de riqueza con los sectores más pobres. Me parece a mí que tiene que haber una decisión distributiva mucho más fuerte. Nosotros evaluamos que puede ser dentro de este gobierno, creemos que hay condiciones, sobre todo después de las elecciones, donde se avaló un proyecto. Puede ser en este gobierno o en el que viene después. Vaya saber como va a ser la política de acá a cuatro años. Hay sectores que si traen esas ideas que pueden sumar mucho al proyecto. Tipos como Binner o como el Frente Cívico y Juez, que tienen ideas mucho más cercanas a eso, o Sabatella en Morón. Ojala que sea en el kirchnerismo todas estas profundizaciones. El tema que nosotros vemos como una lectura política, y que es una crítica que nosotros hacemos, es que hay una falta de renovación política. Y que en realidad los mandatos del 2001 tienen que ver con eso, o sea: “basta de neoliberalismo, pensemos un proyecto de país”. Y “que se vayan todos”, ese es el planteo básico. El “que se vayan todos” concentraba todo el reclamo popular. Y al no haber renovación política no hay acompañamiento de la gente al proyecto. Eso va en contra del poder popular. Nosotros sentimos que hay una deuda pendiente en ese aspecto. Y nosotros decidimos saltar a la política justamente por esa evaluación. Nosotros veníamos de un sector que surge muy al calor de las luchas popular sobre todo la del 2001, para ir adelante con propuestas que vayan transformando lo que es la política de nuestro país y la vida social.

Y vemos que el kirchnerismo decide apoyarse...eso también lo vamos a discutir... ¿Por qué ir a construir el Partido Justicialista? El otro día veía que Alberto Fernández decía: “No, nosotros consideramos al Partido Justicialista como un partido chico, estructurado y ordenado” Porque ahora está intervenido, hay un quilombo bárbaro. Bueno algunos pueden leer cualquier cosa: bueno en realidad se van a recostar sobre ese sector, qué van a hacer con los demás sectores populares que formamos parte del gobierno. Nosotros vamos a seguir nuestra posición política. También va a depender mucho de lo que nosotros acumulemos la decisión que ellos tomen. Hoy por hoy no pueden dejar de pensar el poder sin recostarse sobre el PJ porque la estructura nacional es muy poderosa. Pero ellos si lo ven como un “partido chico” es porque quieren tenerlo controlado. Eso te da la pauta que ellos quieren decir: “nosotros queremos controlar a

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

ese monstruo para que no nos coma a nosotros”. Yo creo que se da eso porque la derecha también va por el Partido Justicialista.

Nosotros vemos al kirchnerismo como una caja de resonancia de todas esas disputas entre sectores que quieren seguir enriqueciéndose a costa del crecimiento y los sectores que necesitan que ese crecimiento se distribuya. Son cuestiones que esperamos que se vayan resolviendo más pronto que tarde y que la renovación política también se de. Pero también vemos nuestras propias limitaciones como sociedad, hay mucha mezquindad entre sectores que podrían estar unidos. A nosotros nos gusta más abrir los brazos para que todo lo podamos construir juntos, medio peronista eso... ” ¡Muchachos vamos!” (Risas).

V.8 Entrevista número 8: Marcos Ezequiel Gamarro, coordinador del Área número 3 (seccional 10) de la ciudad de Córdoba, 25 años.

- Bueno Marcos contame ¿cómo empieza tu militancia? ¿Cómo empezaste a formar parte de Barrios de Pie?

- Bueno yo en realidad vengo inculcado de chico. Yo tenía doce años y teníamos una radio abierta en el barrio mío, en barrio San Fernando. Hacíamos una radio abierta donde comentábamos las problemáticas del barrio, hablábamos de temas de salud reproductiva. Ahí inicié y después ya en la secundaria me interesó la política, inculcada ya desde la familia. Participaba en el centro de estudiantes, en tercer año ya fui presidente del centro de estudiantes del Deán Funez. Y cuando terminé el secundario a fines de los noventa estaba incorporado a una organización política que era Patria Libre. En ese inicio, me interesaba la parte territorial. De Patria Libre me interesaba la parte política, mis hermanos ya militaban ahí. Fuimos con otros compañeros a Villa El Libertador donde había trabajo de Patria Libre hacía muchos años. Fuimos a trabajar distintas problemáticas, la idea nuestra era instalar comedores y copas de leche. Me acuerdo que nos costaba insertar a la gente al trabajo a fines de los noventa. Yo venía de ser joven y sabía que el individualismo predominaba sobre cualquier cosa. Primero era cerrarse y esperar que alguien viniera a hacer las cosas. Las primeras formas que usábamos con otro compañero, Lucas, era tratar de inculcar qué había que hacer. Pero para eso teníamos que estar nosotros, no había forma. Nos íbamos los sábados a las siete de la mañana al asentamiento a hacer la leche. Hasta que las madres se involucraran, había dos madres, estando nosotros se involucraban las otras madres y así iniciamos el merendero.

Así iniciamos en un asentamiento y después fuimos inculcando en otros lugares más, por gente que quería participar y que ponía su casa para armar algo. Empezamos a armar comedores y Villa El Libertador que a principios del 2000 era todo un auge, no solamente por la pobreza sino por un trabajo político de años en la zona. Todas las organizaciones, instituciones, hasta la iglesia, tienen un buen trabajo desarrollado en la comunidad y la gente participa.

Y cuando se agudizó la crisis en el 2001 fue cuando se impulsó nacionalmente el movimiento Barrios de Pie. También comenzamos a trabajar el tema de la desocupación, hacíamos padrones inmensos de gente desocupada. Había distintas formas de trabajar eso, había gente que planteaba que el que no participaba no

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

conseguía nada y otros que íbamos sumando en el camino de acuerdo a lo que resolvíamos. Gente que caía cuando las cosas estaban y gente que caía cuando había que ir a buscarlas. Igual que la comida, un puñado de padres te acompañaban a un súper cuando se beneficiaban un montón de niños y un montón de otros padres, como en todas las experiencias comunitarias que hay. Y el trabajo de la desocupación fue medio parecido, hacer marchas, impulsar protestas, cortar frente al CPC de Villa el Libertador. Era decir “bueno trabajamos por esto, pero que se incorporen los vecinos” y hacíamos padrones. Me acuerdo hasta tomaban asistencia entre ellos mismos. El que no participaba...de acuerdo a eso eran las prioridades de los planes. Por ahí el Estado te daba veinte planes y vos decías quienes eran los veinte desocupados que más participaron en las actividades del movimiento y esos eran los primeros beneficiarios. Ese era un trabajo interesante que aprendieron ellos mismos a hacerlo. Porque por ahí era difícil elegir al azar, por eso se adjudicaban de acuerdo a la participación que tenían y el compromiso real de conseguir un plan. Esos fueron los inicios y lo del hambre cuando urgió lo del 2001 era ir a súper, pedidos, ayudas y tratar de hacer merenderos y ollas comunitarias. Antes que se viniera la crisis los comercios del barrio colaboraban con un poco de carne, un poco de cebolla, un poco de fideos. Después cuando se agudizó la crisis ya no. Aunque había métodos diferentes, había un comedor en la décima en donde a un chango le dijimos que tenía una visión “extorsionista”, porque le decíamos que no podía ir a una carnicería y plantearle que vos le contenés a la gente, porque había mucho miedo al saqueo, a cambio de que colaboren. Y le colaboraban, nosotros le decíamos: “vos estás sobornando, le decís o me das o te saqueamos”. Y en realidad era así, vos te parabas delante de un súper y el súper decidía darte antes de que la gente le saqueara. En el 2001 en todo el país pasó eso.

- Che y vos me contabas que tiene que ver mucho tu familia en tu militancia, me lo nombraste a tu hermano, ¿cómo influye en vos y que ideología política tiene tu familia? ¿Tus viejos militaban?

- En realidad fui inculcado de chico. Mis viejos militaron en los 70, en el Peronismo de Base (PB) y terminaron en las fuerzas armadas del PRT. Y fueron contando historias de militancia, inculcando sobre todo en nosotros la parte solidaria, la parte del compromiso. Ellos fueron inculcando el compromiso con las injusticias. Ellos decían que en esa generación se luchó por cambiar la sociedad y se dejó la vida por un país más justo. Y nosotros nos criamos viviendo un montón de injusticias. En los jóvenes como yo, veíamos que no participaban, no les interesaba, no se comprometían,

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

no se inculcaba nada. Es como que se borró una parte de la historia y se construyó otra parte. Es decir, olvidamos el pasado y construimos una sociedad de acuerdo con las mezquindades políticas. No se podía participar en política de acuerdo a lo que generaron en los últimos años el peronismo y el radicalismo: “vivimos de acuerdo a la gente, de la gente y hacemos las cosas mal”. No había forma que creyéramos en los partidos tradicionales. Si simpatizábamos con ciertas miradas de izquierda, porque veíamos al Che Guevara e idealizábamos un montón de cosas pero no le creíamos a la gente más grande, por ejemplo. Yo creía en un joven como yo que quería hacer las mismas cosas pero cuando ya veía uno más grande ya pensaba: “este será lo mismo, no será lo mismo”. Pero también teníamos en nuestra organización gente que venía de militar en las organizaciones de los setenta. Yo por esa gente tengo mucho respeto y valoricé esa organización por esa gente. Y por otra gente que tenía la experiencia de caminar las ideas por la calle. Yo me acuerdo que parecían evangelistas los tipos porque iban, puerta por puerta y nadie les daba bola. En los noventa nadie le daba bola a nadie. Cuando yo iba a la escuela a nadie le importaba un pedo armar el centro de estudiantes, salvo la semana del estudiante.

Bueno en todo eso mi familia fue muy importante, desde la cuna me fueron inculcando ciertas ideas políticas.

- Che y tus viejos ¿te contaron alguna vez por qué pasan de militar en el peronismo de base a militar en el PRT?

- Yo fui leyendo un poco de historia y fui entendiendo lo que ellos me quisieron explicar en su momento. Ellos me decían: “las organizaciones de los setenta tenían una organización ideológica bien inculcada. O sea, nosotros hacemos lo que hacemos porque estamos comprometidos realmente. Y en eso dejamos la vida y creemos en las organizaciones”. Pero también, después en los setenta, se dejó de creer en personas y organizaciones. El día de hoy te dicen nombres y vos decís lo bien que hicieron en apartarse del PB, porque hay personajes que hoy los ves en la política y que no piensan lo mismo que pensaban en los setenta. Esos que decían: “vamos a cambiar la sociedad”...ahora hay un caso ejemplar: el del gobernador Schiaretti. Y como esos, Sosa, uno que trabaja con De La Sota y un montón de militantes de esa época, en los noventa se reciclaron en el menemismo y se olvidaron de las ideas revolucionarias. Por eso, se vieron cosas en los setenta que no se llamaban traiciones, pero sí desilusiones a los compañeros. Ellos me decían que esas eran las razones por las cuales se alejaron del peronismo, o sea la ilusión de creer en un movimiento que se desarmó. Se fue

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

desarmando no solamente cuando el viejo se va sino principalmente cuando vuelve. Vuelve re cambiado de ideas. Yo por lo que estudié del peronismo, Perón pensaba mucho de acuerdo a lo que Eva le decía. Uno cree en el peronismo de acuerdo a cuestiones más piolas, o sea no solamente la inclusión social sino también la justicia social.

- Contame ¿qué imagen o que es para vos el peronismo?

- Yo lo que entendí del peronismo es que fue un gran movimiento. Yo creo que lo que sintetiza todo es cuando le preguntaban a Perón quienes estaban dentro del peronismo y el decía: “hay peronistas, radicales, gente de izquierda, gente de derecha” y le preguntaron: “¿Y los peronistas quienes son? Y el dijo: “y, los peronistas somos todos”. O sea inculcó atrás de su figura un gran movimiento político que dijo: “vamos con esto”, con un montón de conquistas sociales para gran parte de la sociedad: los sectores trabajadores, los más humildes. Pero hubo puja política, así como el peronismo tenía a los Montoneros y tenía organizaciones no armadas, sino organizaciones revolucionarias dentro de su movimiento, tenía también a Isabel de Perón. O sea tenía gente que quería construir la sociedad y gente que verdaderamente quería destruirla. Y de acuerdo a la importancia que le dio Perón a ese sector en su final, uno deja de creer en Perón pero no en el peronismo.

- Y en cuanto a los personajes principales del peronismo ¿qué te representa a vos Perón mismo y Evita? De acuerdo a lo que pensás o lo que mamaste de chico.

- Perón me representa una imagen muy fuerte, impactante. Un hombre que tenía en su momento un compromiso pero que tenía una formación media extraña. Verdaderamente lo que yo aprendí y entiendo de la parte militar...Yo creo que el ejército cambia muchas de las ideas y las amolda a una forma de pensar. Yo creo que la parte militar de Perón fue influyendo mucho en lo que fue el peronismo. A diferencia de la imagen que yo tengo de la Eva. La Eva representa de donde viene, de los sectores humildes y nunca bajó la bandera de representar a esos sectores y sus ideas. Murió joven pero si hubiera podido vivir un poco más la experiencia del peronismo hubiese sido más rica porque era una mina no solamente comprometida con los derechos de la mujer, porque por ahí uno escucha a las mujeres y dice: “Están reivindicando sus derechos”. No, están reivindicando derechos de la sociedad. Era una mujer muy luchadora, siempre se la veía comprometida y nunca bajó las banderas. Muchos dejaron de creer y decían que no era la misma Eva de antes porque se ponía un traje, pero un traje no le cambiaba la vida; como si hay gente que viene de sectores de abajo y un traje

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

les cambia mucho la vida, les cambia las ideas y les dobla la mano y deja de pensar y deja de representar lo que uno representa. En eso la Eva era intachable y era muy recta.

- Y en su movimiento también es muy importante.

- Nosotros la tomamos como imagen por eso. Nosotros, en el movimiento nuestro, reivindicamos la cuestión de género. También reivindicamos a Juana Azurduy que estaba comprometida con la revolución, no la revolución solamente de las ideas. O sea uno puede hablar de la revolución de las ideas, puede ser marxista, leer a Lenin. Pero la revolución real la hacen los hombres. En teoría puede haber grandes pensadores pero hay grandes luchadores que deben ser recordados de igual forma. El Che Guevara no es recordado por subirse a una moto y recorrer Latinoamérica sino que era un hombre comprometido con la sociedad y sus ideas. Se jugó. Tranquilamente podría haber vivido su vida como le tocaba, podría haber sido médico y llevar una vida no muy humilde.

- Bueno por otro lado quería preguntarte: ¿qué te representan, a vos en particular y al movimiento en general, esos emblemas que encarna originalmente el peronismo como son “justicia social” y “soberanía nacional”?

- Yo a la justicia social la entendí partiendo desde el hecho de que hay una injusticia. La injusticia existió y existe en la sociedad. No podemos equiparar gente que se está muriendo de hambre y gente que vive en un manso *country* que no sabemos si sacó la guita de su lomo o del lomo de otros.

Yo creo que lo que supo aprovechar el peronismo fue la riqueza del país, esa es una gran cosa que se le tiene que reconocer al peronismo, y distribuir esa riqueza. La riqueza existe en nuestro país, el tema es quien se la lleva. Yo creo que inclusión y la justicia social consiste en distribuir lo que tenemos para que podamos vivir todos.

-¿Y en cuanto a la soberanía nacional?

- Y la soberanía nacional yo la entiendo...Por ejemplo yo me considero de izquierda y creo en la revolución, creo en otros países. Creo en la Argentina y en Latinoamérica influyen las cuestiones internacionales, influye quien maneja el imperio, influyen los *yankees*, influye Europa. Pero no influyen día a día en la sociedad nuestra, nosotros sabemos bien cuales son nuestras conquistas, cuales son nuestros próceres, cual es nuestra historia. Si tenemos memoria nos podemos acordar de personas de nuestra sociedad. Yo puedo hoy buscar ideas de otro lado, puedo reconocer a Chávez o a Fidel como representantes de un cambio revolucionario en la sociedad de ellos. Pero creo en mi sociedad también. Eso siempre lo discuto con los trotskistas. Creo en mi

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

soberanía porque creo que la patria es la que construimos nosotros diariamente. Existimos como sociedad porque hubo gente que luchó por eso.

- Bueno contame ahora ¿qué recuerdo y que concepto tenés del menemismo como parte del peronismo?

- Siempre que hablamos del peronismo hay que llegar a Menem, yo creo que hubo más que Menem. Menem fue el que más destruyó las ideas del peronismo.

- ¿Y porque crees que Menem surge del peronismo?

- Yo creo que como sociedad no hemos aprendido de las cosas que nos hemos equivocado. Yo veo en quiebra al peronismo desde lo que hizo “Isabel” con López Rega. Eliminaron todo lo positivo que tenía el peronismo, eliminando una generación; el peronismo fue uno de los causantes. Pero el menemismo siguió siendo destructivo. Menem hablaba de la productividad, del “vamos para adelante”. Vos veías un patilludo...En realidad vendió una imagen que a la sociedad le hacía falta. Vino a instalar el neoliberalismo, el poder económico no lo manejamos nosotros sino que lo entregamos a capitales extranjeros. Entregó nuestras riquezas: el agua, el aire, la tierra. O sea fue destruyendo todas las conquistas que el peronismo hizo. Fue el abanderado de la destrucción de las conquistas que el viejo Perón consiguió. Todo lo contrario. Uso las banderas pero nunca siguió al viejo Perón, nunca fue un revolucionario. Duró un mes con las patillas y luego embanderó todo lo contrario a la conquista del movimiento.

Aparte yo no solamente creo en el hombre Perón sino en el movimiento. Cuando quebró Perón quebró la sociedad en dos, había gente que seguía al viejo Perón para cambiar la sociedad y gente que se jugaba intereses personales, seguía y sigue jugándose intereses personales. El menemismo destruyó todo, cerró la participación e instaló el individualismo puro en la sociedad, ese: “sálvese quien pueda”. Y vos decís: “¿cómo la gente lo volvió a votar a Menem?” Y es gente que creía que se podía vivir de prestado. Porque plata hubo, como no va a haber plata si vendió todo, pero después se acabó. Pocos se atreven a decir eso, porque muchos siguen reciclados en el peronismo, en el Estado y en el poder también.

- Che y ya entrando en las últimas cuestiones, si bien ustedes no lo apoyan en un principio, ¿por qué crees que la agrupación Barrios de Pie se unió o apoya al kirchnerismo?

- Yo tengo una opinión personal del kirchnerismo en sus inicios. Cuando el movimiento salió con la idea de incorporarse al kirchnerismo, yo decía que el banderismo del kirchnerismo no nos servía como organización. Que nos levantara los

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

derechos humanos y nos hablara de la memoria no era el argumento para sumarnos al kirchnerismo. Yo me acuerdo cuando discutíamos el kirchnerismo en un plenario que hacíamos en el movimiento acá en Córdoba, fui uno de los pocos disidentes que decía que no había que incorporarse al kirchnerismo. Yo tenía la idea, que a mi nadie me la sacó, que el kirchnerismo tenía la idea de juntar a los movimientos sociales para usarlos como colchón. Todos decían que el kirchnerismo hace la “transversalidad”, la transversalidad hasta donde le conviene a Kirchner. Lo que yo si apoyé es la idea de incorporarme al Estado a gobernar, a buscar reivindicaciones desde el Estado, si nos daban un buen lugar.

Yo era muy crítico pero después vi avances, se modificó parcialmente mi opinión. A nosotros el crecimiento económico nos sirvió.

- ¿Y en que aspectos considerás que avanzó el kirchnerismo?

- Yo creo que no avanzó en profundizar la distribución de la riqueza. Todavía hay planes sociales porque todavía hay que apalea la crisis de la cual supuestamente estamos saliendo, no se si los sectores humildes han salido de la crisis. Pero aspectos como sentarse delante del Fondo Monetario y cancelar la deuda, fue decir que: “no tienen porque imponerse y dictar las reglas de la sociedad”.

Se le pueden criticar muchas cosas a Kirchner pero nos dio lugar a organizaciones que veníamos peleándola desde abajo sin ser escuchados, porque organizaciones políticas como la nuestra eran marginadas. Kirchner sirvió para que la sociedad aprendiera algunas cosas. Y la sociedad nos tiene más en cuenta, nosotros éramos “de izquierda” e íbamos a elecciones y nos votaba el 1% de la sociedad, hoy vamos a elecciones y podemos tener representantes legislativos que le discuten al kirchnerismo las leyes, por ejemplo. Tener un concejal y una diputada nacional nos permite llegar a la sociedad más masivamente, eso nos hizo crecer.

Faltan cambiar muchas cosas más pero Kirchner del 2001 para acá hizo muchas cosas.

- Bueno lo último, contame ¿qué expectativas tenés del mandato de Cristina?

- La expectativa más grande que tengo es que se empiece a distribuir la riqueza. O sea que se generen fuentes de trabajo real. Es la forma en que se reconstruye la sociedad. Yo me acuerdo que se hacíamos marchas en todo el país, vos veías como se iban empobreciendo las provincias, los pueblos y las ciudades, que dependían de esa economía. Uno va a un barrio y hay una fábrica, si esa fábrica está cerrada el barrio muere. Yo creo que reactivar la economía tiene que ver con eso, con involucrarse en la

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

situación de pueblos y comunas. Uno va al campo y ve una pobreza mucho más dura, hay gente que está en el campo sin tener nada, por lo menos acá en la ciudad existe el rebusque y poder organizarte. Y eso te da para tener expectativas, expectativas reales.

- ¿Pero son deseos o vos pensás que efectivamente se va a cumplir?

- Yo aspiro a que no sean únicamente deseos. Yo creo que los hombres también hacen los cambios. Yo creía que cuando asumiera Cristina iba a cambiar un poco a los hombres que supuestamente dirigían, a Julio De Vido, por ejemplo o Fernández. Hay que incorporar más la experiencia social, a dirigentes de abajo. Pero eso no ha pasado. Jorge Ceballos, nuestro dirigente nacional se incorporó de nuevo al ministerio donde está Alicia Kirchner. Tiene mucho reconocimiento Alicia Kirchner a nivel nacional por el trabajo que desempeñó dentro del ministerio. Fue medio difícil incorporar las reivindicaciones a las resoluciones. A nosotros se nos hizo un poco más fácil porque comprometimos nuestra gente en esto. Nacionalmente un montón de compañeros salimos a pulmón a bancar esto y entramos en el Ministerio de Desarrollo Social, pero no alcanzaba con eso. Para el gran cambio falta; Jaime, De Vido, Fernández dejan mucho que desear para la construcción.

En el peronismo también. Así como va la Cristina a un acto nuestro. También lo bajan a Ceballos de La Matanza porque aparecía en las encuestas que podía ganar. Y apareció Balestrini diciendo: “acá el peronismo todavía manda”. Y el kirchnerismo avala esas cosas. Así que eso deja mucho que desear al crecimiento político de organizaciones como la nuestra que influyen realmente.

V.9 Entrevista a Ana Laura Ochoa, promotora de género, 42 años de edad

- Bueno Ana contame un poco ¿Cuál es tu edad? ¿Tu actividad laboral actual?
¿En que momento empezaste a formar parte de Barrios de Pie?

- Bueno actualmente tengo 42 años, estoy como subdirectora de grupos vulnerables desde esta gestión. Anteriormente estuve como directora de ambiente en la parte, más que nada de promoción ambiental. Y bueno, en Barrios de Pie estoy desde que se inicia, más o menos, en el 2002. Y milito políticamente desde mucho antes, o sea, yo vengo desde el 83 hasta esta parte, buscando un espacio en donde uno puede construir.

- ¿Comenzó en Patria Libre tu militancia?

- Mirá, comencé en el PI, o sea fuimos una fracción del PI más de izquierda, digamos, con una formación marxista-leninista, y perdemos las internas. Cuando perdemos las internas nos vamos del PI y ahí empezamos con la variante de formar frentes o buscar otras organizaciones que tuvieran un perfil nacional y latinoamericano como el que buscábamos nosotros. En todo ese recorrido pasamos por varios sellos hasta que se pudo conformar bien lo que es Patria Libre. Siempre mi militancia fue en el interior, hace dos años que hago militancia en la capital, con gente muy renombrada con la que uno aprende humanidad más que nada y con una formación ideológica muy fuerte.

Desde Patria Libre, en función del momento histórico se define la conformación del movimiento Barrios de Pie. Y bueno de ahí seguimos esa construcción. En la actualidad lo mantenemos porque creemos que la escisión de lo político y lo social nos lleva al país que tenemos y que la única forma de cambiarlo es lograr un equilibrio entre las partes. No lo ve mucha gente así pero yo apuesto por esa línea. Y por eso hoy me siento más militante de Barrios de Pie que de Libres del Sur. Porque nosotros ahora conformamos otra herramienta política, que es la de Libres del Sur, mucho más amplia que lo de Patria Libre. O sea Patria Libre es un partido de conformación de cuadros, lo que nosotros hoy estamos conformando es un movimiento, diferentes organizaciones o personas que se ven identificadas por un proyecto nacional, latinoamericano y popular. Creemos que es el primer salto para buscar una transformación real en la sociedad. Estamos en pos de eso y en pos de eso es que nace Libres del Sur.

- ¿Que evaluación política hacen ustedes en ese momento para pasar de la Corriente Patria Libre a fundar o que aflore Barrios de Pie?

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

- En realidad la situación política de ese momento era...O sea estábamos polarizados entre los partidos tradicionales y la gente veía que de ahí no tenía respuesta. Estaba en un momento económico, el país, en donde la gran masa de la población argentina estaba subyugada y muy pocas personas, incluido el poder político, eran los que concentraban el poder económico y social. Entonces en función de eso y ante el desprestigio que tenía la organización política, es que se inicia con esta cuestión de la organización y del movimiento, ¿con que idea? Ser la voz de los que nada tienen, porque el desarrollo de Barrios de Pie se dio en los sectores más marginados de la sociedad: el desempleado, el pobre crónico. Bueno ahí es donde se da el desarrollo nuestro, con estas dos puntas: empezar a hacer una base social fuerte, que Patria Libre no la tenía, con esa estructura tan rígida. Con una base mucho más fuerte y con una idea de empezar también con un proceso de educación interna que te permita sostenerla en el tiempo. Por ahí lo de Barrios de Pie también es como que se da muy de golpe, esta cuestión de la necesidad y de poder cubrirla urgente. Porque en ese momento vos dejás de lado los ejes de la política, no nos importaban los colores, nosotros lo que queremos es pan y trabajo, esa era la consigna es ese momento. Ante el desprestigio político y con la idea...en realidad la política no es lo malo sino quienes la hacen y como la hacen. Desde ese punto de partida es que vos empezás a trabajar diferente. Es todo un proceso, nos costó mucho, quedó mucha gente en el camino. O sea no es fácil trabajar lo social, es muy difícil. Primero que tenés discusiones internas muy fuertes. Segundo que es muy difícil llegar a la gente, te metés en sectores que han sido tan manoseados y están tan acostumbrados al clientelismo, a la dádiva, que hacen todo su sistema de trabajo basado en ese tema. Entonces poder montarlo, poder recuperar la dignidad del trabajo...es muy difícil, pero es posible.

- ¿Recordás que factores te llevan a militar? ¿Hay alguna historia de militancia en tu familia?

- No. Yo soy hija de mamá peronista y de papá radical. Ninguno de los dos muy adeptos a la militancia política. Es más, para ellos fue un gran proceso entender que debían dejarme hacer lo que yo quería. Muy pegados a la iglesia los dos, muy católicos apostólicos romanos. Y a mi lo que me define es que primero soy muy curiosa, es una cuestión muy temperamental que la trae uno en el carácter. Siempre fui de cuestionar, de preguntar, de que me explicaran porque las cosas tenían que ser como son y no de otra forma. Y cuando encontraba la contradicción decía: “¿y por qué si me decís esto hacemos esto? Eso de chiquita.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

Y después lo que me mueve a mí es que se abre de golpe la problemática de los derechos humanos, todo lo que fue la dictadura. Y bueno, ahí internamente una rebeldía muy grande...y yo no quiero que a mí me pase lo mismo. No quiero que me digan como pensar, no quiero que me digan como hacer, no quiero que me digan que comer. No lo quiero ni para mí, ni para mis hijos. Incluso yo estaba estudiando en la facultad de ciencias químicas, que era muy fría y no se podía hacer nada a nivel social, muy cerrada, muy individual. Salgo y busco otra cosa y termino como trabajadora social, que es mi profesión y un estilo de vida también. Y bueno, ahí es donde yo ya engancho con esta parte más política.

Referentes fuertes a nivel humano tengo dos personas: uno es el “Tito” Barreiro, que ya está muerto. Bueno es él y el “pelado” (Tumini) que es otro compañero que está en Buenos Aires, son como los dos referentes. O sea, esta cuestión de la coherencia entre el decir y el hacer que uno no la ve muy seguido en la gente. Son las cosas que te van marcando, hoy son lo que son. Uno los conoce desde que se empieza todo esto. Que se yo, lo que a mí me sorprendió siempre de Tumini, desde que lo conozco, es la capacidad de ver lo general, de hacer esos análisis globales y llevarlos a lo cotidiano. Son por ahí las cosas que me sorprenden de la gente, esa capacidad de abstracción y después bajarlo a cuestiones concretas. Y bueno, el “Tito”, fue el formador nuestro, militante de toda la vida que durante la época del proceso no se fue a otro lado, la vivió acá dentro huyendo de un lado al otro para que no lo agarraran, bancándose en su familia compañeros perseguidos. Es una historia de vida muy fuerte, que esas cosas son las que te marcan. Él nos sabía decir que “esto es una semillita, que una vez que prendió, crece y crece y no se seca. Lo que uno tiene que hacer es regarla un poquito todos los días para buscar un camino”. Bueno esas son un poco las cosas que me llevaron a mí a militar.

Respecto a mi familia. Yo actualmente estoy separada, mi ex compañero es militante de Barrios de Pie y mi actual compañero es militante de Barrios de Pie. Tengo cinco hijos con el mismo papá y se criaron en esto. Muchos entendiendo y, en realidad tengo problemas con una sola que la crítica de ella más que nada es la ausencia, lo que te implica la militancia y la ausencia en cuestiones a lo mejor fundamentales para ella. Pero yo en realidad lo que siempre dije es que la militancia es una forma de vida, que los hijos son parte de esa vida y que si uno no pierde el diálogo se puede hacer, yo pude hacer. Tania, que es la segunda, por ahí lo que me critica, es la falta de tiempo. Pero como yo le digo: “No busquemos la cantidad, porque yo puedo estar todo el día

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

con cara de culo, busquemos la calidad. O sea disfrutemos el tiempito en el que estamos, saquémosle la leche, busquemos el producto.” Si ponemos días que son intocables, los domingos en mi casa son intocables, es para los chicos, haya lo que haya el domingo es para los chicos. Hay tiempos que te lo permiten y hay tiempos que no, entonces los chicos están cómodos donde vos estás, nunca fueron un limitante para mi. Y ellos se criaron en eso, son diferentes a otros niños, yo por ahí veo eso. Pero eso no los jode demasiado, son esas personitas que son cuestionadoras, son de discrepar con fundamentos en el colegio, con las amiguitas. Lo que tiene es que por ahí se hace muy notorio y son las que (la entrevistada hace una seña con la mano denotando exclusión) ¿me entendés? O sea, “no rompas”. Pero lo han sabido llevar bien, hasta ahora.

-En cuanto a la política como había dicho antes ¿Qué imagen te representa el peronismo? ¿Qué es lo que se te viene a la cabeza?

- A ver...primero yo soy militante de izquierda, o sea que siempre fui muy crítica sobre el peronismo. Yo creo que, desde mi lugar, nosotros lo que no supimos ver lo que significó y lo que fue el fenómeno peronista en la gente. O sea si vos salís de lo partidario, de lo que realmente fue Perón y toda esa historia, su concepción ideológica y lo que quería para el país, yo creo que el peronismo es actualmente un sentimiento. Yo creo que fue el único líder, nos guste o no, que llegó al corazón de la gente. Que hizo cambios que fueron importantes para un sector muy postergado en ese momento y que le dio su lugar en la sociedad. Y que desde ahí se empieza a escribir otra historia. Eso es lo grande que tiene el peronismo. Yo, más allá de mis posiciones, soy muy admiradora de la Eva. Para mi el corazón del peronismo fue ella. Y Perón, con su inteligencia supo trabajarla.

Entonces yo creo que una autocrítica que nos tenemos que hacer es no haber entendido que fue para el pueblo el peronismo, autocrítica desde la izquierda en general. Decir que es “gorila”, o sea pararte en cuestiones ideológicas, cuando, en realidad a la gente le canta tres pitos eso. Ellos ¿qué evalúan? Primero, parto de la base que nuestro pueblo es analfabeto políticamente. Yo creo que del treinta en adelante lo que hicieron fue tratar de decirnos que la “ciudadanía” es hacer lo que nos dicen los que mandan, no es esta cuestión de generar derechos y obligaciones. Partiendo de esa base, yo creo que el único que le dio realmente autoridad al pueblo y que lo dejó expresarse y que lo posicionó ante el resto de la sociedad fue el peronismo, no fue otra organización. El Yrigoyenismo lo intentó en su momento pero fue muy débil, fue más a las capas medias. Perón supo pegar en el corazón del pueblo, con los trabajadores, con los pobres,

con las mujeres. O sea, los que vos tenías postergados en ese momento. Y desde ahí incorporarlo en la historia argentina y en cualquier construcción que vos quieras hacer nueva, es fundamental.

- ¿Qué te representan a vos emblemas originarios del peronismo como son “justicia social” y “soberanía nacional”?

- Justicia social, soberanía política e independencia económica. Esos son los tres pilares del peronismo. Yo creo que eso es lo que hoy podemos hacer, esos son los pilares básicos de cualquier movimiento que quiera hacer una transformación en la Argentina. Lo que me molesta es que se lo apropie el peronismo, el peronismo tuvo mucho...a ver...El peronismo pudo llegar a un montón de lados donde otros sectores no pudieron llegar por el rol que tuvo, pero no son únicos del peronismo. Yo creo que todos los sectores que somos revolucionarios, en el sentido de que buscamos transformación, en el sentido de que vos querés un país independiente. Hablemos del Che si querés, era más o menos lo mismo, esta cuestión de la Patria grande, esta cuestión de independizarnos de los Estados Unidos. Por ahí el peronismo lo hace más en el contexto argentino pero yo creo que son tres pilares que te sirven para todos los países latinoamericanos que tenemos una realidad muy similar. Somos el patio trasero de Norteamérica, hemos sido el patio trasero de cualquier gran potencia en su momento. Y que los pilares que nosotros tenemos son esos, consiguiendo eso el camino es transformador. Entonces para mi eso es básico.

Y la justicia social me representa esta cuestión de la equidad y la igualdad ante cualquier ente estatal. Hay una frase que lo dice todo: “a cada uno según su necesidad y de cada uno según su posibilidad” Yo creo que eso es justicia social.

- ¿Cómo evaluás vos al menemismo como parte del peronismo?

- Yo pienso que Menem fue un traidor. Fue un traidor a la causa. Muy hábil, porque supo jugar con el sentimiento que es algo que nosotros no supimos hacer. Pero él fue más cruel porque jugó con la ignorancia. Entonces hizo un mix interesante donde vacunó a todo el país y acá estamos hoy, viviendo las consecuencias. ¿Por qué lo pudo hacer? Yo creo que las organizaciones que estábamos trabajando en serio por un país distinto no supimos posicionarnos. Esto es así de claro, la culpa no es toda de Menem. La culpa la tenemos todos los que estamos en esta y por ahí somos muy cerrados. Esta cuestión de la quintita, que si no es puro como yo lo quiero, no sirve. Acá hay una sola quinta y si no nos damos cuenta de eso vamos a tener más de un Menem en lo que nos queda de historia. Esto es un análisis muy personal mío, no es un análisis muy

compartido pero yo creo que es así. El tipo estuvo porque el espacio estaba. Fue hábil, porque hay que reconocer que el tipo fue hábil y si él no era lo suficientemente inteligente se supo rodear de gente que si lo era. Y entró con cuestiones claras y claves, y supo llegar y supo manejar el sentimiento de la gente. Aparte fue toda una campaña de hormiguita. Menem aparece de golpe como presidente pero el tipo estuvo laburando en todo el país, bien popular, bien de base, bien de pueblo. Un discurso re “prole”, que no es después lo que hace cuando llega. Pero llega, mantiene el discurso, la gente le cree. Mucho circo, mucho pan y eso es jugar con la ignorancia. Por eso es un traidor, para mí no respetó los principios, ni siquiera de su propia organización. La usó para beneficio personal y de un grupo, tampoco creo que haya sido para el solo.

- Ya pasando a otro gobierno peronista ¿cómo fue el análisis tuyo y de la agrupación al momento de unirse a la órbita del kirchnerismo?

- Yo te voy a ser sincera, no lo voté a Kirchner. “El que se quema con leche ve la vaca y llora”. En realidad viene con un discurso muy piola, muy lindo, pero no le creo. Vos te sumás al proceso cuando ves algunas señales de cambios reales, con el posicionamiento que tuvo con los derechos humanos, en la órbita más que nada social. Estas transformaciones, más que nada sociales, en cuanto a educación, en cuanto a buscar soluciones de fondo y no de forma. Entonces ahí es donde nosotros empezamos a mirar el kirchnerismo de otra forma. Si bien somos kirchneristas, somos muy críticos del kirchnerismo. Creemos que de todos los gobiernos nacionales y populares que hemos tenido a la fecha es el único gobierno que, en realidad, te da un mínimo de participación como oposición. O sea el tipo cuando llega, al verse vacío, porque llegó después del *balotage* y con muy poco porcentaje. El tipo lo que hace es unificar para poder gobernar porque si no iba a ser imposible. Pero te da esta apertura a un grupo de ser parte de un proyecto nacional diferente. Entonces ahí la discusión interna que tuvimos fue: “¿Qué vamos a hacer? ¿Vamos a seguir mirando de afuera y siendo críticos? Que es lo que hicimos históricamente del 83 a la fecha. O el tipo te da la posibilidad, con el Parque Norte, de ser parte de ese proyecto. Después de arduas discusiones internas, la definición que tomamos como organización es que le vamos a poner el hombro, vamos a trabajar juntos en la medida de que el proyecto no se distorsione. Obviamente adentro es una lucha de poder y de espacio impresionante. Ahí nadie te regala nada, todo se consigue a los codazos. Entonces en función de eso es que nos paramos desde el kirchnerismo, y hoy ya evaluándolo más críticamente. Creemos que han tomado decisiones a nivel económico más que nada, porque vos ahí definís que

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

tipo de modelo de país es el que viene, que son interesantes pero que no terminan de ser definitivas, no se si me explico. Entonces vos venís apoyando algo, pero necesitás la certeza de saber hacia donde se dirige. Yo creo que hoy el país está en un momento crucial de qué tipo de país vamos a buscar o qué tipo de país queremos con esta confrontación que hay con el campo y bueno, en función de eso definiremos. Nosotros vamos por un proyecto de país, no nos casamos con una camiseta. Los dirigentes de la organización a esa la tenemos muy clara, hoy es el kirchnerismo porque tenemos la oportunidad pero no es porque esté Kirchner, sino por el proyecto nacional y político que representa para el país y al modelo que nosotros queremos llegar. En el momento que eso desvirtué...La idea de acá es haber crecido, fortalecido las herramientas y vos seguís para adelante a ver que otra cosa hay. Y si nos tenemos que parar de nuevo al frente nos pararemos de nuevo al frente, la idea es no traicionar. Pero tampoco quedar, como veníamos, en esta cuestión de que: “Ah la miramos de afuera y la criticamos; cuando hace algo bien, nos callamos la boca y cuando hace algo mal, le pegamos.” Creemos que no es la forma de acelerar ningún proceso, entonces la idea es empezar a participar. Una es esa, y la otra es que uno como oposición chica que era, tampoco tenés real incisión en las definiciones del país. Si vos querés un país distinto, empezá a jugar dentro de esos espacios donde realmente podés incidir mínimamente en la toma de decisiones, o, por lo menos, podés presionar para que vaya a otro lado. Esa fue una discusión que se dio muy fuerte adentro y que, en función de eso decidimos participar.

- ¿Qué expectativas tenés y qué aspectos a discutir crees que hay en el mandato de Cristina?

- Lo que Cristina tiene que sentar es un modelo económico que yo no se si el gobierno hoy tiene definido claramente que es lo que quiere. Yo, más allá de lo que dice todo el mundo, estoy muy a favor de las retenciones. Porque, en realidad, las retenciones es la primer medida popular económica que toma un gobierno. Esto de haber aumentado y meter la mano en los bolsillos de los que más tienen para darle a los que menos tienen me parece espectacular. El tema es que como se hace el lanzamiento no fue la mejor forma y si son diferenciadas es genial, yo creo que por ahí tiene que ir. Desde ese punto de vista es que estamos con Cristina a este momento. Ahora ¿cuál es el miedo? Que esto sea una cortina de humo y que se afiance nuevamente el sector que estaba afianzado. Estamos mirándolo muy críticamente, estamos posicionando fuerzas. El ponerse como referente del PJ para nosotros es una señal de que volvemos al mismo modelo. O sea, acá si no pasa por el PJ no pasa. Yo creo que hay muchos sectores en la

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

sociedad civil que no son peronistas y que también tienen algo que decir y pueden jugar dentro del proyecto. O sea achicó de nuevo el espacio, entonces es como que está tambaleando. Lo estamos mirando, no hay definiciones claras, el momento, la situación es muy compleja. Lo que si tenemos claro es que vamos a salvar esto que nosotros estamos construyendo, eso seguro.

V.10 Entrevista a “Humberto”, coordinador del Área número cuatro (seccional 11) de la ciudad de Córdoba, asesor de Libres del Sur, 54 años de edad

- Contame ¿Cómo empezás a militar vos, en que agrupación, a que edad?

- En realidad la militancia mía es desde el colegio secundario. Yo hice el secundario en el colegio Manuel Belgrano. Estábamos en la dictadura de Onganía o a punto y en esa época había básicamente un fenómeno social que yo percibía, un fenómeno social que yo percibía en mi casa y en la escuela. Mi familia vivía en barrio San Vicente y en ese período mi mamá estaba casada con un radical y la mayoría de las hermanas de mi mamá estaban casadas con trabajadores. Un tío mío era albañil y había sido testigo viviente de la plaza de mayo en el 17 de octubre del 45, así que él siempre me contaba con lujo de detalles ese episodio y el cambio profundo que había sido, para su vida de joven trabajador, el advenimiento del peronismo. Él estuvo en la plaza intentando que se instalara lo que Perón proponía.

Otro tío mío era trabajador del correo, era telegrafista. Y fue un hombre perseguido por todos los procesos represivos que tuvo el pos golpe de la “Libertadora”. A mi tío le pasaron todas, estuvo preso, lo pelaron, lo golpearon. Era dirigente, era sindicalista, pero un delegado, no era jefe, nada. Entonces eso también influyó en que yo empezara a ver el peronismo como algo perseguido y ¿por qué motivo había sido perseguido?

Yo lo que estaba viendo y viviendo en ese momento era que, los que lo persiguieron al peronismo, en realidad eran los mismos que nos estaban persiguiendo a los jóvenes en ese momento. Empezaron las persecuciones por cosas que nosotros no teníamos necesidad de hacer. Y en la sociedad...la represión era un hecho cotidiano. También había un grado de politización enorme a la cual la sociedad estaba sometida en esa época. No era solamente la cuestión social que predominaba, la aparición de la televisión, sino que había un alto grado de participación política de la sociedad, en mi casa casi todos los varones algún grado de participación tenían.

Todo eso formaba no sólo parte de mi vida sino la de mi generación. Y en el colegio secundario lo que había era un alto grado de participación de los jóvenes en todas las cuestiones reivindicativas de su condición de estudiantes. A los estudiantes tampoco les era fácil; había una idea de que los estudiantes son, o que las universidades son los lugares donde se generan las ideologías o donde las organizaciones políticas van a buscar adeptos jóvenes para lavarles la cabeza. En fin todas estas ideas que

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

impusieron las dictaduras y los gobiernos reaccionarios. En realidad lo que ocurría era que los jóvenes reaccionaban ante los embates que les obligaban a hacer cosas en muchos casos innecesarias. Que ganaba alguien con hacerle cortar el pelo y la barba a los jóvenes.

En el colegio Manuel Belgrano había algo así como la “TERS” que era una especie de agrupación de izquierda, supongo yo que había un grado de trotskismo importante ahí. Y después el peronismo como tal no tenía organizaciones claras públicas, por lo menos en Córdoba. Lo que si había era un grupo pequeño que se identificaba con Tacuara con los cuales tuve relaciones de debate, pero nunca participé.

Y lo que tenía Córdoba era un altísimo grado de desarrollo gremial, combativo y reivindicativo. Es decir, había una gran ideologización de los dirigentes sindicales y había un gran respeto de las bases por las decisiones que esos dirigentes tomaban. Porque eran por lo general dirigentes pobres, en el sentido de que su vida material era vida material de obrero, eran consecuentes con lo que planteaban, la mayoría de ellos. Y además realmente se notaba que defendían los intereses de sus gremios.

Córdoba también tenía la característica de ser industrial. Yo me acuerdo que *Renault* tenía 12000 obreros en el año 72 o 73. Y Fiat, si mal no recuerdo, ya estaba dividida en dos partes, una hacía trenes y la otra, automotores. Entonces había una puja gremial importante por los alineamientos. Había sindicatos que ya eran dirigidos por sindicatos que eran realmente peronistas, como ser la misma UTA con Atilio López y la UOM y SMATA eran peronistas.

Lo que quiero decir con esto es que el testimonio mío puede servir como testimonio individual, pero realmente esto fue un proceso social donde la juventud se fue involucrando de una manera natural en la defensa de sus reivindicaciones como grupo social determinado o participando en la defensa de los intereses que sus progenitores, su familia o sus allegados trataban de defender luchando contra sectores sociales que querían imponerle cosas que no iban.

En el caso de la juventud, como es clase media, en principio predominaba, según yo, la lucha por la justicia. Es decir, una dictadura injusta, o amenaza de la dictadura permanente, que planteaban simplemente la imposición de las cosas por la violencia. Hay un abandono de la legalidad, de la institucionalidad. Entonces el primer proceso de actividad política nuestra fue la participación en toda movilización que apareciera en Córdoba, fuera de quien la convocara.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

Otro dato importante es que yo, a los quince años más o menos, comienzo a militar en la Acción Católica. Había un proceso importante que tenía la iglesia, no sólo acá, sino en Latinoamérica. Había empezado a desarrollarse una especie de iglesia del pueblo, que de alguna manera se había visto fortalecida por algunos Papas más o menos positivos que había tenido la iglesia en ese momento. Incluso Juan XXIII había lanzado una encíclica que de alguna forma reivindicaba la iglesia de la gente. Yo todavía me acuerdo que el concepto que yo tenía de iglesia en ese momento era que la iglesia éramos nosotros, la iglesia éramos los feligreses, no la estructura. Entonces eso te unía, te hermanaba y te hacía ser solidario. Y la militancia en la acción Católica generaba, toda esa cosa que los jóvenes normalmente tienen, que es tratar de contribuir al bien, porque en términos generales el joven es vida en potencia. Y la vida tiende para lo bueno en general, la vida no va para lo malo. En realidad la potencialidad de la vida es hacia lo positivo, es hacia la reproducción, hacia la creación.

Así que en ese momento éramos militantes de la vida. Ese era el activismo que predominaba. Después se fue conformando en militancia más concreta para tratar de hacerlo volver a Perón. Porque lo que empieza a surgir como idea en mí es: “esto así no sirve, esto evidentemente que es injusto, es malo, es dañino”. Para mí el problema no era “liberación o dependencia”, que esto, que lo otro, hasta más adelante. Lo que yo tenía claro era que el gobierno de Perón había sido un gobierno donde estas cosas no habían ocurrido y había ocurrido todo lo contrario. Es decir, toda esa gente que estaba destruida y arruinada, había sido promovida. Entonces lo que para mí había ocurrido es que, después que lo voltean a Perón, de había dado un proceso de degradación en la sociedad que había llegado a eso. Donde no había más democracia, no se podía votar, votabas y no valía, podías votar a algunos y no podías votar a todos.

- ¿Qué es lo primero que se te viene a la cabeza si yo te pido una definición de lo que es el peronismo?

- Fue la mejor época que vivió la gente humilde de la República Argentina. Esto es lo que yo tengo en la cabeza. Es la época donde la gente humilde de este país tenía derechos y tenía los mismos derechos que tenían los ricos. Es decir, accedió a la posibilidad de ser personas. De la nada, de ser un peón o como es un villero de hoy. Este tipo de la villa o el peón de campo que no era nada, porque estaba relegado. El obrero iba al cine, con su mujer y sus hijos, bien peinado y planchado, los domingos por la tarde. Esto es. Se iba de vacaciones, loco. Entonces yo relaciono justicia social con la idea que yo tengo del peronismo que no viví, sino que me relataron. Había derechos y

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

los derechos eran para todos. Un obrero era avasallado, como es avasallado hoy y tenía donde ir a quejarse y terminaba teniendo posibilidades de imponer su criterio o de que se lo escuchara. El “hecho práctico” de la justicia había, que es lo que tiene que ver con los sindicatos y todo eso. Que tenía vicios, que tenía todas las mierdas que tienen todas las estructuras sociales, no me cabe duda. Pero había derechos para que no te pasaran por encima. Se acabó, en esa época, la imposición salarial, las condiciones de trabajo desgraciadas para la gente humilde; empezaron a ser personas. Y en lo político tengo la sensación de que el tema de la independencia política también estaba. Pero a mi lo primero que me llega, cuando vos me hacés la pregunta, es la idea de justicia social, equidad y derechos. Yo me lo imagino así, al obrero yendo con su mujer y sus hijos, peinado y planchado, al cine un domingo a la tarde.

- Algo me dijiste pero... ¿Qué te representa a vos un emblema originario del peronismo como es soberanía nacional?

- Yo lo que digo sobre la diferencia que puede haber persistido en ese proceso de diferenciación de izquierda y nacionalismo, o idea de socialismo nacional. En realidad vos sabés que yo lo remito, más bien, a una cuestión de lógica política basada en lo que uno aprendió en la escuela, básicamente. Yo creo que un grupo grande de jóvenes de nuestra edad valoramos con mucha fuerza la historia argentina. Y valoramos de una manera, no digo ni mejor ni peor, los próceres verdaderos nuestros, y ha quedado como que la idea de nación o de consolidación de un Estado, en un territorio determinado, le da las posibilidades de desarrollo a la gente.

Yo siempre pensé que el peronismo era una continuación de una línea histórica que siempre existió. Creo que viene incluso de la resistencia indígena contra los españoles. Ya a la presencia de los españoles, yo estudiando, la sentía como una intrusión maldita. Entonces el esfuerzo de la sociedad argentina o criolla para sacarse de encima a quienes les sacaban el jugo; los españoles te sacaban el jugo y lo regalaban en Europa. Por eso entonces yo hablo de los patriotas nuestros, yo arranco desde Moreno siempre. Bueno eso influye fuerte en mí, con decirte que la primera vez que yo me acuerdo que me sacan a los palos y a los gases, fui a verlo a José María Rosas.

Era la continuidad de esa línea histórica, que plantea la consolidación de la sociedad o de la etnia, del grupo social al que uno pertenece, dentro de un Estado nacional. Pero no de una forma egoísta, sino que era como natural. Era como decir: “loco arreglemos esto, la calidad bien entendida empieza por casa”. Eso era lo que teníamos como tradición.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

Nosotros no teníamos, al principio, un debate con la izquierda. Íbamos todos para el mismo lado. Porque en esa época todos apuntábamos más o menos parejo para el mismo lado, que era voltear la dictadura. Nosotros lo que queríamos era traerlo a Perón y la izquierda era simplemente, voltear la dictadura e instaurar otro tipo de gobierno que era la “dictadura del proletariado”, etc. Pero yo quería traerlo a Perón, yo quería volver a un gobierno de la gente y donde la gente estuviera bien; no tenía otra cosa en el “marote”. Realmente yo, en mi caso, no tenía la idea del comunismo ni del socialismo. Yo era muy joven, después empecé a ver que el socialismo era una opción interesante y buena, ya de más grande cuando uno empieza a ver lo que era la revolución cubana, lo que era la revolución rusa y después en la cárcel es donde más leí.

- Vos me decías que tu militancia comienza siendo social, sin banderas políticas y luego me hablás de Perón ¿Recordás algo que te hizo un clic en tu cabeza y dijiste: la vía es traerlo a Perón?

- Se plantea en algún momento un debate. Empezamos a conversar con mis compañeros de colegio para saber por donde pasaba la cosa. Uno percibía que el obrero, el laburante, era peronista. Que los dirigentes tenían una idea distinta, pero que la gente era peronista. En el secundario había gente de izquierda pero yo, a mi edad, Trotsky no sabía ni quien era. Yo no tenía nada en contra, pero yo quería traerlo a Perón influido por mi entorno familiar. Entonces en Córdoba había un grupo que se quería arrimar a los “Monto” y ese grupo tenía una idea de hacer una lucha más activa. Enfrentar a la dictadura ya para pecharla y traerlo a Perón. Empezábamos a hablar ya del “luche y vuelve” y ellos ya tenían una relación con la dirección de Montoneros. Yo tenía más o menos 18 años.

Básicamente no hay que olvidarse nunca, de que había una total falta de democracia, es decir, la sociedad no se podía expresar de ninguna manera. El que planteaba algo distinto a lo que planteaba el régimen, lo molían a palos. Entonces se va generando en uno la idea de justicia...Y cuando hay imposibilidad de cambiar las cosas, porque el debate tampoco servía. En la escuela teníamos discusiones y asambleas, en las cuales venían los directivos y se pasaban por los huevos las decisiones de las asambleas estudiantiles.

Todo eso generó una mansalva de gente comprometida con cualquier tipo de lucha que fuera contra los milicos. Generó a los tipos que lo veían desde el peronismo, como el caso mío, que dijo ¿cuál es la forma? Porque cuando uno empieza a pensar un poco dice: “Bueno los volteamos a estos tipos pero ¿a favor de qué? Porque ese siempre

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

fue un debate. Eso que se dice en todos lados: “Y no hay que criticar sino que hay que proponer” es cierto, siempre existió eso. Yo creo que hay que hacer las dos cosas, hay que criticar, pero hay que criticar proponiendo. El problema que uno dice “no esto está mal”, todo el mundo critica, critica, pero nadie dice que hay que hacer. Es como los periodistas que escuchamos por la radio, son especialistas en todo. No saben de nada los hijos de puta y parece que supieran de todo.

- ¿Qué te representan a vos tanto la imagen de Eva y de Perón?

- Perón era un símbolo en realidad para mí, yo no lo había conocido. Era un símbolo de que, con él, se podía vivir mejor. Hay que diferenciar obviamente la imagen que uno tenía de Perón en ese momento y como lo piensa después con el transcurso de los años, con las experiencias y los conocimientos que uno adquiere. En esa época para mí la imagen de Perón era más fuerte que la de la Evita. Me gustaba Evita pero la imagen fuerte que yo tenía era la de Perón conduciendo una nación en contra de los intereses del imperialismo o de la “anti nación” o de todos los que querían imponer criterios extra nacionales. Y sentía que por eso valía la pena luchar, para volver a esa época o volver a esos criterios. Perón era como la idea de volver a la nación produciendo para la gente, la idea del país industrial.

Y Eva Perón, era la mujer de Perón, era como la que lo acompañó, la hembra fuerte que ayudó, que contribuyó, pero no era la imagen de conducción. Para mí la conducción de ese proceso había sido Perón. Yo creo que hay dos niveles de análisis, uno es el del militante o activista y otro es el de la gente. Yo lo que se claramente que, en la gente, la estampita es de Evita. La gente, sobre todo la mujer, tiene una imagen de la Evita casi religiosa, casi como una santa. Para la gente humilde, y ellos te lo manifiestan, Evita era la puerta para resolver todos los problemas, era la madrina que tenía el humilde, la persona que le resolvía las angustias. Yo creo que todavía esa imagen perdura en los viejos.

- Ahora haciendo un salto de varios años ¿qué te representa a vos el menemismo como parte del peronismo?

- En realidad lo de Menem hay que analizarlo en el marco de una derrota infringida a los sectores populares en la dictadura del 76. La imposición de un plan económico neoliberal coincidente con los intereses del imperialismo norteamericano. A parte la represión del gobierno militar fue un fenómeno social de características nunca vistas, ni comprendido del todo por los que no la vivieron. No hubo nadie que no tuviera un pariente muerto, desaparecido o preso. Entonces instalaron un grado de terror

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

que expresa claramente el carácter débil de todas las democracias que vinieron. Fueron como democracias “admitidas”, como la sensación de estar en libertad condicional.

Además hay otro factor que es determinante y hay que tenerlo claro. El rol jugado por la prensa. No hubo un solo golpe de Estado en la Argentina que no haya estado preparado, defendido y amortiguado por la prensa. Cuando lo voltearon a Frondizi, le hicieron toda una campaña de que el tipo era comunista, para voltearlo. De Illia decían que era la tortuga, eso lo armaron desde la prensa. Uh, imaginate “Petete”, el de la radio, sería una maravilla, tirándole bosta al viejo Illia.

No se porque me fui para allá. Ahh, estábamos hablando de Menem. ¿Qué ocurrió? Había un debate interior en la mayoría de la dirigencia argentina. Que creo que ese debate era, si valía la pena salir a plantear la reivindicación de lo sufrido, de plantear ese debate. O buscar la forma de salir de este proceso profundo que había quedado como secuela de la dictadura. Y Menem surge en ese contexto y la sociedad dijo: “bueno, vamos a tratar de no enquilombar más la cosa”. Alfonsín se va seis meses antes de terminar el mandato y no había más alternativas que plantear la posibilidad de que volviera el peronismo.

- ¿Vos pensás que los sectores populares hacían ese análisis en ese momento?

- Estaban desesperados, cualquier cosa que fuera distinta, la votaban. Este fue el mecanismo de la gente humilde. Las ideologías en esa época no eran el factor predominante. Predominaban las soluciones económicas. Y lo de Menem fue dramático porque, lo primero que hace cuando sube, es poner a un tipo de “Bunge y Born”.

Yo creo que la sociedad sencillamente quería mejorar su situación económica y Menem le ofreció una ilusión que la construyó fusilando al país, siguiendo las recetas del Fondo. Nos vendieron el discurso de que si vendíamos...el análisis de Neustadt se comió la gente.

- ¿La gente compró, para vos ese discurso, en la segunda presidencia?

- Es que no había oposición en la segunda presidencia. Yo al principio estaba maravillado con el plan de convertibilidad, estaba totalmente equivocado. Estaba loco, decía: “que maravilla la gente como viaja, como compra”. Y resulta que no me daba cuenta que en realidad se estaban cerrando todas las fábricas del país.

(Se produce un silencio prolongado) Escuchame, yo no se como es el fenómeno de la ceguera política, es como cuando uno cree en Dios. Nosotros no nos dábamos cuenta de ese fenómeno de corrupción bestial que había. Pero el turco era vivo, tenía toda la prensa con él, entonces si el turco era bueno o malo era un debate de los medios.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

Yo clase media no lo notaba, lo notaba la gente más humilde. Insisto en el rol de la prensa, porque de última la información ¿de donde la saca?

- Ya casi terminando, ¿Por qué ustedes, en Barrios de Pie, y otros grupos piqueteros comienzan a apoyar a Kirchner?

- Primero el piquete surge a finales del gobierno de Menem y se desarrolla con más fuerza, y ahí entramos nosotros, en el gobierno de De la Rúa. Es una respuesta al hambre, el piquete. Es el símbolo político de la desesperación. Y creo que fue la mejor autodefensa que tuvo la sociedad para darle un canal a los reclamos profundos que teníamos en los momento más graves. Y obviamente que los piquetes no tenían la misma orientación ideológica, digamos. Había piquetes peronistas.

Bueno, después sube Kirchner. Yo te voy a decir los ejes fundamentales. Kirchner tiene una desgracia y muchas virtudes. La desgracia es que no estructuró un programa teórico ni un proyecto político escrito como hace Chávez que anda con su constitución chiquita para todos lados. Pero Kirchner lo primero que hace es negociar la deuda externa de una manera que ninguna persona de este país la hubiera podido manejar de la misma manera...Lo que te quiero decir es que Kirchner encabeza una vertiente del peronismo que nosotros planteábamos cuando éramos jóvenes. De vuelta en el marco de un proyecto nacional y un contexto latinoamericano excelente. Hoy día hay un MERCOSUR económico, con su pro y contras, pero que está andando. Que tiene tendencia a transformarse en una organización política y los *yankees* quieren desesperadamente que eso no ocurra. Todo estos aspectos llevan a que la gente más progresista, piqueteros o políticos más pensantes vean lo de Kirchner como un proceso positivo.

Otra cosa, el Banco del Sur. No se habló más del Banco del Sur, “una boludez”. Un banco con capitales de los bancos centrales de las naciones para el crédito en América Latina. Se acabó el Fondo Monetario Internacional y sus condiciones. No le gusta a Migens, no le gusta a CARBAP, pero hay otros dirigentes que si les gusta.

El otro tema que hace que a Kirchner lo veamos como un aspecto positivo para la nación, es el compromiso con la defensa de los derechos humanos, la reivindicación de la historia y la crítica directa al crimen organizado del Estado. Hacerle sacar el cuadro de Videla...Y hermano ¿qué querés que te diga? La sociedad quedó sensibilizada con esto y hoy día toda la gente que tiene algo en el “marote” lo ve como un hecho positivo. Nadie masacró a algún milico, sino que todo va por las vías de la justicia, incluso al hijo de puta de Bussi lo dejaron ser gobernador.

Trabajo Final de Graduación
Francisco Fantini

Otra cosa. Asignó el 6% del producto bruto por ley a educación. En 10 años tiene que haber el 6% del PBI asignado a educación. Eso creo que ni los españoles lo hacen. Entonces acá lo que hay es realmente una nación que se defiende como nación. Hay un proceso de redistribución, han cometido 700 errores. Te agrego lo de la corte suprema, cuando renunció Nazareno, Kirchner podría haber puesto dos tipos más y tener corte suprema adicta hasta el día del ojete. No, agregó dos tipos nuevos y los reemplazó por dos guasos que ni los conocía. Zaffaroni le está dando más disgustos que alegrías a Kirchner y eso es una maravilla hermano.